

CON DOS PUNTOS, BASTA

La derrota del Español y el empate del Real Madrid han colocado al Atlético al borde de la meta. Matemáticamente, los "cuatro grandes" pueden ser campeones, pero a los rojiblancos madrileños les basta con dos puntos para alzarse con el título. Pasaron apuros para vencer al Granada, mas la victoria acabó siendo suya, manteniendo el lugar de privilegio. En el grabado, un remate de Gárate, que detendría el portero visitante.
Foto A. Vega.



No cumplió su palabra

LEGRA SIN CORONA

Como siempre, Legrá, antes de su combate con Jofre, aseguró que él era el mejor y que daría una paliza a su adversario. No ha cumplido su palabra y el brasileño, con ayuda de público y árbitro, más las amonestaciones recibidas por Legrá, se adjudicó la victoria y con ella el trono mundial de los plumas.

LOS CENTINELAS DE "LA CASA DEL GALLO DE VIENTO"

Si han leído ustedes los «Cuentos de la Alhambra», de Washington Irving, recordarán que, según el escritor norteamericano, en la cima de la colina del Albaicín existió un palacio árabe, al que se denominó «La Casa del Gallo de Viento».

Gobernaba por entonces Granada Aben Habuz, capitán del ejército invasor de Tarik. Cierto día llegó a la ciudad un astrólogo llamado Ibrahim Ibu Abu Ayub, que, según decía, había robado el «Libro de la Sabiduría» de una de las pirámides egipcias.

—Gracias a ese libro puedo realizar prodigios.

—Yo lo que necesito —le dijo el gobernador— son centinelas. Tengo poca gente para vigilar las entradas a la capital.

—Eso estará resuelto en poco tiempo —aseguró el astrólogo.

Y construyó una figura de bronce que representaba a un guerrero moro. Estaba fijo sobre su eje, con escudo al brazo y lanza retadora. Si algún enemigo se aproximaba, por un poder mágico, el guerrero giraba en su dirección, como si fuera a entrar en combate. Y se colocó en «La Casa del Gallo de Viento».

Esta es la leyenda de Washington Irving. La realidad del pasado domingo fue que los centinelas granadinos se batieron, si no con lanza y escudo, con coraje y pundonor, pero al final los invasores de la ciudadela se adjudicaron la victoria, apurada, por sólo dos tantos a uno, pero que da al Atlético esos dos puntos que le colocan en magnífica posición en lo que pudiéramos llamar la recta final de la Liga.

Hay que añadir que «Papá león», o sea, el Athletic de Bilbao, que, como se sabe, fue el progenitor de los del Manzanares, ya que fueron estudiantes vascos los que crearon el primer equipo rojiblanco de la capital, ha dado un buen zarpazo a uno de los más próximos seguidores de su retoño: el Español, que queda con 42 puntos, a tres del líder.

También el «tío realista» favorece a los de Merkel al empatar con el Madrid. Los de Muñoz tienen 40 puntos, si bien les queda por jugar un partido más, el de mañana contra el Athletic, pero necesitaba los dos de Atocha para conservar una ligera esperanza de conquistar el título.

El Barcelona es el más próximo al Atlético, pero dos puntos a estas alturas es una gran diferencia.

Matemáticamente, los «cuatro grandes» pueden ser campeones, pero ¿quién apuesta contra el Atlético?

El simpático Burgos ha caído ya en la Segunda División, como estaba previsto. ¿Quiénes serán los que le acompañarán en ese infortunado viaje? Porque ahora resulta que al Celta, Betis y Coruña se une otro en peligrosa situación: el Gijón, que sólo consiguió empatar en su campo con el Coruña y queda con 27 puntos y cinco negativos, igual que el Celta y solamente con un punto de ventaja sobre Betis y Deportivo coruñés.

La próxima jornada, seguramente, será decisiva para la cabeza y la cola.

R. de V.

EL ATLETICO AUMENTA SU VENTAJA



Muralla rojibianca. Adelardo, Capón, Quique, Benegas e Irureta tapan el paso a un ataque granadino.



Espectacular salto de Dueñas ante Iglesias, con la oposición de otro jugador rojiblanco.



Peligro para el Atlético, que neutralizaría Pacheco, mientras Castellanos salta sobre el meta local.—Fotos Vega, Macario y Nicolás.



AÑO III - NUM. 103

8 de mayo de 1973

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.





Gárate remata e Iizcoa acabaría deteniendo la pelota. Como consecuencia de esta jugada ambos futbolistas sufrirían un choque.



En las proximidades del portal rojiblanco, Castellanos y Ovejero pugnan por un balón.



En un ataque granadino, Pacheco tiene que salir a apoderarse del balón. Dueñas corre para rematar y Capón cubre la acción de su portero.

MARCADOR DE LA LIGA

MATEMATICAMENTE, "LOS CUATRO" PUEDEN SER CAMPEONES

PRIMERA DIVISION

At. de Bilbao, 1; Español, 0.
Real Sociedad, 1; Real Madrid, 1.
Málaga, 0; Betis, 0.
Celta, 4; Oviedo, 2.
Castellón, 1; Valencia, 3.
Gijón, 0; Coruña, 0.
Las Palmas, 1; Zaragoza, 1.
At. de Madrid, 2; Granada, 1.
Barcelona, 2; Burgos, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
AT. MADRID	32	19	7	6	45	27	45+13
Barcelona	32	17	9	6	38	20	43+11
Español	32	16	10	6	46	26	42+10
R. Madrid	31	16	8	7	40	23	40+10
Málaga	32	11	11	10	33	26	33+ 1
Valencia	32	11	10	11	36	32	32
Castellón	32	12	8	12	41	37	32
Zaragoza	32	10	12	10	34	34	32
R. Sociedad ..	32	12	7	13	35	38	31— 1
At. Bilbao ..	31	11	8	12	43	34	30
Granada	32	9	11	12	24	28	29— 3
Oviedo	32	9	11	12	33	43	29— 3
Las Palmas ..	32	10	8	14	35	42	28— 4
Celta	32	9	9	14	27	36	27— 5
S. Gijón	32	10	7	15	31	36	27— 5
Betis	32	6	14	12	27	33	26— 6
Coruña	32	7	12	13	19	39	26— 6
Burgos	32	8	6	18	34	58	22—10

SEGUNDA DIVISION

Sabadell, 3; Murcia, 3.
Logroñés, 1; Hércules, 2.
Santander, 2; Tenerife, 1.
Córdoba, 2; Leonesa, 2.
Cádiz, 1; Tarragona, 1.
Mestalla, 1; Pontevedra, 0.
Valladolid, 0; Rayo Vallecano, 1.
Sevilla, 2; Mallorca, 0.
Elche, 1; Baracaldo, 0.
San Andrés, 3; Osasuna, 3.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
MURCIA	35	22	5	8	59	26	49+15
Elche	35	19	9	7	44	25	47+11
R. Santander	35	20	7	8	39	29	47+11
Sevilla	35	14	12	9	38	25	40+ 4
Valladolid	35	14	12	9	38	27	40+ 4
San Andrés ..	35	14	11	10	47	45	39+ 3
Hércules	35	15	7	13	35	32	37+ 3
Cádiz	35	13	9	13	49	44	35— 1
Mallorca	35	14	7	14	33	30	35+ 1
Baracaldo	35	13	9	13	38	46	35+ 1
Osasuna	35	13	8	14	30	41	34— 2
Córdoba	35	12	9	14	41	42	33— 3
R. Vallecano	35	12	7	16	51	48	31— 3
Tenerife	35	12	7	16	34	37	31— 3
Sabadell	35	10	11	14	38	48	31— 5
Tarragona	35	11	9	15	33	44	31— 3
Pontevedra ...	35	9	10	16	32	43	28— 6
Logroñés	35	7	13	15	37	45	27— 7
C. Leonesa ...	35	8	9	18	32	50	25— 9
Mestalla	35	6	13	16	27	48	25—11

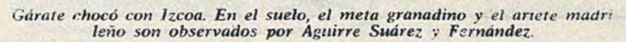
El Atlético de Madrid, en la recta final





Había marcado ya el Granada, cuando se produjo una jugada muy discutida en el área andaluza, con penalty a Benegas. Chirri empujó al citado jugador rojiblanco cuando éste se disponía a recibir la pelota. En la segunda foto vemos a Benegas cayendo al suelo ante el empujón, lo que permitiría a Aguirre Suárez despejar sin más complicaciones.




Gárate chocó con Izcoa. En el suelo, el meta granadino y el ariete madrileño son observados por Aguirre Suárez y Fernández.



Aquí aparecen también en acción Gárate, que no ha conseguido rematar, e Izcoa, que se arrojó a sus pies para atajar el peligro.



Había finalizado la primera parte sin goles cuando, al poco tiempo de reanudarse la contienda, Chirri inauguraría el marcador con este remate en el que colocó el balón fuera del alcance de Pacheco.





Mal se le habían puesto las cosas al Atlético, hasta que Luis recibió un balón que remataría de tacón, como se ve en la primera foto, para introducirlo en la portería visitante, pese a la inútil estirada de Izcoa.



Y con este tanto conseguiría el Atlético de Madrid la victoria. Ufarte sacó una falta y Luis conectó un buen cabezazo.
Fotos A. Vega y J. Gálvez.

ZARPAZO DE LOS "LEONES" AL ESPAÑOL

No fue gol. La pelota pasa por fuera de las redes de Iríbar, y el portero vasco sigue con la mirada la trayectoria de la misma. Se trata de una de las pocas ocasiones en que atacó el Español.





Roberto Martínez ha caído espectacularmente, malográndose su posibilidad de remate sobre la puerta del Athletic de Bilbao.



Poli se ha ido hasta las proximidades del área rojiblanca, y allí disputa un balón por alto con Larrauri.



Roberto Martínez y José María se lanzan tras el balón, pero Larrauri acabaría alejando el peligro.



El Athletic hizo buena defensa de su parcela ante el peligroso Español. Jugadores de uno y otro equipo disputan el balón, aunque éste no aparece en la fotografía.

UN POSITIVO INSUFICIENTE PARA EL MADRID



Araquistain y Ansola, por la Real Sociedad, y Benito y José Luis, por el Real Madrid, intervienen en una jugada que se desarrolla en el área visitante.



Pirri, en el centro del campo, cabecea un balón.



Entre García Remón y Benito atajan una pelota que Oyarzábal y Gaztelu pretendían rematar.

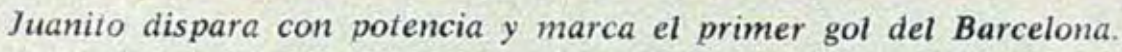


Araquistain, rodeado por Grande, Benito y Velázquez, logra tocar la pelota con la cabeza.

García Remón se ha lanzado por la pelota, pero José Luis se anticipa en el despeje.

EL BARCELONA APUNTILLO AL BURGOS





Juanito dispara con potencia y marca el primer gol del Barcelona.



Hubo explosión de júbilo cuando marcó el Barcelona y el marcador simultáneo recogía el gol del Granada en el estadio del Manzanares.



Uno de los múltiples ataques azulgranas a la meta burgalesa es despejado por un defensor visitante.

Otro buen remate de Juanito, que no tendría consecuencias, ante la oposición de Osorio.—Fotos Seguí.



UN NOMBRE
PARA LA HISTORIA
DEL CICLISMO

BAHAMONTES
CUENTA SU VIDA

Federico no puede vivir apartado del ciclismo. Por ello permanece ligado al Grupo Deportivo La Casera.

1959, AÑO DE SU GRAN TRIUNFO EN EL TOUR

CAP. y 5

Escribe:
RAMON SANCHEZ
Fotos:
J. GALVEZ Y ARCHIVO

COMO era habitual en él, Federico pasa el verano de 1957 absorbido por la caza, su gran afición, y reponiendo fuerzas para comenzar la próxima temporada. Y, en efecto, los principios no pueden ser más prometedores.

Primeramente se proclama vencedor de la célebre Subida a Arrate, sin lugar a dudas la más conocida prueba nacional en su género. A renglón seguido, interviene en la Vuelta a España. Los críticos le exigen cada vez más, pero el toledano tiene su pensamiento en el Tour. Así, en la Ronda española se conforma con finalizar sexto de la general y ganar, una vez más, el Premio de la Montaña. En el Giro, su actuación no pasa de discreta, pero, eso sí, demuestra una vez más ser el mejor escalador, venciendo en esta modalidad.

Regresa de Italia y se apresta a tomar parte en el Campeonato de España de fondo en carretera. El recorrido es de 100 kilómetros contra reloj. Entre la baraja de favoritos no figura el nombre de Bahamontes, pero, como si quisiera dar un rotundo mentís a los que le acusan de no saber rodar, se alza con el triunfo. Nuestro protagonista ha alcanzado el punto óptimo de forma.

DE NUEVO, «REY DE LA MONTAÑA» EN EL TOUR

Sin embargo, todo el mundo conoce los problemas surgidos, desde el Tour anterior, entre Luis Puig y Bahamontes. Alejandro del Caz, por aquel entonces presidente de la Federación Española, sabe que ha de decidirse entre uno y otro. Tras mucho pensarlo, decide jugar la baza del corredor. De esta manera, Dalmacio Langarica pasa a ocupar el puesto de Puig en la dirección técnica del equipo español.

La Vuelta a Francia 1958 se inicia en Bruselas el 26 de junio. Hasta que llegan las cuestas, Federico se mantiene a la contra.

—Mi intención era no perder demasiados minutos en el llano, para llegar a la montaña con las mayores posibilidades.

Consigue su propósito y, en la etapa Pau-Luchon, da el do de pecho. Vuelve a

LOS SABIOS CONSEJOS DE FAUSTO COPPI



Momento histórico en la historia del ciclismo español: Bahamontes se enfunda en el parisiense Parque de los Príncipes el maillot de vencedor del Tour.



Tras su triunfo, el recibimiento que le tributó Toledo fue apoteósico. He aquí a Federico junto a su director técnico, Dalmacio Langarica.

evidenciar sus portentosas cualidades de escalador, subiendo en primera posición los puertos del Aubisque, Aspin y Peyresourde, presentándose en solitario en la meta. Luego, ya en pleno corazón de los Alpes, repite su hazaña. En la etapa que parte de Gap y finaliza en Briançon, brinda un nuevo recital, alcanzando otro triunfo parcial. Todos los periódicos del vecino país le dedican amplio espacio. Es el gran favorito para el triunfo final, pero...

—Una vez más, el frío se interpuso en mi camino. Cuando la temperatura bajó, me hundí.

Eso fue entre Briançon y Aix-les-Bains. Un recorrido que constituyó un auténtico calvario para nuestro compatriota, cuya flaqueza supo aprovechar muy bien el luxemburgués Charly Gaul. Al igual que hiciera en el Giro de 1956, Gaul se enfundó el maillot amarillo de líder en medio de una impresionante nevada, mientras que nuestro compatriota acusaba un gran retraso. Jacques Anquetil, el ídolo francés, abandonaría en aquella etapa. A pesar de ello, de los males el menor: se proclama vencedor del Gran Premio de la Montaña por delante de Gaul, quien es ya apodado El Angel de las Nieves. Este nuevo título en las cumbres servirá para que Bahamontes sea considerado, a final de año, como el mejor ciclista español de la temporada.

SURGE LA AMISTAD BAHAMONTES-COPPI

En 1959, Federico conoce a Fausto Coppi, y entre ambos hombres surge una estrecha amistad. El toledano firma por el equipo Tricofilina-Coppi para correr las pruebas en el extranjero, y, en el mes de febrero, emprende viaje a La Riviera para entrenar allí. «Il Campionissimo» le toma bajo su tutela. Coppi comprende que aquel mozo español que está a punto de cumplir los treinta años tiene condiciones para ganar la Vuelta a Francia, y le aconseja sabiamente para que escoja el calendario de pruebas más adecuado.

—Seguí al pie de la letra sus consejos, porque él me hizo reconocer que en las anteriores temporadas me había prodigado demasiado.

Antes del Tour interviene en pocas carreras. Finaliza sexto y ganador de la Montaña en la Vuelta a Cerdeña; segundo, tras Rivière, en la Subida al Mont Faron, y primero en la Subida a Arrate y en el Campeonato de España de Montaña, que tiene a Bermeo como escenario.

—Luego —nos dice— intervine en la Vuelta a España, defendiendo los colores del Kas. Marchaba bastante bien, e incluso llegué a ganar una etapa, pero tuve que abandonar. Creo que fue en la undécima, a causa de una gastritis que me traía mártir.

En la Vuelta a Suiza demuestra su recuperación, al ganar dos etapas la Montaña y quedar tercero de la general. Todo está preparado para que Bahamontes realice su gran Tour. En todas las declaraciones a los medios de información, Fausto Coppi expresa su confianza de que éste sea el año del toledano.

¡GANA LA VUELTA A FRANCIA!

El 25 de junio se da la salida en la localidad de Mulhouse a la XLVI edición de la Vuelta a Francia. Ciento veintidós corredores, en representación de doce países, se aprestan a cubrir los 4.355 kilómetros, repartidos en veintidós etapas. El equipo español está integrado por Herrero Berrendero, Marigil, Campillo, Galdeano, Gómez del Moral, Utset, Otaño, Manzaneque, San Emeterio, Morales, Suárez y Bahamontes.

Una vez superadas las nueve primeras etapas, Bahamontes figura el decimosép-

APOTEOSIS EN EL PARQUE DE LOS PRINCIPES



En la actualidad, el matrimonio Bahamontes se ocupa de atender su establecimiento de artículos deportivos.

En la trastienda no puede faltar un taller de bicicletas.

timo de la general, a tan sólo seis minutos y siete segundos del líder, que es el belga Pauwels. Otros dos grandes favoritos, Rivière y Anquetil, están a 3-38 y 5-36, respectivamente, de la cabeza. Charly Gaul marcha a siete segundos de Federico. Al llegar a los Pirineos, el español y el luxemburgués se convierten en inseparables. Se vigilan constantemente, esperando cada uno que el rival se decida a atacar. Contra lo que cabía esperar, ninguno suele pasar los puertos en cabeza, pero lo que sí es cierto es que van limando tiempo a los que les preceden en la general. Por fin llega el asalto al temible Puy de Dôme, asentado casi en el mismo centro geográfico de Francia. Afortunadamente para nuestro compatriota, el sol pega de firme. La salida —puesto que la etapa es contra reloj— se va dando de dos en dos minutos, en orden inverso al que ocupan los corredores en la clasificación. Cuando le toca a Bahamontes —que ya está situado el sexto—, la expectación sube de tono. Son doce kilómetros y medio de terrible dureza, con unos planos de hasta el catorce por ciento. El español comienza el ascenso a un ritmo impresionante. Parece llevar un motor en sus piernas. Al llegar a la cima estalla la ovación. Ha empleado un tiempo de treinta y cinco minutos y quince segundos, a un promedio de 20,689 kilómetros por hora. Gaul es segundo, a 1-26 de nuestro protagonista. A continuación se clasifican Henry Anglade, Roger Rivière y Jacques Anquetil. En la general, Bahamontes asciende a la segunda plaza, quedando tan sólo a cuatro segundos del belga Hovenaers. Por aquel entonces, el equipo español había quedado diezmado. En el empeño quedaron los Galdeano, Herrero Berrendero, Utset, Otaño y Suárez.

Poco después, Federico, bien aconsejado por Coppi, decide dar el paso decisivo en la carrera. Es durante la etapa St. Etienne-Grenoble, es decir, en las estribaciones de los Alpes. Ciento noventa y siete kilómetros de recorrido con dos puntos de no excesiva dureza. Y es precisamente en la segunda de las cimas, en el «col» de La Romeyère, en donde cinco años atrás se parara a tomar un helado, en donde el toledano ataca sin desmayo. En compañía de Charly Gaul pasa destacado por la montaña. A menos de 40 kilómetros para la meta, el dúo lleva más de tres minutos de ventaja al grupo de los restantes «grandes», que lucha denodadamente por anular la diferencia.

Por una vez, Bahamontes y Gaul trabajan en equipo. ¿Qué había ocurrido? Ni más ni menos, que ambos corredores habían llegado a un acuerdo.

Bahamontes sonríe al recordarlo.

—Así fue. Gaul estaba a veintitantos minutos del liderato y era evidente que no podía ganar la carrera. Yo, a cambio de su cooperación, le dije que le permitiría ganar la etapa, renunciando a la bonificación de treinta segundos, y él aceptó.

En Grenoble, en donde se impuso Charly Gaul, la pareja de fugados saca una ventaja de más de tres minutos a Anquetil y compañía. Federico Martín Bahamontes se enfunda el maillot de líder. Es el segundo español que lo logra desde que, en 1956, lo vistiera Miguel Poblet. Anquetil está a 9-16 y Rivière a 11'. Es mucha su desventaja.

Aún queda, para desbancar al español, la etapa reina. En ella se incluyen los puertos del Galibier, Iseran y Petit St. Bernarde. Como es lógico suponer, Bahamontes no ataca. En la meta de Aosta se presenta un pelotón de cincuenta hombres, venciendo al sprint Ercole Baldini. Curiosa paradoja: ha tenido que ser un sprinter el que se imponga en una etapa de alta montaña.

FAEMA PAGO POR SU FICHAJE UN MILLON CIEN MIL PESETAS



Dos nombres españoles para la historia del ciclismo: Bahamontes y Julio Jiménez.

APOTEOSIS FINAL

Por fin, en el Parque de los Príncipes, apoteosis final. La España deportiva saluda alborozada el primer triunfo de un ciclista español en el Tour. Allí están su esposa, Fermina; el embajador de España en París, conde de Casas Rojas, recientemente fallecido; el presidente de la Federación Española de Ciclismo, Alejandro del Caz; su director técnico, Dalmacio Langarica, y Fausto Coppi. El gran campeón italiano dice a los periodistas que no se explica cómo Federico no había ganado la carrera con anterioridad. Además del triunfo absoluto se ha impuesto también, y por tercera vez, en la montaña. De los ciento veinte corredores que tomaron la salida, tan sólo sesenta y cinco arribaron a la meta. Tras Bahamontes se clasificaron Anglade, Anquetil y Rivière. Charly Gaul fue el duodécimo. Por lo que respecta a los españoles supervivientes, ocuparon estas posiciones: 14, Manzaneque; 40, San Emeterio; 43, Morales; 47, José Gómez del Moral, y 58, Campillo.

El triunfo en el Tour le supone un beneficio de tres millones de francos, que regala a sus compañeros de equipo, como ya es tradicional. El se conforma con los sesenta contratos en diversos velódromos europeos, a 25.000 pesetas cada uno, y los cuarenta en España, por los que cobra 30.000 pesetas en cada intervención, con prima de 5.000 pesetas más si coincide con domingos o festivos. Todos estos compromisos provocan que el vencedor no pueda regresar a Toledo hasta el 21 de septiembre, en donde recibe una acogida sin precedentes.

—Fue algo increíble. Ni yo mismo me lo podía imaginar. Por otra parte tuve la satisfacción de ser recibido, días después, en audiencia especial por el Jefe del Estado.

DOS TEMPORADAS NEFASTAS

Mil novecientos sesenta es un año que empieza con malos augurios. El 2 de enero muere, en Villa Liguria, Fausto Coppi. «Il Campionissimo» fue incapaz de superar una malaria adquirida con ocasión de una cacería en el Alto Volta (Africa Occidental). En su entierro se dan cita toda la familia ciclista mundial. Sin embargo, Bahamontes no está allí.

—El destino fue cruel conmigo —se entristece su mirada al hablar del amigo desaparecido—. El día en que Fausto fue enterrado, yo estaba junto a mi mujer, que se encontraba en el quirófano para una delicada operación.

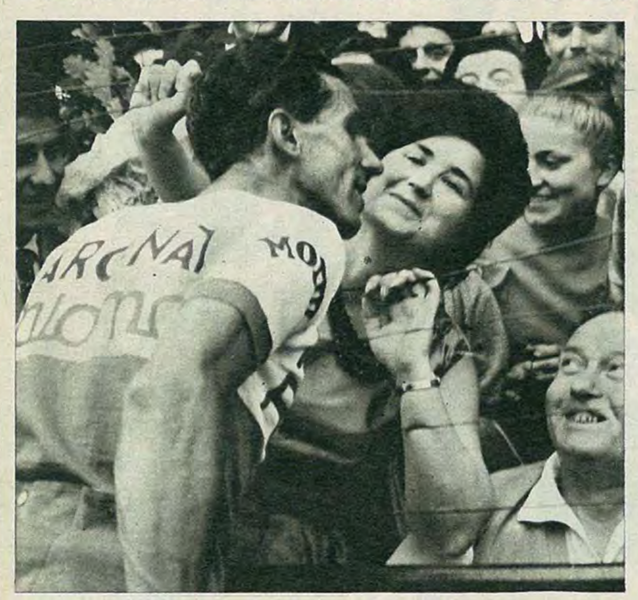
Ficha por dos temporadas con el equipo Faema, percibiendo una ficha de 1.100.000 pesetas. Su primera aparición es en la Vuelta a Levante, pero una caída en el Puerto de Cárcer le obliga a abandonar en la tercera etapa con rotura de fémur. Apenas restablecido, toma la salida en la Vuelta a España, y, fuera de forma, dice adiós en la decimoquinta etapa. Sabe que no está bien. Renuncia a tomar parte en el Giro y piensa hacer lo propio con el Tour, pero las presiones son fuertes. Accede y los resultados le dan la razón: en la segunda etapa, incapaz de seguir el ritmo de la carrera, abandona.

—Lo pasé muy mal. No podía dar una pedalada más. Juro que aquello fue cierto y, sin embargo, nadie me creyó.

Las críticas son durísimas. Los mismos que le habían ensalzado hasta la exageración, le niegan ahora el pan y la sal. A su regreso de tierras francesas es sometido a un reconocimiento por ¡nueve médicos! El dictamen es el siguiente:

«Federico Martín Bahamontes padece un proceso etmoide sinusal, insuficiencia respiratoria, focos sépticos bucofaríngeos y dispepsia flatulenta.»

NUEVE MEDICOS COMPROBARON QUE LA ENFERMEDAD LE OBLIGO A ABANDONAR EL TOUR EN 1960



Tour de 1963: Fermina recibe el beso de su esposo en el Parque de los Príncipes. En aquella ocasión, Bahamontes sería segundo de la general y primero en el Premio de la Montaña.



Reponiendo fuerzas junto a otro escalador de renombre mundial: Charly Gaul.



El toledano, en compañía del legendario Jacques Anquetil.

Al ver que tenía razón, la Federación le suspende en toda actividad deportiva hasta que se cure.

La temporada de 1961 es también harto decepcionante. Gana las dos Subidas al Mont Agel —contra reloj y en línea— y la de Arrate, pero no participa ni en la Vuelta a España ni en el Tour. Lo hace en el Giro, para abandonar en la decimosexta etapa, al resentirse de la fractura de fémur. En aquella ronda italiana, el madrileño Antonio Suárez finalizaría tercero, tras lograr vestir la «maglia» rosa.

SU RESURGIR

Por fin, en 1962, el «Aguila» resurge de sus cenizas. Bate el récord de la ascensión al Mont Faron y se adjudica, por quinto año consecutivo, la Subida a Arrate. Al igual que hiciera en 1959, no quiere saber nada ni de la Vuelta ni del Giro, y se dedica a prepararse para el Tour. Defiende Federico los colores del equipo francés Margnat-Paloma. En la formación, tan sólo dos corredores españoles: Campillo y Otaño. El resto, al mando del técnico Raul Remy, son franceses. Bahamontes lleva a cabo una buena carrera, pero le falta equipo. Tan sólo los dos españoles llegan junto a él al Parque de los Príncipes, en donde es decimocuarto, aunque, eso sí, triunfa en la montaña, al alcanzar 137 puntos por 77 del italiano Massignan, que es su más inmediato seguidor.

Tiene ya Bahamontes treinta y cinco años. Muchos le consideran «viejo» para seguir a lomos de la bicicleta, pero él, haciendo caso omiso, decide en 1963 tomar parte de un nuevo Tour. Comienza la temporada batiendo, de nuevo, el récord del Mont Faron, y se proclama «rey de la Montaña» en la Midi-Libre y en la Dauphiné-Liberé. Se presenta así sin excesivo cansancio en la línea de salida de la Vuelta a Francia, que en esta ocasión cumple su cincuentenario. La participación española es numerosa: veintiséis corredores distribuidos en los equipos del Kas, Ferrys, Faema-Flandria y Margnat-Paloma. En esta última formación continúa Federico junto a sus «fieles» Otaño y Campillo. La carrera comienza con sorpresa: en la etapa inicial, el toledano, junto a otros tres corredores, escapa y logra una ventaja de 1-27 sobre el pelotón.

Cuando la «serpiente multicolor» llega a los Pirineos, Bahamontes figura a 6-7 del líder, que es el belga Gilbert Desmet. Al rebasar la cadena montañosa es ya quinto, a cinco minutos y medio del primero.

—Era una posición semejante a la que ocupaba en 1959, pero las dificultades habían aumentado. Mis rivales se daban cuenta de que ya no sólo subía, sino que también llaneaba y, cuando saltaba del grupo, se ponían rápidamente a mi rueda.

En la etapa que separa a St. Etienne de Grenoble, el «Aguila» da una soberbia estocada, ganándola y colocándose segundo de la general, a 2-30 de Desmet, que mantiene su privilegiada situación, y aventajando en tres segundos a Anquetil. Al día siguiente —cumpleaños de Federico—, el ciclismo español brilla como nunca. En Val d'Isere triunfa Manzaneque, siendo quinto Pérez Francés. Bahamontes se enfunda el jersey de líder; Manzaneque pasa del vigésimo noveno al duodécimo. Soler es quinto y Pérez Francés sexto. Quedan dos etapas clave: la «reina» —totalmente montañosa— y una contra reloj de 52 kilómetros, que parece hecha a la medida de Anquetil. La diferencia entre los dos colosos sigue siendo de tres segundos.

UNA LUCHA GRANDIOSA

Por el Petit St. Bernarde pasa Federico en cabeza. Dos horas después, cuando se inician las primeras rampas del Grand St. Bernarde, el belga Rick van Looy se

Y, COMO TODO LLEGA, LLEGO LA RETIRADA



Podio de honor en el Tour 1963. De izquierda a derecha, Bahamontes, Anquetil y Pérez Francés.



Anquetil y Poulidor, codo a codo. Tras ellos, Bahamontes.

lanza a un furibundo ataque ante la sorpresa general.

—Fue una estratagema del francés. Quería que Van Looy no se despegara demasiado para que luego le ayudara a darme caza.

Y así es. Nuestro compatriota pasa en cabeza por la cima, con una ventaja de 1-35 sobre Anquetil. Sin embargo, en el descenso, el francés cuenta con la ayuda de Van Looy, Pauwels y Junkermann. El cuarteto alcanza a Federico. Tan sólo queda la esperanza del puerto de La Forclaz, durísima pendiente de siete kilómetros. La escalada es impresionante. El español sabe lo que se juega en el envite y, mediado el puerto, tan sólo tiene a Anquetil a su rueda. En la cumbre, la diferencia es tan sólo de quince segundos. En el descenso se le une el francés y ambos llegan juntos a la meta. El último cartucho de Federico es ganar la etapa y aprovecharse de los treinta segundos de bonificación, pero ni eso. Anquetil, más rápido, cruza primero la meta y se alza con el liderato. Jacquet Goddet concedió al español el premio a la combatividad y diría:

—Uno y otro han ofrecido la lucha más grandiosa de la carrera desde hace veinte años.

Como estaba previsto, en la contra reloj se impondría Anquetil, pero Bahamontes, demostrando sus grandes progresos, fue tercero. En París, la diferencia entre ambos colosos fue tan sólo de 3-5, siendo tercero de la prueba Pérez Francés.

Todavía se hablará mucho y bien de Bahamontes pese a su edad. En 1964 se adjudica el Mont Faron y la Subida al Naranco, interviniendo por novena vez en el Tour. Llega a figurar en segunda posición, pero al final ha de conformarse con la tercera plaza, tras Anquetil y Poulidor. Al margen, consigue su sexto título en la montaña, seguido por otro español: Julio Jiménez.

Luego, en el mes de diciembre, suma un éxito más a su nutrido historial: los Seis Días de Madrid, en compañía del belga Van Stembergen.

LA DECADENCIA

Mil novecientos sesenta y cinco sería el último año de su carrera deportiva. En el circuito provenzal acapara todas las clasificaciones, pero su decadencia es inminente. Tanto es así, que en el Premio de la Montaña de la Vuelta tan sólo puede ser quinto. Sin embargo, pleno de amor propio, interviene por décima y última vez en el Tour de Francia. Y en los Pirineos, escenario de sus mayores hazañas, sufre la gran humillación: llega penúltimo a la meta de Bagnerez de Bigorre. A la jornada siguiente dirá adiós al Tour y al ciclismo por etapas.

—A pesar de la amargura de aquellos momentos —comenta ahora— tuve la satisfacción de ver cómo otro español, Julio Jiménez, era continuador de mis triunfos en la montaña.

Por último, el 12 de octubre de 1965, Cataluña le tributa un homenaje con motivo de la subida al castillo de Montjuich. Federico sería segundo, tras Poulidor. Después colgó la bicicleta para siempre.

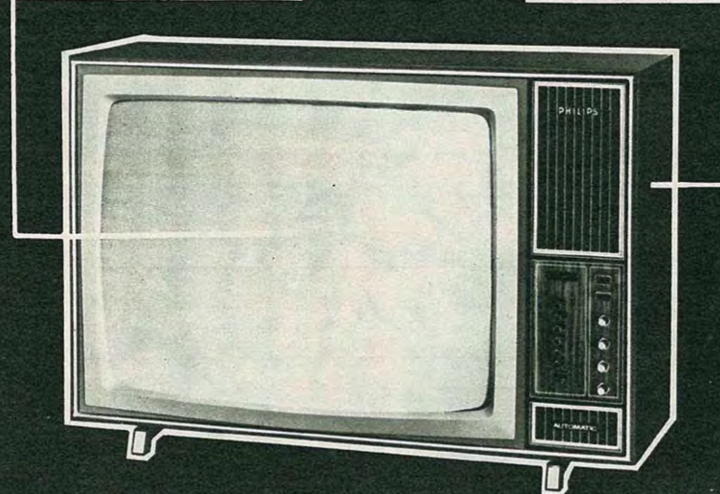
En nuestros días, Federico vive una existencia apacible, dirigiendo su negocio de la plaza de la Magdalena. Hombre ahorrador, es propietario de una casa de cuatro plantas y de una finca de once hectáreas, «La Hondonada», a ocho kilómetros de Todelo. Pese a todo, lleva el veneno del ciclismo en la sangre y continúa ligado al mismo por medio del Grupo Deportivo La Casera.

—Es la válvula de escape a mi afición.

Lo ha dicho Federico Martín Bahamontes, un nombre para la historia del ciclismo.

¿Qué le pediría Vd. a un televisor...?

• la mejor imagen • el mejor sonido





YRAZOQUI

PHILIPS le ofrece, además...



Estabilización automática de la imagen y el sonido



Barrera electrónica que elimina interferencias



Preselección automática de seis canales



La más avanzada técnica de investigación...

el sonido y la imagen del mundo son PHILIPS



DESPUES DE TRES MESES DE «MILI»

CABRERO VOLVIO AL ATLETICO

Escribe: M. de ROBLES
Fotos: Rafael LOPEZ y ARCHIVO

«NO SOY UN BLUFF Y LO DEMOSTRARE»

VOLVER con la frente marchita...

Cabrero ha vuelto. No sé si con la frente marchita, como dice el tango de Gardel, o con recobradas ansias, con ganas de demostrar que su fracaso, si a no jugar puede llamársele fracaso, es algo que ha quedado para cubrir un capítulo, un triste capítulo en el recuerdo.

—¿Cuándo se fue?

—Hace algo más de tres meses. Estuve en el campamento de Gamarra en la «mili». Allí hice el campamento.

Cabrero está destinado en Madrid. Y eso le ha permitido, después de todo un peregrinaje sin metas apenas, entrenar de nuevo en el Manzanares a las órdenes de Max Merkel.

—Malos fueron los meses pasados, ¿eh?

—Sí; fueron los peores de mi vida.

—¿Quién tuvo la culpa?

—Tantas cosas...

—¿Cuáles?

—Ha habido muchos factores. Posiblemente el principal, haberme encontrado con un hombre como Adelardo por delante, al que no hubo forma de bajar de su bien ganado pedestal.

—Eso suena a excusa...

—Ya, ya lo sé. Y no lo es. El fútbol en España es diferente al de Argentina. Allá, si no juegas en el primer equipo, puedes hacerlo en otro, en divisiones inferiores; en fin, allá puedes demostrar que vales aunque no estés en el equipo de Primera. Acá..., o juegas o no juegas. A eso se limita todo.

—¿No han acabado con sus ilusiones?

—No, no han acabado con ellas porque Cabrero no es un jugador terminado.

—El tiempo trabaja a su favor, ¿no?

—Tengo veinticinco años. Ahora, no sé

El hispano-argentino aparece en el grabado acometiendo al portero contrario en un partido jugado por el Atlético contra el Betis.


La aspiración de Cabrero es volver a formar parte del equipo titular del Atlético.

Aquí vemos al jugador hispano-argentino ante una de las linotipias de nuestra revista.

He aquí a Cabrero, con el pelo corto, como mandan las ordenanzas militares.

«UN BUEN JUGADOR LO ES TANTO EN ESPAÑA COMO EN ARGENTINA»

si son muchos o son muy pocos. Lo que sí sé es que estoy en un club fenomenal. Y sé, además, que la gente cree en Cabrero.

—¿Está convencido de eso?

—En lo poco que jugué demostré que valía para el Atlético. Al menos eso es lo que yo pienso.

«CUANDO MEJOR ANDABA...»

No jugó mucho. Es más: apenas nada. Su paso por el Atlético fue el de esa estrella fugaz que aparece una noche en el firmamento y que después se desvanece hasta que un buen día aflora de nuevo. Y llegó ese día...

—He tenido todo en contra. Cuando mejor andaba tuve que cumplir el servicio militar. Eso cortó mi escalada.

—¿Cuántos partidos llegó a jugar en su año y medio como jugador del Atlético de Madrid?

—Seis o siete. O algunos más. Muy pocos, en resumen.

—No será que Cabrero es un bluff?

No se ha enfadado. Me ha mirado un buen rato. Como si fuera él quien pretendiera analizarme a mí o el alcance de mi pregunta.

—No, no soy un bluff.

—Y no es porque lo diga Cabrero...

—Exacto. No es porque yo lo diga. En Argentina saben quién era yo.

—Aquí, no.

—Tampoco es culpa mía. Allá fui famoso y hasta preseleccionado. Querían que jugara con el equipo nacional y eso no es fácil en un país donde abundan los grandes jugadores.

Se ha parado un momento. Es un hombre tranquilo, calmoso. Piensa lo que dice y sabe lo que asegura.

—Aparte esto, es muy sencillo saber si un futbolista tiene o no tiene calidad. Basta con verle en sus primeros pasos sobre el campo, en su forma de andar, en su manera de parar el balón, en su maestría para picarlo... En tantas cosas.

—¿Cabrero vale?

—Soy profesional desde que tenía diecisiete años. Por eso no sufro en exceso con este momento que estoy atravesando. Uno está en el fútbol, sabe lo que quiere y lo que cuesta llegar a conseguirlo. Por eso espero.

«EL CLUB CREE EN MI»

Cabrero llegó a España, al Atlético de Madrid, con un buen cartel tras sus pasos. Sus éxitos argentinos avalaban su calidad. Pero no llegaron las demostraciones.

—Ocurren una serie de factores adversos y... ¡todo se va al traste! Pero yo tengo la seguridad de que en el club creen en mí, de que saben que puedo serles útil. Si no, ya me habrían cedido a otro o me habrían dado la carta de libertad o me habrían traspasado. Sé, positivamente, que el Burgos quiso ficharme y el Atlético no llegó a un acuerdo con ellos.

—¿Y no le será más difícil triunfar ahora a su regreso?

—No. ¿Por qué había de serlo?

—Ha pasado aquella fiebre que arrastró su fichaje...

—A los futbolistas no debe suponerles un escollo demostrar si valen o no valen. Con que te den unos cuantos partidos, es suficiente. Y con eso me conformo yo.

—¿Un buen jugador argentino puede serlo en España?

—Un buen jugador lo es en cualquier parte.

—¿Y entre esos está Cabrero?

—Yo creo que sí.

—¿Qué le falta para demostrarlo?

—Más que continuidad, empezar a jugar. Cuando llegué a Madrid me cansé de repetir que Becerra era un fenomeno. Al pibe también le costó demostrarlo. ¡Vaya si le costó! ¿Y qué me dice ahora? Becerra es un triunfador.

—¿Lo será Cabrero?

—Jamás he dejado de pensar que puedo serle útil al Atlético de Madrid.

—Hasta ahora...

—Las cosas cambiarán, porque tienen que hacerlo.

«SE CUMPLIERON LA MAYORIA DE MIS SUEÑOS»

Veinticinco años tiene Cabrero, la edad ideal para un jugador de fútbol. La edad en la que aún pueden ponerse sobre el tapete mil y un argumentos para demostrar una valía.

—¿Le queda fe?

—Tengo toda. Hasta ahora se cumplieron la mayoría de mis sueños y espero que esa racha continúe en el futuro.

—Tal vez con un entrenador opuesto a los estilos de Marcel Domingo o Max Merkel...

—A mí, Marcel, ni me conoció. Yo vine en julio y él se marchó en noviembre. Creo que en tantos meses apenas si entrené directamente con él tres o cuatro veces.

—¿Qué me dice de Merkel?

—Merkel me incorporó al equipo. Me dio algunas oportunidades y contó conmigo para muchas concentraciones. Antes de marcharme a Vitoria dijo que era una pena que el club perdiera momentáneamente mis servicios.

—Ya ha regresado...

—Pero está oscuro mi pase al primer equipo. A un equipo que va por el título no se le pueden injertar hombres nuevos para quitar a los que tan bien lo están haciendo.

—¿No le da miedo el porvenir?

Se ríe un buen rato.

—No, no. Lo veo clarísimo.

—¿Y eso?

—El Atlético es el que tiene que tomar una decisión. Y yo estoy convencido de que en Madrid, o lejos de aquí, acabaré por triunfar.

Volvió una noche...

Letra de tango para un jugador con sabor porteño. Letra de tango alegre hay que ponerle ahora a las esperanzas de Cabrero, recobrado para el Atlético de Madrid.

«Me gusta estar frente al marco» Y lo está, ¡vaya si lo está! Esa es la muestra.

EL MAS EFICAZ DE LOS JUGADORES VALLECANOS

ILLAN: «El cañonero rayista»

«ME GUSTA EL RIESGO. Y SI HAY PELIGRO VOY HACIA EL»
«HEMOS LUCHADO, LUCHAMOS Y EVITAREMOS EL DESCENSO DEL EQUIPO»
«SOLO ME MARCHARIA DEL RAYO PARA IR A UN EQUIPO DE PRIMERA DIVISION»

Por Luis ARNAIZ ⋆ Fotos: Javier GALVEZ y ARCHIVO

En pleno sprint. La velocidad es una de las armas fundamentales de un ariete rompedor.

Y el ariete se hizo a base de fuego, a base de lucha, esculpido en los hierros del yunque defensivo. Y no pudo volver la cara ante el gol, porque ése era su oficio: hacerlo, buscarlo, lograrlo. Y lo consiguió, dejándose el pellejo sobre el área rival, perdiendo, casi, hasta los dientes en esa lucha con ventaja que guardan los zagueros sobre los delanteros por aquello de la superioridad numérica. Y se le rasgaron las vestiduras. Y sufrió caídas. Y golpes en el rostro. Y codazos. Y zancadillas. Pero jamás echó atrás el rostro. Quizá porque no hay mejor forma de lograr la propia satisfacción que el sentimiento del deber cumplido. Porque no hay nada superior al alivio del trabajo bien realizado.

Illán está entre esos héroes forjados en las duras tarascadas del contrario. Illán, sin ser ariete auténtico, se ha ganado, bien ganado, ese canto a los hombres del centro del ataque. Y también esa especie de seudónimo recordatorio de sus habilidades y cualidades. Si los rayistas siguieran ahora en su barriada, en la que cogieron afecto y empuje sobrados, a mí me habría dado por llamarle «El cañonero de Vallecas». Posiblemente porque nadie como él ha demostrado en su equipo lo que vale un hombre de sus condiciones. Porque si es fácil estar con el gatillo presto –hasta yo lo estaría–, bien; pero qué difícil es acertar en la diana del meta batido. Illán ha conseguido esa especie de varita mágica que es encontrar la fórmula para hacer goles. Ha hallado la piedra filosofal del fútbol de nuestro tiempo; de un fútbol que se mueve entre miedos y mediocridades. De un fútbol al que le faltan genios, porque ni éstos han sabido crearse. Porque ya no hay artesanos, metidos todos en la barahúnda de la producción en cadena, sin aquellos detalles del viejo cincelador que ponía en la obra su alma y su fe. Por eso, y por muchas otras razones que de sobra son conocidas, los jugadores como Illán encontraron el terreno sin abonar. Y pienso yo que justo es el homenaje, por modesto que sea, a los que supieron y saben desbrozar las rutas del portal adversario.

Ariete, extremo, interior o lo que sea. Illán, goleador. Démonos parabienes todos por su eficacia.

CAMINOS ATRAS

Bonito es hacer historia. Bonito recordarla. Porque esos tiempos que no volverán ya son, en el caso del rojiblanco, como un rosario de buenos resultados, como la aurora de un éxito profesional que no ha dejado de acompañarle desde que el chiquillo, nacido en Callosa de Segura, el 6 de junio de 1947, decidió una buena mañana calzarse las botas como se las calzaban por entonces los más famosos y afamados divos del fútbol. El mozo aprendió sus movimientos. Se fijó, y asimiló con rapidez. Mucho antes de lo que muchos creían. Mucho antes de lo que él mismo pensaba.

–Y empecé a jugar en los juveniles del Orihuela Deportivo. Eran los primeros pasos dados con cierto carácter. Y a los dieciocho años fiché por el Elche. Se cumplía de esa forma el primero de mis sueños.

Sueños de jugador. Sueños erizados siempre de espinas. Obstáculos como rías que, muchas veces, hay que saltar a golpes, o dándolos. A saltos y hasta con los ojos cerrados porque, en algunas situaciones, la prudencia no llega, ni con mucho, a ser buena consejera.

–¿Y fichó como profesional?

Illán se calza las botas. Las que le han convertido en el terror de los porteros de Segunda.



—Sí, como profesional.
—Dinero, dinero...
—Yo quería hacer del fútbol mi profesión. Quería sacar algo de esto que es darle patadas al balón. Y no me quejo de lo logrado.

Lo que ha conseguido es que, ahora mismo, haya tras él más de un candidato a hacerse con sus servicios. Su gran temporada rayista, en época de carestía vallecana, le ha permitido situarse en lugar de privilegio.

—¿Y en el Elche, al llegar...?
—Me cedieron al Ilicitano.
—Era lo aconsejable, ¿no?
—Supongo que sí. Doctores tiene la Iglesia.

Sólo dos partidos jugó con ellos. Al tercero fue reclamado para el primer equipo. Y debutó, ahí es nada, amigos, en San Mamés, frente a los «leones».

—Mal recuerdo aquél, ¿eh?
—Sí. Las cosas no me salieron nada bien. Y había puesto en aquel partido todas las ilusiones de mi vida. Al final creí que el mundo iba a rodar a mis pies. Perdí confianza en mis posibilidades. Perdí fe en mis fuerzas. Llegué a pensar que no valía para esto.

Muy pronto se encargarían de demostrarle lo contrario.

CON EL «7» A LA ESPALDA

En grandes equipos se hacen, salvo excepciones confirmantes de la regla, los grandes jugadores. El mundo de Segunda está vedado a los éxitos. O, cuando menos, a los éxitos de gentes que militan como Illán en equipos que no llegaron, como el Rayo este año, más que a pasar sus buenos sustos.

—¿Qué pasó después?
—Me quedé en el Elche. Pero no jugué mucho, la verdad. Y al año siguiente me cedieron al Murcia.

Curioso es que Casco era, entonces, quien le cerraba el paso con los de Altabix. Hoy, Casco triunfa en el Murcia, donde, antes que él, precisamente, lo hiciera Illán. La vida del hoy vallecano es un trasiego continuo. Vuelve al Ilicitano. Y, más tarde, al Elche. Juega once partidos con los de la ciudad de las palmeras. Pero nunca adquiere etiqueta de una titularidad más o menos regulada por sus actuaciones. Es un hombre con el que se cuenta, sí, pero sólo cuando el choque se ajusta a sus especiales condiciones, a los partidos de ataque que hay que afrontar, porque es un delantero de avanzadilla, de los que no pueden sujetarse atrás.

—Y nunca fue imprescindible...
—Imprescindibles hay muy poquitos, muy poquitos. Con una mano, y... creo que aún me sobraría algún dedo.
—¿Le sobró o le faltó algo a la hora de hacer los bártulos para venirse al Rayo?
—Me sobraron ganas de hacerlo. La directiva del Elche pensó que yo no iba a serles útil y me vine a Madrid más contento que unas Pascuas.
—Se me antoja a mí que el cambio, en principio o en teoría, no era beneficioso. Del Elche, siempre saltarín hacia la División de Honor, al Rayo...
—Aquí llegué en un buen momento. Hubo una temporada en que estuvimos a punto de ascender. ¡Dita sea...! La mala suerte y el fallo ante el Deportivo en el último partido tuvieron la culpa de todo.
—Y ahora, peor, mucho peor, están. ¿Por qué, esencialmente, Illan?
—La fortuna nos ha vuelto la espalda con descaro. El cambio de campo ha sido fatal. En Vallehermoso habría que jugar al rugby en lugar de al fútbol. Con todo, le aseguro que nos salvaremos. Es más, le aseguro que continuaremos en Segunda. Apueste y verá.

No tenía ganas de apuestas. Me sobran ganas, además, ¡qué diantre!, de que el equipo se mantenga.

Eran sus tiempos en el Elche. Véanle intentando rematar un balón ante la entrada de Benito y la mirada de Zunzunegui.



Y ahora, a ritmo lento. Hay que cuidar la condición física.



Ya está en el área. Va a llegar el remate y... ¡gol!

SU MARCA..., UNA MARCA

Diecisiete goles llevaba marcados el goleador rayista antes del partido con el Valladolid, la tarde de esta entrevista. Y ya hablan por sí solos de su indudable e irrebatible eficacia frente a los tres palos del arco enemigo.

—¿Le gusta el gol?
—Me gusta marcarlos.
—¿Le gusta ser valiente?
—Me gusta el riesgo, que no es lo mismo. Me gusta ir cara a la portería.
—A veces eso es suicida...
—Siempre he jugado así. No sabría ni valdría para hacerlo en otro puesto. Y si hay peligro, pues... me voy hacia él.
—¿Siempre ha sido goleador acreditado?
—En el Elche fui el máximo en los pocos partidos que jugué. Y en el Ilicitano, también. Aquí, en el Rayo, la verdad es que no puedo quejarme de mi suerte.
—¿Cuál es su récord personal?
—Tres goles en un partido. ¿Contra quién? No me acuerdo. Pero no es un «farol», que conste. Sólo que la memoria...

No, no es tan buena como sus dotes artilleras.

—Digo yo, Illán, que marcar debe ser un problema que quite el sueño a los delanteros...
—Marcar goles siempre ha sido difícil. Y es que las defensas no le dan facilidades a nadie.
—Eso se supone.
—Pero no hasta semejantes extremos.
—Y además entre Primera y Segunda...
—Hay ciertas diferencias. No las que se imaginan muchos.

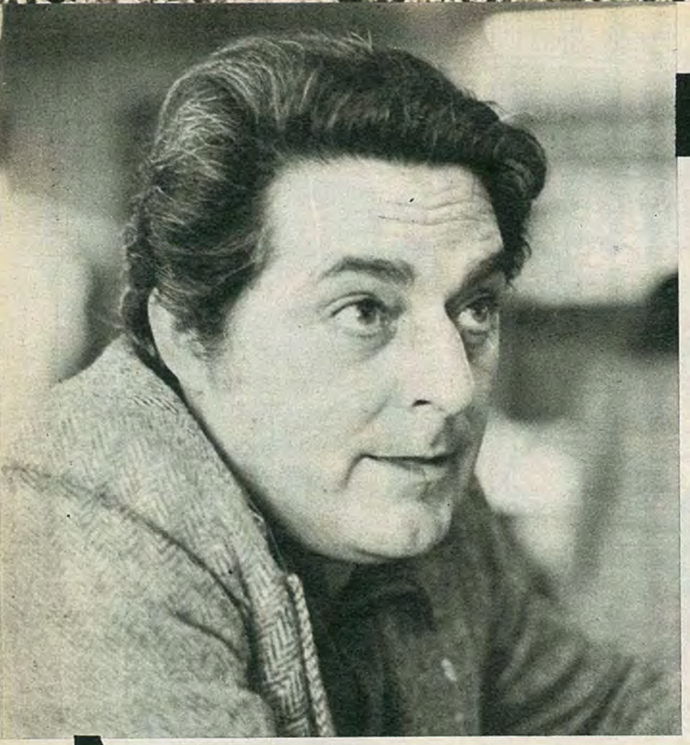
El chico, al filo de los veintiséis años, ha alcanzado uno de los momentos cumbre de su carrera. No le faltan «novios» galantes que quieren llevarle al «altar» del traspaso por otros colores.

—¿Cuánto vale a finales de la temporada 72-73?
—Muy poco. Lo que quiera el Rayo.
—¿Y cuál es su arma ideal... o secreta?
—La velocidad. Soy rápido o me lo parece. Y el tiro a puerta. Me gusta a rabiar.
—¿Está arriba, abajo o a mitad de camino?
—Estoy empezando. Y quiero llegar.
—¿Sueña?
—Claro. Soy humano. Me gustaría llegar a la selección nacional o a uno de los equipos españoles de postín.
—¿Cuánto le queda con el Rayo?
—Tengo contrato por otro año.
—Se iría...
—Me iría si el Rayo quisiera, pero sólo para saltar a Primera. Si tengo que seguir en Segunda no cambio a mi equipo por nada ni por nadie.

Está casado Illán. El fútbol es su único trabajo. «No practico el pluriempleo», diría. Y está metido en las preocupaciones vallecanas.

—¿Cuál fue este año el gran pecado que llevó al equipo al puesto en el que está sumido?
—Irnos de Vallecas. Fue decisivo.
—¿Y suponiendo que haya alguna virtud, por pequeña que sea...?
—Hemos luchado y vamos a luchar por evitar el descenso. Eso lo hemos hecho en los malos, en los medianos y en los buenos ratos. Nadie podrá acusarnos de falta de entrega. Y así salvaremos al Rayo.

Sus goles lo auparon hacia arriba. Sus goles, y los de sus compañeros, por supuesto, pueden obrar semejante, y perdón, gran obra.



EN SEPTIEMBRE FINALIZA SU CONTRATO COMO SELECCIONADOR

HECTOR RIAL

HACE BALANCE DEL FUTBOL JUVENIL ESPAÑOL

Tras quedar eliminados ante Bélgica:

«LA SUERTE, EN TODOS LOS ASPECTOS, INFLUYE LO SUYO»

«SI SE SIGUE TRABAJANDO CON ESTOS CHICOS SE VERA EL FRUTO»

«TECNICA Y FISICAMENTE NO EXISTE APENAS DIFERENCIA CON OTRAS SELECCIONES DE EUROPA»

«NO ES COSA MIA. PROBLEMAS EN CUANTO A CAMPOS DE FUTBOL LOS HAY»

—BUENAS tardes, Rial.

—Hola, muchachos. Sentaos. ¿Qué tomáis?

Nos encontramos en una cafetería frente al estadio Bernabéu. La tarde, en la calle, es primaveral. Por entre las cortinas de uno de los ventanales del local, por una rendija, entra tímidamente la luz del día.

Héctor Rial Laguia, como pensativo, sorbe un poco de la taza de café que tiene a su alcance. Quizá se le venga a la memoria, al estar a unos metros del estadio donde cosechó tantos triunfos, el clamor y la ovación de los aficionados que tantas tardes corearon su nombre.

—¡Qué balones le ha metido en profundidad a Gento!

—¡Vaya remate de cabeza! ¡Es un fuera de serie!

Sí, aquello ya es historia. Ahora Rial vive el presente como seleccionador nacional de juveniles. Atrás también quedaron esos años en los que dirigió al Mallorca, Pontevedra, Zaragoza y Las Palmas.

—¡Son unos chavales excelentes!

Se refería a los juveniles que tiene bajo su mando. Bélgica, hace unos días, acabó con las ilusiones hispanas de llegar a la fase final del Campeonato de la UEFA.

Había que hablar, pues, de ellos. Y la conversación empezó. Cada uno, en la cafetería, estaba a lo suyo, y el rayo de luz, tímido él, seguía entrando entre las cortinas.

En septiembre cumplirá su contrato que le tiene ligado a la Federación Española de Fútbol.

—Aún no sé nada en este aspecto. Por ello, no le puedo decir si seguiré en el cargo o no. No hablé nada con mis dirigentes.

—¿A usted le gustaría seguir?

—Yo estoy encantado con este puesto y con los chavales.

HAGAMOS BALANCE

Año y medio, pues, lleva Héctor Rial al frente del equipo nacional juvenil.

—Si le parece, hagamos balance...

Sorbe otro poco café, enciende un cigarrillo rubio y exhala el humo. Al rato responde:

—Recuerdo que a primeros de diciembre del pasado año fuimos a participar en el Torneo Atlántico. Se celebró en Las Palmas y fue una especie de liguilla. Jugamos Holanda, Austria, Francia y nosotros. Con los holandeses empatamos a cero, frente a Austria ganamos por 2-0 y, ante Francia, perdimos por un gol. Es decir, quedamos los segundos.

Hace una pausa y prosigue. Escuchamos. Tomamos apuntes:

—Después nos clasificamos para la fase final del Campeonato de la UEFA, celebrado en mayo el pasado año. Alemania, Inglaterra, Polonia y España, campeones de grupo, disputamos las semifinales. Como recordará no perdimos en los noventa minutos de juego ningún encuentro de los dos disputados y quedamos los cuartos. El primero, contra los alemanes, empatamos a dos, y, ante los polacos, hicimos tablas a cero. Ambos encuentros los perdimos en la serie de penalties. ¡Fue una pena! También acudimos a un campeonato amistoso celebrado en Mónaco. No hicimos mal papel ante selecciones como Yugoslavia, Francia, Checoslovaquia y la de Mónaco. En éste no hubo tope de edades. Por último, y den-



He aquí los diecisiete preseleccionados que acudieron a Badajoz para jugar ante Portugal. De pie, de izquierda a derecha: López, Corral, Marcelino, Albadalejo, Ballester, Pepe Juan, Amador, Rial (seleccionador) y Vidal. Agachados: Trabudúa, Moret, Diezma, Astarbe, Camacho, Nacho, Domingo, Bermejo y Artiles.



«Hay chavales que llegarán lejos dentro de los juveniles que he visto», le dijo Héctor Rial a nuestro compañero.

UNA IDEA: «ANTES DE LOS PARTIDOS DE PRIMERA DIVISION SE PODIAN ENFRENTAR LOS EQUIPOS JUVENILES DE AMBOS CLUBS»

●

«ESTOY MUY CONTENTO EN EL CARGO DE SELECCIONADOR»

●

«¿METODOS?, UNO LA DISCIPLINA CON LA CORDIALIDAD»

Escribe: Luis Miguel GONZALEZ
Fotos: Macario MUÑOZ

tro de este año, perdimos en Portugal y Bélgica por dos goles a uno y, en Badajoz, ganamos por 3-1 a los portugueses y empatamos a dos con los belgas en Badajoz. Estos encuentros, valederos para el Campeonato de la UEFA, que se celebrará en Italia, Bélgica, prácticamente, está clasificada.

«CREO QUE ESTAMOS IGUALADOS»

—Sinceramente, Rial, ¿cómo se encuentra nuestro fútbol juvenil en relación a los países europeos?

No ha dudado un ápice al responder.

—Mire, de verdad, yo creo que estamos igualados, tanto física como tácticamente. Lo hemos demostrado ante selecciones tan potentes como Inglaterra, Bélgica y Alemania. No existe apenas diferencia.

—Pero en esta ocasión...

—Sí, quedamos eliminados. Pero en fútbol la suerte influye lo suyo.

Son varios los juveniles nacionales en los que se ve clase para llegar pronto a figuras (Nacho, Moret, Ballester...). Entre ellos, Vitoria, a quien vemos en la fotografía, y que pertenece al Real Madrid.



—¿Se cuida el fútbol juvenil en España?

—Sí, sí... Este año le he visto superior al del pasado. El Madrid, el Barcelona, el Bilbao... Los clubs se preocupan por los chicos que controlan. También en las diversas regiones hay buena cantera: Murcia, Andalucía, Alicante... Sí, se vive de cerca el fútbol juvenil.

—Mas a estos chicos les cuesta llegar a Primera División. ¿Qué me dice, Rial?

—Es cierto. Son edades difíciles. Sin embargo, actualmente, en equipos de Inglaterra y Bélgica, por ejemplo, y dentro de la División de Honor, se encuentran jugadores actuando con los que nos hemos enfrentado el pasado año y éste.

—Hablemos de instalaciones. De terrenos de juego, Rial.

Sonríe y hace un gesto dubitativo.

—Bueno, en este sentido quizá los chicos que empiezan no tengan el suficiente espacio como en otras partes. Además, ahora en los colegios se hacen instalaciones para que practiquen los muchachos otros deportes. Lógicamente esto perjudica al fútbol. En las afueras de Madrid es donde los chavales pueden celebrar esos partidos y donde empiezan a intentar cuajar su técnica con el balón. Y esto no es cosa mía. Problemas, en este sentido, tenemos.

«SI SE SIGUE TRABAJANDO SE VERA EL FRUTO»

Sale el tema de la selección juvenil de Inglaterra. Por dos veces quedó campeona de Europa.

—¿Cuándo cree Rial que lo puede lograr España?

—A mi entender, tan lejos no está. Si se sigue trabajando con los chicos como hasta ahora, el fruto se verá. Pero eso sí, hay que darles más partidos.

—Una solución que usted daría...

Medita por unos instantes. Da una «calada» al cigarrillo y, de sopetón, me dice:

—No es una idea mía. Esto se hace en Argentina. Aquí, quizá, sea difícil lograrlo, por el estado en que quedaría el terreno de juego. Pero estoy seguro que al aficionado le agradaría...

Se queda por un momento callado.

—¿Cuál, Rial?

—Que antes de los encuentros que se juegan de Primera División se enfrentaran los equipos juveniles de ambos clubs. Pongamos un ejemplo: van a jugar el Real Madrid y el Betis. Bueno, pues una hora antes jugarían los juveniles del equipo blanco ante los del equipo andaluz. Así en los partidos que se celebraran en la jornada. Tanto de ida como de vuelta. Vamos, una Liga más, dentro de los juveniles.

«NO SOY PREVISOR»

¿Seguirá como seleccionador? ¿Volverá a entrenar a un equipo de profesionales? Tema interesante. Veamos, veamos. Entremos en el juego de las suposiciones.

—Yo estoy muy a gusto como seleccionador de juveniles.

—¿Si llegase septiembre y no continúa?

—No sé qué decirle... De verdad, no soy previsor ni calculador. Espero acontecimientos.

—¿Tuvo ofertas de algún equipo?

—Directamente, no. Pero sí me han dicho algo.

—¿Nombres?

—Para qué hablar ahora de ello. Cuando llegue el momento, charlamos.

Esquivó con facilidad la pregunta. Rial nos hizo un regate en seco y nos dribló. Le decimos que sí, por casualidad, es el Mallorca, Pontevedra... y se limita a sonreír.

—Juveniles y profesionales. ¿A quién prefiere entrenar?

—Me da lo mismo. Pero son trabajos diferentes. Con los primeros hay que tratar de formarles, de enseñarles. Los segundos, ya están hechos y hay que hablar con ellos de otras cosas.

—Se dice que usted es un gran psicólogo.

La sonrisa en esta ocasión ha sido amplia. Casi ha rozado la carcajada.

—No, hombre, no. Uno a la disciplina la cordialidad. Sobre todo, con los juveniles. También es la fórmula que empleé con los jugadores de los equipos que entrené. Ahora, eso sí, lo primero que hago cuando llego a un equipo es tratar de que me conozcan. En primer lugar, ellos a mí. Luego, más adelante, voy estudiando la forma de ser de cada uno.

—¿Proyectos?

—En lo que a la selección se refiere, tengo una lista de treinta jugadores. Aún no está decidido si disputaremos un encuentro amistoso con Argentina.

—De esos treinta, ¿a quién destacaría...?

—Todos tienen sus cualidades. No me gusta dar nombres. Pero hay más de uno que llegará a figura.

—Pepe Juan, por ejemplo.

—Reúne condiciones. Pero está en una edad muy difícil. Si se prepara, se cuida y sigue con ilusión llegará lejos. Sin embargo, se habla mucho de él. Y esto le está perjudicando.

—¿Qué «prima» tienen los juveniles?

—Ninguna, amigo. Se intercambian regalos entre los otros jugadores que se enfrentan. Viajan, conocen mundo. Su ilusión, y me lo han dicho, se ve recompensada con sólo lucir la elástica Española.

Abandonamos la cafetería. La tarde es más opaca. Héctor Rial Laguía mira fijamente al estadio Bernabéu. Ahí expuso su clase futbolística y recibió muchas ovaciones. Ahora habló como seleccionador nacional de juveniles.

—Hasta la vista, muchachos.

—Adiós, Rial.

Fue la despedida.



DESPUES DEL ATAQUE

DOS ENTREVISTAS DE CHEMA

SANTAMARIA, SORPRENDIDO

«NO SE PUEDE NI PENSAR QUE YO HAGA UNA "FAENA" AL MADRID»

«ME DOLIO TANTO COMO AL QUE MAS QUE NO ELIMINARAN AL AJAX»

«NO TRAJE NINGUN "ORIUNDO" PORQUE IBAN A CAUSAR ESCANDALOS, COMO LOS CAUSARON OTROS»

«EN URUGUAY VIVI EN CASA DE MIS PADRES: ES, DESDE LUEGO, LA MEJOR VIDA PARA UN HIJO»

«NADIE SABE SI CON SANTILLANA HUBIERAN LLEGADO A LA FINAL DE LA COPA DE EUROPA»

«NO SOY UN HIPOCRITA: EN SARRIA, FRENTE AL MADRID, NO HUBO ROCES, SINO CHOQUES FORTUITOS»

«ES IMPOSIBLE QUE YO SEA ENTRENADOR DEL REAL MADRID»



José Emilio Santamaría en la época en que entrenaba a la selección juvenil española.



De Felipe y Santamaría, dos ex militantes del Real Madrid, que hoy figuran, uno como entrenador y otro como jugador, en las filas españolistas.

DICEN —y debe ser cierto, aunque yo lo ignore por mi profesión de carácter más bien nocturno— que por las mañanas empiezan las buenas obras. Yo llevaba, en mi mente, una idea más bien agria. Y era temprano. Mucho, para mí. Aún no habían dado las diez de la mañana. Y charlaba con Pepe Santamaría, el entrenador-sorpresa del R.C.D. Español. El estaba en Sarriá, cuando el sol aún no sale valiente. Y Pepe miraba las cosas. Y daba órdenes. Y mi voz le extrañó. Le puso en vilo. Le rompió el ritmo. El tema, candente. Un tema, digamos, de furor. Don Santiago Bernabéu me había dicho la semana pasada en AS-COLOR: «Santamaría es un hipócrita si dice que el encuentro de Sarriá entre el Español y el Real Madrid, del sábado por la noche, del día 21 de abril, fue normal.»

Yo quería explicaciones. O defensa. O ataque. Algo. Iba, no lo niego, con afilada punta. Con un bolígrafo especial, cortante.

—Vuelvo a repetirlo —me afirmó Santamaría—. No hubo roces malintencionados. Ni uno. Hubo choques entre los jugadores. El partido era de responsabilidad para ambos conjuntos.

COMO EL QUE MAS

Admití la explicación. Casi la esperaba, en verdad. Pepe Santamaría no iba a salirse por «peteneras». Hay que guardar un orden de cosas. No perder la calma. Serenarse siempre.

—Pero también señalaba don Santiago que, debido a los lesionados que se trajo el Madrid de Sarriá, no pudo, al miércoles siguiente, dar la campanada ante el Ajax. ¿Admites esa posibilidad?

—Esto me ha causado gran decepción. Infinita decepción. No me gusta el tema, conste. Jamás me he comportado mal con el Real Madrid. ¡Jamás! Fueron muchos los años que estuve en el club blanco. No los puedo olvidar así como así. Dejarlos en el cubo de los desperdicios. Los hombres tenemos corazón.

—Entendido. Admito lo del corazón y la simpatía. Lo del recuerdo y la decepción, ¿pero crees que el Madrid, con Santillana en juego y Amancio sin estar tocado, hubiera eliminado al Ajax?

—Sentí, puedes creértelo, y no lo digo de labios para afuera, sino con la verdad salida del corazón, que me dolió tanto como al que más el ver cómo el Madrid no llegaría a la final europea.

Hay unos segundos de silencio. Luego, prosigue Santamaría.

—Y creo firmemente, además, que el Madrid pudo sacar la eliminatoria adelante. Incluso cuando ya había marcado el Ajax. ¡Si Grande no hubiera fallado aquella ocasión tan clara! ¡Si hubiera marcado Zoco en su cabezazo! Estimo que si el Madrid, en cualquier momento, hubiese encontrado el premio de un gol, que se lo mereció con creces, el partido habría tenido otro resultado final. Estoy seguro.

El tema se desviaba. Yo insistí. Insistí una y otra vez. Catorce veces. Mi pregunta seguía en el aire: «¿Habría ganado el Madrid, con Santillana en el ataque?» Quería una contestación clara.

—Eso no se puede saber nunca. El fútbol no tiene reglas estrictas. Quizá, sí. Quizá hubiera encajado una severa derrota. Un jugador no hace el equipo totalmente. Ni la suerte de un jugador es siempre la misma.

«EN CASA DE MIS PADRES»

No hubo roces. No se sabe si con Santillana el Madrid habría derrotado a los Cruyff y compañía. En fin... Proseguí. Era mi mañana negra. Quería, también, emborronar a Santamaría. Y solté el cañonazo segundo: «¿Es cierto que te diste la buena vida cuando, en cierta ocasión, bajo las indicaciones del Real Madrid, te pasaste un mes en Uruguay y Argentina para, al final del tiempo, volver sin ningún jugador fichado y decir que sólo Rocha era un elemento aceptable para el Real Madrid?»

Otro silencio. Este más largo. Más doliente, me pareció. Santamaría, como un buen gladiador, aguantó el golpe de pie, sin hacer un mal gesto.

—Iré por partes. Sí, estuve un mes fuera de Madrid. Sí, fui al Uruguay y Argentina. Ciertamente pretendíamos fichar algún buen jugador. ¡Pero...! Pero un jugador que no provocara su fichaje escándalos. Un «oriundo» de verdad. Luego, sí, han llegado muchos. Muchos. Y han provocado, todos lo sabemos, muchísimos escándalos. Tantos, que ha sido vergonzoso. Y... ahora, esto. Estoy, ciertamente, extrañado, dolido, deprimido. No sé qué decirte.

—Dime algo de Rocha, por ejemplo.

—Rocha. ¡Pero si era internacional! Si no podía venir. Rocha... ¡qué cosas!

Es hacer historia. Es, presumo, sacar la historia ingrata. La que está tapada. Pero no cambié mi línea.

—Vamos, que es verdad que te diste la gran vida en ese mesecito, ¿me equivoco?

—No sé qué gran vida. Viví en casa de mis padres, en Uruguay. ¡Gran vida! Puede que sea cierto. Y lo es, ¡caramba!; estar con los padres es la mejor de las vidas para un hijo.

«NO ES POSIBLE ENTRE COMPAÑEROS»

Vivió su gran vida en casa de sus padres. La explicación es sensacional. Lógica. Admisible. Para el aplauso rotundo. Le dejé hablar a Santamaría. Le di su espacio de hombre que merece, por ser acusado, una atención.

—Sobre lo de De Felipe y Santillana ellos te pueden decir lo que pasó. Fueron los actores. A mí, creo, me conoce todo el mundo. Muchos jugadores. Los he tenido de internacionales amateurs, como Capón, Salcedo, que están ahí, en Madrid. Pregúntales a ellos si yo les exigí, en alguna ocasión, que se comportaran antirreglamentariamente en el campo. Mi conciencia está tranquila. Mi hoja de servicios, digamos, limpia. Limpia aquí y en Madrid. Creo que está limpia. Son muchos los años que he vivido en el Real Madrid para que ahora se pueda pensar que yo soy capaz de hacer una «faena». ¡Imposible! Además, créetelo: ¿Cómo, entre compañeros, se van a hacer daño a propio intento? Hace un año eran compañeros y amigos en el mismo equipo, en el Real Madrid. ¡Inadmisible que se pueda creer que entre dos amigos se hagan daño!

«NO PUEDO VOLVER AL MADRID»

Pasó su tiempo. Corté su perorata. Santamaría puso el alma en sus palabras. No eran justificaciones, no. Era la verdad que él vio. Que él calibró. Que él notó.

—Al terminar el partido, recuerdo, vi a Muñoz en la Sala de Prensa. Le abracé. Me abrazó. Nos deseamos suerte. No había rencor. No había nada de nada. Fue un partido más. Se están, ahora, desorbitando las cosas. ¡Qué extraño me parece todo!

—Quizá quieras volver al Madrid. Ser su entrenador el día de mañana. Esto se piensa por aquí.

—He firmado dos temporadas más por el Español. Esas ideas sin fundamento no encajan en mi manera de ser.

—¿No te gustaría volver al Madrid?

—Sería imposible que volviese.

¡Bombazo! El que fue madridista no puede volver al seno del club. ¿Qué pasa? Santamaría, una fiel pieza del Real Madrid, un entrenador ya hecho y con camino de triunfo, ha perdido estimación en el seno madridista. ¿Explicaciones? ¿Las hay?

—Hay cosas que no se pueden decir. Ni se deben airear. Pero sí te indicaré que yo no seré jamás entrenador del Real Madrid. Es un problema de club, digamos.

LLEGAR A LA META

Estaba disgustado Santamaría. Mucho. Le duele hablar del Madrid. No tiró, como vulgarmente se dice, las patas por alto. Aguantó el chaparrón. Soportó lo que de él ha dicho don Santiago Bernabéu. No estaba enfadado, no. Más bien sorprendido, como decepcionado. Cambié el tema. Me fui al lado grato: al R.C.D. Español.

—¿Campeones?

—Hemos cumplido nuestra etapa de estar entre los cinco primeros de la Liga. La ilusión de ser campeones —me lo decía la semana pasada— no la hemos perdido todavía. Pero nuestras aspiraciones se han cumplido. Por muy mal que se nos dé, en los tres partidos que nos quedan, en Bilbao y Málaga, y recibir aquí a la Real Sociedad, no creo que bajemos del cuarto puesto. Hemos llegado a nuestra meta, digamos. Estoy, ciertamente, muy satisfecho por lo conseguido.

—¿Y sin rencor al señor Bernabéu?

—¡Ni pizca así! El dolor no causa rencor, purifica. Estoy sorprendido, dolido, deprimido, pero no tengo odio en mi corazón. ¡Ni hablar! Porque ni soy un hipócrita ni un resentido. Además, creo que siempre me he comportado honesta y honradamente donde estuve. Y por supuesto, en el Real Madrid también. Deseo todo lo mejor de este mundo al club y a su presidente. No hay, repito, rencor. ¡No!

—¿Y perdón?

—Sólo los santos pueden perdonar. Yo no lo soy. No hay nada que perdonar. Mi dolor, mi sorpresa, queda conmigo. Sólo conmigo.

Su tristeza era cierta. Muy cierta.

DE SANTIAGO BERNABEU

DE FELIPE, DOLIDO

«NADIE ME PUEDE QUITAR EL AMOR QUE SIENTO POR EL REAL MADRID»

«ME DUELE LO QUE DICE DON SANTIAGO COMO SI ME REPRENDIERA MI PADRE»

«NUNCA ME ECHO DE SU CASA: SOLO EN UNA OCASION TUVE QUE ESPERARLE A QUE VOLVIERA DE UN PARTIDO»

SOBRE LA LESION DE SANTILLANA:

«DUDO MUCHO QUE DIGA QUE FUE INTENCIONADA»

«¡OJALA HUBIESE CAIDO YO LESIONADO EN ESE CHOQUE FORTUITO!»

«NO PIDO EL PARTIDO-HOMENAJE PORQUE NO LO MEREZCO»





El ataque de Bernabéu se centró principalmente en la lesión sufrida por Santillana en Sarriá. En este grabado aparecen frente a frente los protagonistas del suceso.

YA le habían leído la entrevista que hice a don Santiago Bernabéu, en el número anterior de AS-COLOR, a Pedro de Felipe. Se la habían leído por teléfono. Su hermano, desde Madrid, le llamó a Barcelona. La madre de Pedro también llamó al hijo. Las declaraciones del señor Bernabéu cayeron, en el hogar de los padres del defensa central del Español, como carbones encendidos. Pero ¿era posible? Nadie lo creía en casa de los padres de De Felipe, en Cuatro Caminos. Y dieron el aviso al hijo, al ex defensa central del Real Madrid.

Asombro. Inesperada sorpresa. Todo lo que se diga es poco. Pedro de Felipe hizo un nudo con su estómago. Admitió el diálogo. El mismo me dijo al oírme:

—Desde que he llegado a Barcelona no he hecho más que defender al Madrid. He sufrido muchos pullazos. Me han atacado. Me han dicho muchas cosas. Incluso en letras impresas. Jamás renegué del Real Madrid. ¡Jamás!

«NO ME CABE EN LA CABEZA»

¡Qué labor! ¡Qué rato! Y no me quedaba más remedio que remachar en el clavo que duele. Y le dije a De Felipe que si era cierto que don Santiago le había echado de su casa de Santa Pola.

—¡Jamás! Pues es eso lo que me duele. Mira: si otra persona cualquiera hiciera un comentario en ese sentido, no tendría importancia. No, no la tendría. ¡Pero de don Santiago!... Es, ¿cómo te diría yo?, como si mi padre me reprendiera por algo inexplicable. Yo siento gran cariño por don Santiago. Lo siento yo y todos los jugadores que han pasado por el Real Madrid. No ha sido, ni es, un simple presidente. Es algo más. Un hermano mayor. Un padre, si llega la ocasión. Tiene cariño a sus jugadores. Los defiende. Les da consejos. A mí me los ha dado siempre, y muy acertados. Con verdadero amor paternal.

—Bien. No lo niego, Pedro, ¿pero que hay de eso de Santa Pola? ¿Te echó o no de su casa?

—Nunca. Ya te lo he dicho. No me cabe en la cabeza que haya hecho tal afirmación. No, señor.

—Haz memoria. ¿Ni una vez? ¿Jamás? ¿No hubo ni un roce, ni una mala palabra?

—Hago memoria. Recuerdo que en una ocasión yo fui a Alicante para trasladarme a Santa Pola. Tenía que hablar con don Santiago en nombre de un compañero. Llegué a Alicante y le llamé por teléfono. El me contestó que no podía recibirme inmediatamente porque se iba al fútbol. Jugaba el Hércules contra el Santander y don Santiago quería ver a Santillana y Aguilar. Y fue al partido. Y yo también. El por su lado y yo por el mío. Después, ya por la tarde, le llamé otra vez. Y fui a su casa, a Santa Pola. Y allí estuve charlando largamente con él. Doña María quería que me quedase a cenar. Don Santiago, también. Pero yo tenía que marcharme. No quería hacer todo el viaje de vuelta en coche por la noche. Y eso fue lo que pasó en aquella ocasión. Ni más, ni menos. Creo que se han tergiversado las cosas. Eso pienso.

«¡OJALA HUBIERA SIDO YO EL LESIONADO!»

Cada cual, es lógico, cuenta las cosas como las estima. Yo sólo tomo notas. Creo a todos. Soy lo suficientemente ingenuo todavía para ello. Don Santiago, sí; De Felipe, no. Pero el tema es más espinoso todavía. Mucho más. Infinitamente más. En aquella entrevista a don Santiago, hecha la semana pasada, se acusaba a De Felipe de haber lesionado sin balón a Santillana, según le dijo este jugador al propio presidente del Real Madrid. Tenía a De Felipe a «tiro» de mis preguntas. Y no fui suave, no. Quizá agrio, lo reconozco.

—¿Es cierto que lesionaste sin balón a Santillana?

—¡No! Chocamos de frente. Lo mismo pude caer yo lesionado. El salió por encima de mí. Es más: el árbitro ni pitó falta. No la había. Si la hubiera habido, la habría señalado. Era peligrosa para nuestra área, la del Español.

—El árbitro se puede equivocar... Santillana, según afirmó don Santiago, dijo que fue una falta sin balón, como a propósito.

De Felipe no estalla. Quizá se guarda su genio joven. Quizá se retuerza otra vez las tripas. Y deja pasar unos segundos. Su voz es firme, clara.

—Dudo mucho que un compañero diga eso. Sí, lo dudo. Respeto, sin embargo, lo que haya podido decir, conste.

—Es que Amancio también dice que si no llega a ponerte las manos en la cara le partes una pierna...

—Eso me extraña aún más... No es verdad. No, no lo es. Si alguien me quiere escuchar yo digo que no es cierto. ¿Cómo voy a lesionar a un compañero de profesión? ¡Y menos a un amigo, como es Amancio! ¿Y a Santillana, por qué? Es incomprensible. ¡Hasta qué punto se pueden tergiversar las cosas! ¡Ojalá hubiera caído yo lesionado en el encontronazo ante Santillana! ¡Ojalá! Ahora no estaría en el punto de mira de la opinión pública. ¡Qué cosas pasan! ¡Cómo se desorbitan unos hechos!

UNA CENA ROTA Y UNA DESPEDIDA

Sosegado. Un poco más tranquilo. Menos alterado. Con la impresión todavía en su voz, De Felipe me cuenta un pequeño secreto.

—Yo estaba dolido. Mucho. Quizá más de lo que la gente se cree. Después del partido, mi esposa y yo nos fuimos a cenar con unos amigos. María José, mi esposa, no hacía más que pensar en la lesión de Santillana. Yo, también... Estábamos incómodos, a disgusto. Total, que no terminamos de cenar y nos marchamos a casa. ¿Tú crees que los jugadores no tenemos corazón? Mira: los futbolistas somos unos caballeros. Eso que no se te olvide jamás. Y nosotros sabemos cuándo una lesión es fortuita o intencionada. Y entre caballeros deportistas no hay malas artes. No las puede haber, porque, si las hubiera, el fútbol sería una guerra, una batalla, un baño de sangre cada domingo. Y el fútbol se moriría por sí solo.

Estaba dolido De Felipe. Dolido en lo más profundo de su alma, no lo podía ocultar. Prosiguió:

—A la mañana siguiente del partido, a las nueve de la mañana, fui a despedir a mis amigos del Real Madrid. Fui con mis hijos, Pedro, de cuatro años, y Alejandro, de tres. Estuve hablando con Velázquez. Les desee suerte ante el Ajax.

—Pero no ganaron ante el Ajax por los lesionados, según don Santiago... Faltó Santillana y estuvo tocado Amancio. ¿Qué piensas?

—Yo pensaba que iba a ganar el Madrid. Tenía plena confianza. Vi el partido por televisión y pudo ganar. Esperaba el triunfo del Madrid. Lo deseaba profundamente, como el mejor de los madridistas. Nunca se sabe si un jugador puede ser, o no, la base del triunfo. Es imposible saberlo.

DE LAS CUATRO PRIMERAS BOFETADAS

Seguimos hablando del Madrid con un madrileño de Cuatro Caminos: con Pedro de Felipe. Seguimos en el fútbol. Le dejé que me expusiera sus ideas.

—¡Qué cosas pasan! ¿Quién me lo iba a decir a mí? Recuerdo, ¡tengo tantos recuerdos!..., que las primeras cuatro bofetadas que me dieron en mi vida fue por ser jugador del Madrid infantil. Yo era de la barriada del Atlético y me hice madridista. Desde entonces siempre me han dado bofetadas. Unas, físicas, como aquéllas. Ahora, más dolorosas, en el sentido moral. Pero hay una cosa que nadie me puede quitar: el amor que siento por el Real Madrid. Quizá tenga enemigos. Es posible que me ataquen. Me hacen daño, mucho daño. Pero nadie me puede arrancar lo que ha nacido en mi corazón desde niño.

—Quizá por eso, por ser madridista, pusiste más ímpetu ante el Madrid... ¿Me equivoco?

—Puse el mismo ímpetu, el máximo, que pongo siempre por defender los colores de mi club actual, el Español. Soy profesional. Sólo sé jugar de una manera: dándolo todo. Entregándome a fondo, aunque el público se eche encima de mí. Mis condiciones son ésas. No tengo otras. No soy un Pelé y tengo que estar a la altura de otros compañeros de más calidad a base de pura entrega y sacrificio. Este es mi fútbol.

—Hay algo raro. ¿Me permites, De Felipe? Aquí, en Madrid, en el Real Madrid, eras jugador de «ceros». Ahora, y esto también lo ha destacado el señor Bernabéu, eres de «treses». ¿Te achuchan?

—¡Qué tonterías! A un jugador le halaga que le pongan bien. Si los críticos me ponen bien, será porque así lo estiman. ¿Cómo voy a juzgar yo a los que juzgan? ¡Imposible! He jugado tres veces en Madrid y no me han puesto mal. No será una casualidad, supongo.

MAL ENTENDIDO HOMENAJE

No había terminado. Iba a sacarle el último diente a De Felipe. Iba, lo reconozco, por él. Le hablé del tema partido homenaje en el Real Madrid. Un tema que sacó también a relucir don Santiago en la última entrevista.

—Yo no puedo pedir lo que no me pertenece. No es ésa mi línea. Jamás fui un pelota ni un llorón. Creo que ha habido un mal entendido en esto. Creo...

De Felipe pasó dieciséis años en el Real Madrid. Ocho de ellos, en el primer equipo. En el club blanco, aunque no está escrito, existe una costumbre que ha hecho ley: cuando un jugador está ocho años en activo en el primer equipo, el club le «obsequia» con una temporada más en la nómina. Se lo dije a De Felipe. Y él me confió:

—Es cierto. Y eso es de lo que hablé con don Antonio Calderón cuando salí del Madrid. Nada más que eso. No pido nada. Sólo señalo lo que es una norma del club. Y no hay más. Yo confío, porque el Madrid siempre ha mantenido y ha cumplido lo estipulado, que todo quede zanjado con normalidad. Yo no digo eso de lo prometido es deuda, no. Pienso en la rectitud del club del Madrid, que no tiene tacha. Me marché, sí. Quedan cosas por liquidar. Queda mi huella por el Madrid. Y queda, también imborrable, la huella que el Real Madrid dejó en mí. Por eso pienso que no me cabe en la cabeza que se estime que yo puedo ser capaz de hacer daño al Madrid. No se puede hacer daño a lo que uno quiere como su propia familia, como su propia sangre. Porque yo, créetelo, sufro con las derrotas del Madrid, y los triunfos del Real son mis mayores alegrías. Que sea profesional en el Español, como antes te he dicho, no me va a quitar lo que llevo en el alma desde niño: mi cariño por el Real Madrid. El club de la capital de España, de mi capital, de mi tierra.

No sería justo que yo dijera eso de que hay amores que matan. No. Porque De Felipe estaba —y está— altamente dolido. Un niño se hizo hombre en un club. Y eso no se olvida.

—Si no fuera por el amor que siento por el Madrid, y el respeto que tengo hacia don Santiago, todo esto me escurriría.

—¿Y así?

—Me escuece. Me duele. Me quita el sueño.

Sin ayudas y sin clubs...

EL PATINAJE SOBRE HIELO, ESTANCADO EN CASTILLA



YOLANDA JIMENEZ: «La Federación sólo apoya el hockey; a las carreras y a nosotros nos tiene abandonados»

«ENTRENAR EN LA PISTA DEL REAL MADRID NOS CUESTA UN OJO DE LA CARA»
«CREO QUE EL ATLETICO DE MADRID VA A PONER EN MARCHA UNA SECCION DE HIELO... PERO FALTAN CLUBS»

EL deporte sobre hielo está irrumpiendo con fuerza en España. Tras los primeros escarceos de esta modalidad deportiva, allá por los años cincuenta, que pronto pasaron al olvido, ahora se ha tomado muy en serio el deporte sobre hielo. Las pistas empiezan a proliferar en nuestro país, y el número de practicantes crece sin cesar.

Barcelona, Valladolid, San Sebastián, Jaca y Madrid disponen de pistas de hielo y, lógicamente, es allí donde los aficionados tienen oportunidad de entrenarse para poder llegar a la competición posteriormente. En Madrid, la actividad sobre hielo se circunscribe a la pista de hielo del Real Madrid y es allí donde hay que buscar a los futuros patinadores de competición. Futuros, puesto que todavía no se celebran campeonatos artísticos ni de carreras. El hockey es el que ha tomado la iniciativa competitiva y es la modalidad que, de momento, acapara la atención federativa. Pero también el patinaje artístico y las carreras necesitan apoyo para poder elevar el número de practicantes federados y su progreso en el orden técnico.

Yolanda Jiménez es una madrileña de diecinueve años, que llega al hielo procedente del patinaje sobre ruedas. Ella ya conoce los fundamentos del patinaje y tiene mucho ganado en sus aspiraciones de llegar a ser alguien en esta incipiente modalidad:

—¿Cómo te iniciaste en el hielo?

—Hice patinaje sobre ruedas y, a raíz de abrirse la pista del Madrid, empecé a aficionarme al hielo. De esto hace muy poco, claro está.

—¿Por qué el patinaje?

—Desde muy pequeña, desde los cuatro años, empecé a hacer danza clásica, y eso me predispuso al patinaje. Creo que fue desde entonces que me llamó la atención el patinaje.

—¿Ayuda la danza al patinaje?

—Desde luego que sí.

—¿En qué medida?

—Te ayuda a saber componer la figura. Da elasticidad de movimientos.

—¿Abandonaste el patinaje sobre ruedas?

—No; trato de alternarlo con el hielo. De momento, hago hielo en invierno y ruedas en verano.

«EL HIELO, MAS FACIL QUE LAS RUEDAS»

—¿Qué es más difícil dominar?

—Con diferencia, el patinaje sobre ruedas. Dominar la cuchilla en el hielo es bastante más fácil... y más divertido.

—¿Te facilita las cosas proceder de las ruedas?

—Desde luego que sí. Ayuda mucho. Tienes un buen camino hecho.

—¿Y a la inversa?

—Pasar del hielo a las ruedas es mucho más complicado. Prácticamente, tienes que empezar de nuevo, porque la mecánica es distinta. Yo, cuando vuelvo a las ruedas, he perdido gran parte de lo que sabía.

—¿Por qué te gusta más el patinaje sobre hielo?

—Es más espectacular, más rápido y, como dije, más divertido para el practicante.

—¿Clubs, ayudas...?

—Nada de nada. Hace algunos meses teníamos un club de hielo unos cuantos aficionados... Pero nos costaba una enormidad alquilar la pista del Real Madrid y tuvimos que dejarlo.

—¿No había ayudas?

—Ni una sola. Nos costaba mucho dinero poder practicar nuestro deporte.

—¿Y ahora?

—Seguimos igual. Los que continuamos, por afición, tenemos que hacer mucha economía para poder entrenarnos de cuando en cuando. Pagándonos la entrada, naturalmente.

—A pesar de todo esto, ¿se ve gente con categoría?

—Es difícil decirlo. Desde luego que tengo compañeros que, a base de mucho entrenamiento, quizá pudieran hacer algo, pero todavía falta mucho. Estamos empezando. Además no hay campeonatos en España, al menos en Castilla, y es ahí donde se pueden constatar los progresos.

UNA HORA DIARIA DE ENTRENAMIENTO

—¿Tú, cuánto te entrenas?

—Digamos que voy dos veces por semana, un par de horas cada día. No voy más..., por «el bolsillo»

—¿Muy poco, no?

—Demasiado poco.

—¿Cuántas horas para hacer algo serio?

—Creo que una hora diaria. Y en plan serio: con entrenador, club, etcétera.

—Entonces, ahora, ¿cómo os entrenáis?

—Por libre, como si dijéramos.

—¿Por libre?

—Pues sí. Nos reunimos un grupo de aficionados y hacemos figuras con un compañero que es entrenador de patinaje sobre ruedas.

—¿Y tú?

—El mismo sistema. Hago pareja con ese profesor. Me gusta más el dúo que el individual.

—¿Por qué?

—Creo que es más vistoso y se pueden hacer más cosas. El individual, sobre todo las figuras obligatorias, cansa mucho.

—¿Van bien las cosas?

—Como puedes imaginar, nos falta todavía mucha compenetración y mucho entrenamiento. Esperemos que salgan clubs dispuestos a crear una sección de hielo.

—¿Sabéis de alguno interesado?

—El Atlético de Madrid creo que va a formar esa sección y nos ayudará. Pero harían falta más clubs: el Madrid, por ejemplo, ya que tiene la pista.

—¿Si no salen esos clubs?

—Pienso que subirá muy poco esta modalidad. Sin clubs no podemos hacer nada. Además, en las actuales condiciones, es un deporte para ricos. No tenemos facilidades.

LA FEDERACION NO AYUDA.

—¿Y la Federación?

—¿Qué Federación?

—La Española, la Centro...

—Pues no lo sé. A nosotros nada nos han dicho. Lo poco que hemos podido hacer ha sido a base de bolsillo.

—¿Qué pedirías a la Federación?

—Nada más que ayuda y que tratara de fomentar la creación de clubs para poder avanzar en el hielo. Hasta ahora, como sobre ruedas, sólo le presta atención al hockey. Las carreras y el patinaje artístico los tienen abandonados. Vamos, como siempre.

—¿No sería buena ayuda la creación de más pistas?

—Desde luego que sí. Eso y que nos dieran facilidades para poder entrenar. Ahora, nos está saliendo por un ojo de la cara el entrenamiento.

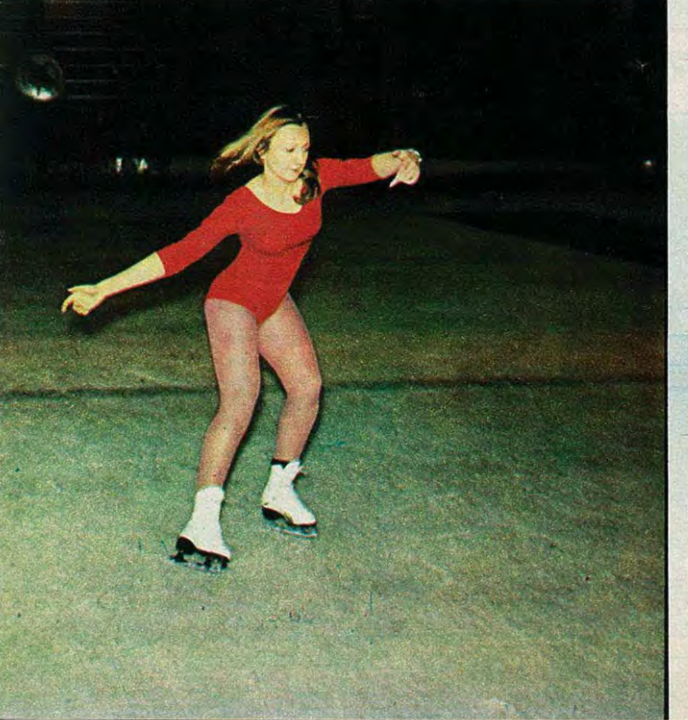
Yolanda Jiménez, una jovencita de diecinueve años, que no se anda con tapujos a la hora de exponer la situación del patinaje sobre hielo. Falta ayuda. Faltan clubs. Son dos condiciones indispensables para practicar cualquier deporte y más uno como el hielo, en el que practicarlo sale «por un ojo de la cara». Vamos a ayudar todos un poco. Es una especialidad espectacular.

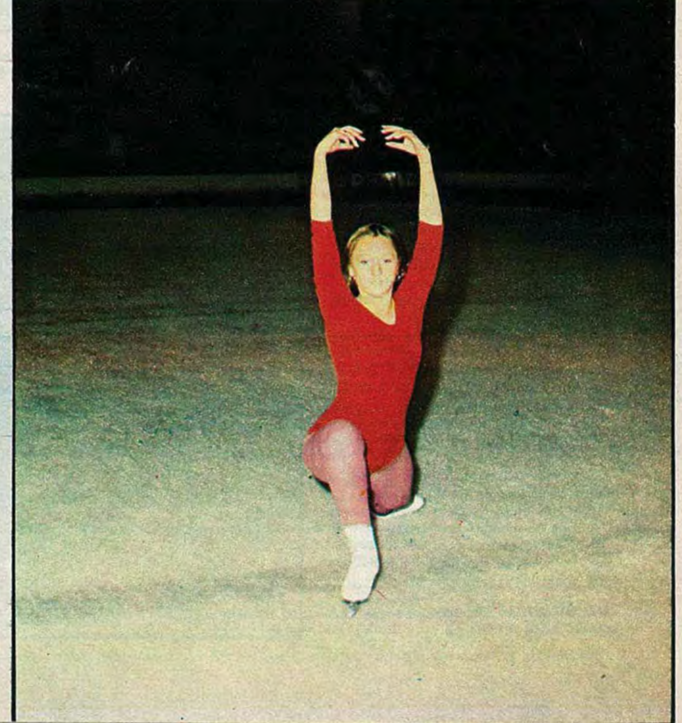
Emilio GORGOJO
(Fotos Rafael López.)

Unas veces a ritmo de vals; otras, con la cadencia del minué, la patinadora desgrana la armonía de los pasos y figuras.



Yolanda Jiménez muestra su arte y habilidad con los patines de cuchilla en estas tres fotografías.





VARIOS EQUIPOS SE INTERESAN POR SUS SERVICIOS, Y EL ATLETICO DE MADRID DICE QUE TIENE OPCION SOBRE EL

REQUEJO: «QUISIERA QUE EL BURGOS ME TRASPASASE»

- «JUGAR EN UN EQUIPO GRANDE ES MI SUEÑO»
- «¿AL ATLETICO? SERIA FABULOSO»
- «EL 30 DE JUNIO DEL 74 FINALIZA MI CONTRATO»

Y sobre el descenso de su equipo, asegura:

- «TODOS HEMOS COMETIDO ERRORES»
- «PERO LOS ARBITROS NOS HAN PERJUDICADO MUCHO»

Por ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: ARCHIVO

TIENE veinticuatro años, y, desde hace un par de ellos, es titular y figura indiscutible del Burgos. El ídolo del Plantío. Como habrán supuesto, me refiero a Requejo. El nombre de Requejo comenzó a saltar al primer plano de la actualidad en la pasada temporada, cuando Mariano Moreno era el «míster» responsable del equipo, cuando se comenzó a decir con insistencia que Requejo vendría al Atlético de Madrid a finales de temporada. Se dijo, por aquel entonces, que el club de la calle Barquillo tenía una opción sobre el jugador, dado que así se estipuló entre el Burgos y el Atlético de Madrid, cuando el segundo cedió al primero a Capón, Benegas y Jacquet. Pero llegó el final de la temporada y Requejo continuó en el Plantío.

Ahora, el cuadro castellano está hundido en el último lugar de la tabla, siendo el candidato número uno al descenso. He hablado con Requejo. Quería saber, en primer lugar, su opinión sobre el descenso de su equipo, y, en segundo, si el año que viene, la próxima temporada, va a continuar defendiendo los colores del cuadro de la Ciudad del Cid.

«TODOS HEMOS TENIDO FALLOS»

—¿Por qué va a descender el Burgos, Requejo?

Baja la cabeza. Piensa. Me da la impresión que le duele un poco el tema del descenso.

—Es difícil explicarlo en pocas palabras. Yo diría que, en primer lugar, se debe a los muchos fallos que hemos tenido todos a lo largo de la Liga. También a los arbitrajes que nos ha tocado padecer desde que comenzó la temporada.

—No será que se quiere curar en salud...

—Es la verdad. El Burgos ha sido víctima de arbitrajes desastrosos, que nos han perjudicado mucho. No es que lo diga yo. En su día lo han reconocido los aficionados y la crítica.

Se vuelve a quedar callado. Pensativo.

—De todas formas ya le he dicho que nosotros también somos culpables. Tal vez hayamos fallado en momentos más o menos decisivos. En partidos clave.

—Sinceramente, Requejo, ¿es justo que el Burgos descienda?

—No, no lo merecemos. De todas formas, la cosa ya no tiene remedio. De nada valen las lamentaciones.

«NO SE NADA DE MI TRASPASO, PERO...»

Cambiamos el tema del diálogo. Dejamos la Liga, el descenso, para hablar de cosas más alegres para el jugador.

—¿Es usted la figura del Burgos?

—Me considero uno más de la plantilla.

—La afición burgalesa está muy satisfecha de usted...

—Sí, creo que sí.

—¿Cuántos partidos ha jugado a lo largo de la temporada?



Rufino Requejo es el ídolo de la afición burgalesa. Aquí le vemos en el Plantío, en el instante de saltar al terreno de juego.



En el Manzanares, durante el último Atlético de Madrid-Burgos.

—No lo recuerdo exactamente. Siempre que no he estado lesionado, he jugado. Me parece que he faltado en dos o tres únicamente.

Según me contaba una persona bastante allegada al Burgos, a principios de la actual temporada varios equipos del norte de España se interesaron por Requejo. Concretamente, el Oviedo pidió condiciones al Burgos para el traspaso.

—¿Sabe usted algo?

—Directamente, nadie me ha dicho nada. Rumores sí que escuché bastantes sobre ese tema.

—¿Y era el Oviedo el equipo que se interesaba por usted?

—Eso parece.

—¿Del Atlético no sabe nada?

—El año pasado decían que les interesaba. En esta temporada no he oído nada.

—¿Cuándo termina su contrato con el Burgos?

—Me queda un año. Finaliza el treinta de junio de 1974.

—¿Le gusta la idea de jugar en Segunda?

—Me debo al Burgos.

—Y si el Atlético de Madrid u otro equipo se interesase nuevamente por usted, ¿qué diría?

Sonríe.

—Aceptaría encantado —y, seguidamente, remacha—: Si el Burgos quería traspasarme, claro.

—Pero para un jugador como Requejo, joven y con aspiraciones, ¿no es un poco molesto jugar en Segunda?

—Bueno, mire: sinceramente quisiera que el Burgos me traspasase. Soy joven, el fútbol es mi profesión y tengo aspiraciones. A ser posible, no quisiera continuar en el Burgos.

—¿Y cuál es su equipo favorito, predilecto?

—Lógicamente, cuanto más grande, mejor. Jugar en un gran equipo es mi aspiración. Mi sueño.

—Entonces...

—Me debo al Burgos, pero desearía mejorar.

—Se considera capacitado para jugar en el Atlético de Madrid, por ejemplo?

—Creo que sí.

—¿Y los del Manzanares tienen opción sobre usted?

—No lo sé. Eso es cosa del club.

Joven y sincero. Este es Requejo. Como humano, como profesional, desea mejorar. Jugar en un equipo de «campanillas». En el Burgos ha demostrado sobradamente su clase y sus posibilidades. Suerte, Requejo.

GRAN PREMIO DE ESPAÑA DE AUTOMOVILISMO DE FORMULA 1

FITTIPALDI, PESE A GANAR, NO FUE EL MEJOR EN MONTJUICH

- EL ABANDONO DE RONNIE PETERSON –HEROE DE LA CARRERA– NO OBEDECIO A NINGUNA TACTICA DE EQUIPO
- CARLOS REUTEMANN HABRIA VENCIDO SI HUBIERA DISPUESTO DE UN COCHE TOTALMENTE NUEVO
- CASI SEGURO: NO VOLVERAN A CELEBRARSE MAS PRUEBAS DE LA FORMULA REINA EN EL CIRCUITO BARCELONES

Texto y fotos: SERGIO PICCIONE

Se acaba de dar la salida. Peterson y Hulme mandan en el pelotón. Detrás aparecen Stewart y Cevert; a la izquierda de la foto, Lauda y Reutemann.

ANTE más de 65.000 espectadores, cifra que demuestra el creciente interés que tiene el deporte del automóvil en nuestro país, siempre y cuando las carreras tengan un mínimo de atractivo, el brasileño Emerson Fittipaldi ganó por segunda vez consecutiva el Gran Premio de España de Fórmula 1, noveno triunfo de su todavía corta carrera deportiva, pues su debut se produjo en el Gran Premio de Inglaterra de 1970.

De todas formas, esta victoria pasará a la historia como la menos merecida de «o rato» (así es como le llaman sus compatriotas, por su cara de aspecto ratonil), pues el triunfo estaba totalmente en poder de su compañero de equipo Ronnie Peterson, cuando una avería de la caja de cambios privó a éste de la que debía ser su primera victoria en un Gran Premio de Fórmula 1.

Mucho se comentaba en las abarrotadas gradas de Montjuich si el abandono del sueco habría sido una táctica de equipo a fin de que Emerson pudiera conseguir su tercera victoria en lo que va de año, y así librarle de la presión que antes de la carrera ejercía sobre él Jackie Stewart.

Nada más lejos de la realidad. De todas formas, al final de la prueba nos dirigimos al camión del equipo Lotus a fin de poder obtener la confirmación en este asunto. Nos atendió Peter Warr, manager del equipo, quien nos explicó la odisea del sueco, quien, apenas llegó a su box, dejó el circuito totalmente apesadumbrado.

–Desde poco más de la mitad de carrera, Ronnie había comenzado a tener problemas con la caja de cambios –nos decía Warr–. *Primero, se quedó sin tercera; luego, sin quinta, y, finalmente, se le rompieron todos los engranajes. Para colmo, un neumático trasero se había comenzado a desinflar. Además* –prosiguió–, *en la actualidad es imposible obligar a un piloto a que ceda la victoria a su compañero de equipo. Y aunque así fuera, nosotros no lo podríamos hacer con Peterson, quien por contrato está en igualdad de condiciones que Emerson. Para nosotros, el resultado idóneo hubiera sido la clasificación de los dos tercios de carrera, con Ronnie primero y Emerson segundo.*

PETERSON NECESITABA LA VICTORIA

Para el sueco la victoria era vital, pues su posición en el equipo Lotus se está volviendo un poco incómoda, sobre todo después de que, hace quince días, en Silverstone, perdió una victoria por exceso de precipitación. En aquella ocasión el propio Warr había declarado a la prensa británica que Ronnie nunca sería un gran piloto, porque le faltaba la inteligencia de un Emerson Fittipaldi o un Jackie Stewart. Contra esta idea, el sueco, un hombre absolutamente callado, que responde con monosílabos a las preguntas que se le hacen, aunque las atienda cortésmente, quería conseguir una victoria, la cual estuvo muy cerca de lograr.

De todas formas, Ronnie Peterson quedará como el héroe de este Gran Premio, habiéndose dado a conocer a los aficionados españoles, para los que era casi un desconocido.

Tiene veintinueve años. Debutó en Fórmula 1 en 1970, en el Gran Premio de Mónaco, con March, equipo al que ha pertenecido hasta el año pasado. Fue subcampeón mundial en 1971, pero todavía no ha ganado ningún Gran Premio puntuable.

LOTUS: CINCUENTA VICTORIAS EN TRECE AÑOS

La victoria de Emerson sobre un Lotus representa el medio centenar de triunfos logrados por los coches de esta marca en los Grandes Premios de Fórmula 1, desde aquel que lograra Stirling Moss en el Gran Premio de Mónaco, en 1960. Esta marca, creada con mucho esfuerzo y mucha afición por un técnico de la RAF, llamado Colin Chapman, ha logrado sobrepasar el récord de victorias de Ferrari, teniendo además en su haber cinco títulos mundiales: dos de Jim Clark, uno de Graham Hill, uno de Jochen Rindt y otro de Emerson Fittipaldi, que podría duplicarse este año.

Por otra parte, es la cincuenta y cinco victoria de una mecánica que está haciendo historia: el motor V-8 Ford Cosworth. Este grupo propulsor fue creado para Ford en los talleres ingleses Cosworth a petición de Lotus, que lo montó en sus coches en 1967. En vista de los buenos resultados, otras marcas solicitaron también a Ford el permiso de emplear estos motores. Así, en la actualidad, nueve de las doce marcas participantes en Fórmula 1 emplean motores Ford, lo que representa un total de veinte coches por carrera equipados del mismo motor. Esto creó un problema de asistencia en los talleres de Cosworth, que a petición de la propia Ford comenzaron a hacer una discriminación entre sus clientes, según su categoría. De esta forma, los equipos Tyrrell y Lotus, particularmente el primero, disponen de los mejores motores que salen del taller, mientras que los demás llevan los restantes. Esto condiciona terriblemente a estos otros equipos, como el Surtees, quien rompió un motor en los entrenamientos del domingo por la mañana, antes de la carrera, en apenas unas pocas vueltas. Para remediar este problema, McLaren, Brabham, e incluso Surtees, han comenzado a prepararse sus propios motores, con algunos buenos resultados, como lo ha demostrado Carlos Reutemann.

REUTEMANN HABRIA GANADO

De haber dispuesto de un coche totalmente nuevo, el Brabham BT 42, diseñado por un joven ingeniero sudafricano, Gordon Murry, que tan sólo tiene veintitrés años, Carlos Reutemann hubiera podido arrebatar la victoria a Emerson Fittipaldi.

De la vuelta 58 a la 66, de 75 que contaba la prueba, redujo de doce a tres segundos la diferencia que le sacaba Emerson Fittipaldi, quien no podía contraatacar, pues sus neumáticos estaban al límite del desgaste y de adherencia, mientras que los del argentino estaban en buenas condiciones.

Esta fue la repercusión de una falta de información de las marcas de neumáticos del nuevo pavimento de Montjuich, mucho más rugoso que el antiguo, que se «comía» los neumáticos con gran facilidad. Para colmo, Fittipaldi, en su lucha con Cevert, había debido luchar mucho más que Reutemann, quien pudo conducir siempre sin ser inquietado y sin tener que forzar el comportamiento del coche. Por todo esto, «el Lolo» –como le llaman a Carlos en Argentina– no hubiera tenido problemas para alcanzar y pasar al brasileño en las ocho vueltas que le quedaban. Desafortunadamente, un palier, roto, le privó de la victoria.

Aparte de Peterson, Fittipaldi, Reutemann, Ickx, Stewart y Cevert (este último autor de una impresionante recuperación, pues tras perder una vuelta en boxes a causa de los neumáticos logró terminar segundo a sólo cuarenta segundos, después de haberse desdoblado), fue admirable la carrera del norteamericano George Follmer. A sus treinta y nueve años, sin experiencia en la Fórmula 1, y con un coche todavía en fase de puesta a punto, logró resistir durante mucho tiempo a Ickx, para finalmente terminar tercero.

ULTIMA CARRERA EN MONTJUICH

Podemos decir que hemos asistido a la última carrera en Montjuich, pues, pese a los constantes arreglos de la pista, sus eventuales instalaciones han quedado ya desfasadas para la Fórmula 1.

En el recinto de Firestone pudimos intercambiar opiniones con John Surtees y Jean-Pierre Beltoise al respecto.

Como piloto, este último nos decía: «Montjuich es bonito como circuito, por su variedad de curvas y su trazado; pero el hándicap de ser circuito urbano es insalvable. Aquí, cuando tienes un problema, las cosas se ponen feas de verdad, pues no tienes más escapatoria que el raíl de seguridad y destrozar el coche, a la vez que puedes sufrir algún daño.»

En cuanto a John Surtees, ahora en su papel de constructor: «El circuito es bonito y la organización es buena, pero no hay instalaciones para trabajar, y la pista de boxes es tan estrecha que apenas te puedes mover. En ese sentido, el Jarama está muy bien. Por nuestra parte (de los constructores), estamos dispuestos a seleccionar el número de pruebas. Actualmente hay quince, y empiezan a ser demasiadas; por eso queremos eliminar aquellas que, por un motivo u otro, ofrezcan problemas para celebrar un Gran Premio.»

De todas formas, éste no debe ser el caso de Barcelona, pues, según palabras del presidente del RACC, Salvador Fábregas, el nuevo circuito permanente debería estar terminado en 1975.

Con el desmantelamiento de Montjuich se va a cerrar una página del automovilismo deportivo que contiene nombres tan famosos como Tazio Nuvolari, Luigi Fagioli, Rudi Caracciola, Louis Chiron, Achile Varzi, etc., que rodaron en esta pista entre los años 1933 y 1936, tras los cuales hay que esperar hasta 1969 para volver a ver rodar en el parque barcelonés a los monoplazas de la Fórmula reina.



Peterson pasa destacado en la primera vuelta, seguido de Hulme. Stewart, Cevert, Lauda, Beltoise, Fittipaldi, Reutemann y Revson.

CLASIFICACION DEL CAMPEONATO MUNDIAL DESPUES DEL GRAN PREMIO DE ESPAÑA

		Puntos
1.º	Emerson Fittipaldi (Brasil)	31
2.º	Jackie Stewart (Gran Bretaña)	19
3.º	François Cevert (Francia)	12
4.º	Peter Revson (USA)	9
5.º	Denny Hulme (Nueva Zelanda)	9
6.º	Arturo Merzario (Italia)	6
7.º	George Follmer (USA)	5
8.º	Jacky Ickx (Bélgica)	5
9.º	Jean-Pierre Beltoise (Francia)	2
10.	Wilson Fittipaldi (Brasil)	1
11.	Clay Regazzoni (Suiza)	1

DOS ABANDONOS DIERON UN TRIUNFO



«O REY DO CARRO». *La victoria de Emerson fue acogida con júbilo indescriptible por los numerosos brasileños que llenaban el circuito, muchos de ellos pertenecientes a un barco de la armada brasileña, quienes llevaron dos bandas de música al circuito y pasearon en hombros a su ídolo.*



PETERSON, MAL RECOMPENSADO: *Cincuenta y seis vueltas en cabeza, un récord oficial y el mejor tiempo de los entrenamientos son una mala recompensa para Ronnie Peterson, ídolo de este Gran Premio de España.*

NO POR MUCHO MADRUGAR...: *Con este refrán podría resumir la carrera de Emerson Fittipaldi, a quien vemos doblando a Henry Pescarolo. El brasileño accedió al primer puesto después de los abandonos de Peterson y Stewart.*



QUIEN A BUEN ARBOL SE ARRIMA...: *Seguimos con los refranes. Y éste se lo dedicamos a François Cevert, segundo de Jackie Stewart en el equipo Tyrrell. Tras el abandono de su jefe de fila, y una parada en boxes para cambiar neumáticos, remontó hasta el segundo puesto, desdoblándose del líder y terminando a tan sólo 45 segundos. Aquí, acaba de arrebatar el tercer puesto a Revson.*



HUBO SUERTE, Mr. STEWART: *Jackie Stewart sufrió la misma avería que costo la vida a su gran amigo Jochen Rindt, rotura de un semieje delantero, que en estos coches, que llevan los frenos internos, representa el quedarse sin ellos. Afortunadamente la avería sobrevino al paso del cambio de rasante del estadio, al final del cual hay una escapatoria que pudo tomar el escocés.*

TRAS LAS HUELLAS DE FANGIO: *Carlos Reutemann, en quien los argentinos ven al sucesor de Fangio, estuvo a punto de ganar la carrera, si una estúpida rotura de palier no le hubiera impedido dar alcance a Fittipaldi. «Lole» rozó esta vez la victoria, lo que ya es un buen presagio.*



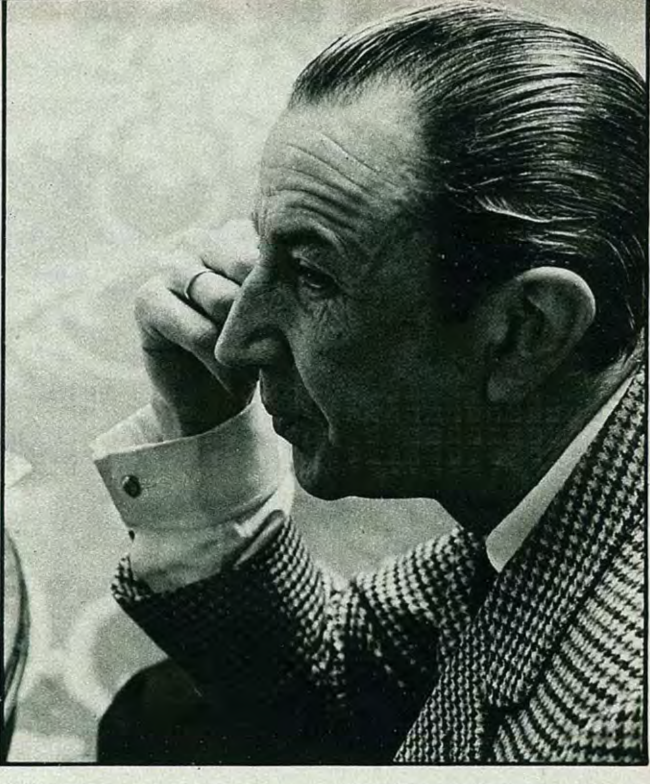
ICKX SE GANO SU SUELDO: *Aunque la ebullición del líquido de frenos y un neumático deteriorado le hicieran perder siete vueltas, Ickx realizó una excelente carrera, logrando recuperar una de las vueltas perdidas. Antes de su detención ofreció al público un apasionante duelo con Follmer. En la foto, el momento en que lo pasa.*



FOLLMER NO CONTAMINA: *Al volante de uno de los novísimos UOP Shadow, equipo de unos laboratorios de combustibles y carburantes que quieren probar en la Fórmula 1 el rendimiento de sus productos anticontaminantes, realizó una sorprendente carrera que terminó en el tercer puesto, en la misma vuelta que el vencedor.*

ABOCADO, AHORA, A PUESTOS DESCONOCIDOS EN SU HISTORIAL

Félix Oraá: «LOS LEONES SIGUEN SIENDO LEONES»



«EL ATHLETIC NO HA DEJADO DE SER UN GRANDE, PORQUE ESA CATEGORIA NO SE MIDE SOLO POR LOS RESULTADOS»

«NO QUEREMOS EXTRANJEROS: PERJUDICAN AL FUTBOL ESPAÑOL»

Por LUIS ARNAIZ

AQUEL Athletic de Bilbao...

Sí; tenía un rancio sabor. Tenía los grados de los buenos vinos, de los licores añejos. Tenía la calidad que dan los años, porque durante muchos fue el exponente mejor de una raza, el muestrario de unos valores que hicieron historia en el gran libro del fútbol español de siempre.

Aquel Athletic de Bilbao...

—¿Qué queda de él?

—Todo.

Esperaba esa respuesta de Félix Oraá, dirigente máximo de los de San Mamés, cerebro en la cumbre de esos «leones» que, al parecer, han perdido fiereza, que ya no son lo que eran pese a ese comienzo lógico del presidente como si con él pretendiera darles a los suyos un potencial, una fortaleza que evidentemente ha mermado.

—Le queda todo y, sin embargo, anda por la cola de la tabla, casi. Le queda todo y apenas llega a nada. Le queda todo y...

—En eso tiene algo de razón.

—¿Sólo algo?

—También a mí me gustaría saber qué le pasa al equipo. Sí; me gustaría saberlo.

Malos caminos llevan cubiertos los bilbaínos en lo que va de Liga. Y así está el público, el fino catador de buen fútbol que es el aficionado de la vieja «catedral».

—¿Hay bache?

—Sí, sin duda.

—¿Y a qué se debe: fallan, acaso, los mimbres?

—No hemos hecho buenos partidos. Eso tampoco puedo negarlo. Lo que no alcanzamos a conocer son los motivos. Y, sin embargo, yo estoy seguro de que se trata de una crisis pasajera.

—Y el aficionado de uñas...

—Es normal. El público de San Mamés quiere lo mejor para el Athletic. Y lo mejor está mucho más arriba que el puesto que ocupamos ahora.

—¿Ha dejado el Athletic de ser un «grande» o está en camino de desaparecer como uno de ellos?

Se enerva Félix Oraá. La pregunta le ha escocido bien dentro.

—No hemos dejado de ser un «grande».

—A las pruebas...

—Esto es un mal momento pasajero que pasará muy pronto. Y, además, la grandeza de los clubs no se mide únicamente por los resultados, aunque esto pueda tener su importancia. Los equipos se hacen fuertes a lo largo de muchos años, después de triunfos y derrotas, tras plantear batallas diarias.

PAVIC Y LOS EXTRANJEROS

Era un tema obligado para hablar con Félix Oraá, fiel mantenedor de una tradición que viene de siempre. El tema de los extranjeros es en Bilbao motivo de unidad absoluta. El pleno convencimiento de que el club debe seguir la línea marcada desde sus comienzos apenas encuentra otros obstáculos que los flojos resultados obtenidos por el equipo desde hace más de una década. Y eso apenas ha hecho vacilar la confianza y el apoyo de una afición que se siente ejemplarmente identificada con sus muchachos, con sus técnicos, con sus colores.

—Curiosamente, tienen entrenadores extranjeros con más frecuencia de la que sería normal en un club que se opone, sistemáticamente y por convicción propia, a la entrada de hombres de más allá de nuestras fronteras. ¿Qué diferencia hay para el Athletic de Bilbao entre jugadores y entrenadores extranjeros, señor Oraá?

—En mi opinión, que es la opinión del club, hay una serie de factores determinantes. Quizá el primero de ellos podría ser que los jugadores extranjeros, siempre, según nuestra especial forma de entender el fútbol, no benefician a este deporte en España.

—¿Y eso?

—En un momento, en una etapa determinada, y mirando siempre a compromisos a escala continental o mundial, resulta indudable que esos hombres son muy valiosos. Negarlo sería tonto. Los jugadores de calidad, y hay en el extranjero, son beneficiosos... en esos aspectos. Pero el Athletic, y yo que soy su portavoz, piensa que con ellos se cubren unos puestos de trabajo que podrían ir a parar a manos de españoles, a los que con esa medida se perjudica gravemente.

—También se perjudica a los entrenadores nacionales, adoptando técnicos nacidos lejos de España, ¿no?

(Continúa en la página 35.)

Presentación del Athletic en los vestuarios de la «catedral». Félix Oraá dirige la palabra a los bilbainos.



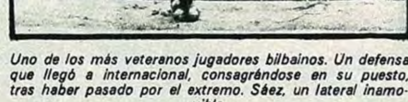
Los "leones" de San Mamés



Está integrado en la nueva ola de los «leones» de San Mamés. Le ha tocado sustituir a un jugador como Echeberría, y Astrain ha cubierto el puesto con satisfacción general.



Uno de los más veteranos jugadores bilbainos. Un defensa que llegó a internacional, consagrándose en su puesto, tras haber pasado por el extremo. Sáez, un lateral inamovible.





Guisasola, fuerte, rápido, potente, inquieto, se ha incorporado al equipo con las ilusiones y esperanzas de la juventud. Kubala le llamó en la lista previa para el partido con Holanda. Guisasola escala peldaños.



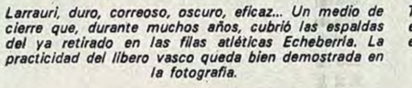
José Angel Iribar, un auténtico monstruo bajo los palos. Un guardameta de talla increíble. El salvador de muchos peligros que se han cernido sobre el portal del Athletic de Bilbao.



Larrauri, duro, correoso, oscuro, eficaz... Un medio de cierre que, durante muchos años, cubrió las espaldas del ya retirado en las filas atléticas Echeberría. La practicidad del líbero vasco queda bien demostrada en la fotografía.



También es de los viejos del equipo. Y también está entre los que se mantienen contra viento y marea, a expensas de su calidad. Es Aranguren, un modelo en el lado izquierdo de la zaga.

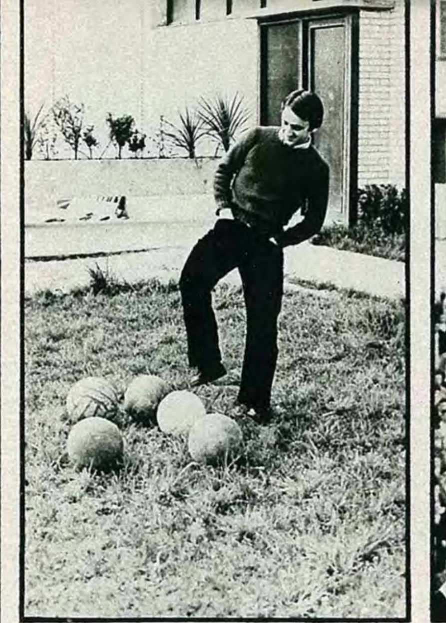



as
color
poster
99



ATHLETIC DE BILBAO

De pie, y de derecha a izquierda, Pavic (entrenador), Marro, Uriarte, Navarro, Villar, Beitia, Iríbar, Carlos, Guisasola, Larrauri, Rojo I, Aizpuru y Perdiguero (masajista). Agachados: Zubiaga, Lasa, Rojo II, Arieta, Sáez, Ortuondo, Clemente, Ibáñez, Betzuen, Astrain y Estéfano. (Foto Torremocha.)



Ortuondo, el otro eje de la polémica. Una carta suya estuvo a punto de encender la mecha de la discordia. Entre su fútbol y el de Lasa, todo un tema para debate en los seguidores del viejo Athletic.



Y su sustituto a veces, con Viteri, en el centro del ataque. Carlos, un «rompedor» a la antigua usanza, que busca un sitio en el primer equipo.

Durante muchos años ha sido el cerebro de San Mamés. Su papel anda en baja últimamente, pero sigue siendo, pese a todo, el constructor soberbio de los ataques de los rojiblancos. Fidel Uriarte, peón y capataz; ingeniero, siempre.



Antón Arieta, durante muchas temporadas fijo con el «9» a la espalda, y, ahora, ya no tanto. ¿Está en la cuesta abajo? Años tiene por delante, aún, para demostrar todo lo contrario.

Dos hermanos que ya son figuras: Rojo I y Rojo II. Y otros dos, a la espera.



Si tiene su tarde, Villar es un artista en el medio campo, en esa zona donde se «cuecen las habas» atacantes del equipo. Si no la tiene... Con todo, Villar es una promesa en ciernes muy cercana ya a la realidad de su rendimiento.



Lasa, un extremo discutido y hasta discutible, porque no ha llegado al rendimiento que en él era de esperar. O que en él se esperaba.

«SI CAMBIARAMOS DE FORMA DE PENSAR, EL CLUB YA NO SERIA LO QUE ES»

●

«ESTOY INTRANQUILO PORQUE SOY RESPONSABLE Y HAY PELIGRO DE QUE EMPEOREMOS»

●

«VOLVERAN LOS VIEJOS TIEMPOS Y RECOBRAREMOS LO QUE SIEMPRE TUVIMOS»



(Viene de la página 30.)

—Es un asunto completamente diferente.

—¿Por qué?

—Pues, esencialmente, porque los que ganan y pierden los partidos son los jugadores. Ellos saltan al campo y buscan la victoria. El entrenador es algo así como un profesor. Sólo eso. El se limita a dirigirles. Y no hay que echar a un lado su responsabilidad, porque es innegable que también la tiene. Además, hay menos puestos de trabajo que cubrir como entrenadores, con lo que son muchos menos los perjudicados.

—¿No peca el Athletic de un romanticismo trasnochado al adoptar una postura que le pone en desventaja con los más fuertes equipos del fútbol nacional?

—Es posible que salgamos perjudicados, pero no pienso yo que nuestra política responda a lo que ha dicho usted del romanticismo trasnochado. El Athletic tiene sus ideales y se siente orgulloso de poder cumplirlos o, cuando menos, de seguir unas líneas ya trazadas de antemano.

—Y si el Athletic cambiara...

—Si el Athletic cambiara de forma de ser ya no sería el Athletic. Si dejáramos a un lado los pensamientos que hemos mantenido desde que el club empezó a caminar, el Athletic no sería nunca lo que fue o lo que ha sido. Y es que, amigo, con todos los defectos y con todas las virtudes que podamos tener los vascos, éstas se ven representadas en el equipo. El Athletic es Vizcaya. Y si alteráramos su fisonomía, romperíamos las ilusiones de una masa que seguiría siendo atlética, porque lo es hasta el fondo de su corazón, pero que ya no sentiría esos colores como lo hace ahora.

—¿Y Pavic...?

—Tiene contrato hasta el treinta de junio. Después.... Veremos.

UN HANDICAP... SALVABLE

Tampoco puede negarse que esa postura bilbaína le crea problemas deportivos al club de Bertendona. Problemas de no poder llegar, al menos y como ya he dicho, desde unos años atrás, a la altura de los mejores de nuestro fútbol. Y ese es un hándicap que para Félix Oraá apenas presenta otras espinas que el convencimiento de no saberse en ese grupo de elegidos. Porque los buenos, los excelentes seguidores del Athletic...

—Nuestros aficionados saben que nuestra especial política es una tara con relación a los demás. ¿Y qué? Si aceptamos las posturas ideológicas del club hay que atenerse a sus consecuencias.

—¿Y se atienen a ellas?

—Sí. Aprueban la línea que seguimos ahora para tratar de sacar jugadores. Y los nuestros están en la cantera.

—¿Y la cantera no se acaba?

—No, no... Rotundamente.

—No parece que sus últimos frutos hayan sido excesivos ni en calidad ni en cantidad...

—Lo que ocurre es que cada vez es más difícil que salgan jugadores y es por motivos que todo el mundo conoce.

—¿Por ejemplo?

—Mire, Arnaiz, el aumento del nivel de vida ha sido determinante en este aspecto. Los chicos ya no se dedican al fútbol como lo hacían antes, porque hay más comodidades, porque ya no les apetece calzarse las botas e irse a un campo si hace un mal día. Las cosas han cambiado tanto que el fútbol se ha resentido mucho.

—Y hay otros deportes...

—Sí, claro está. Antes, aquí, en Bilbao, sólo se jugaba al fútbol o a la pelota. Y eso ya está olvidado. Además, los campos desaparecen porque el suelo se ha revalorizado. Los muchachos tienen problemas para encontrar en qué sitio jugar y eso ya es decisivo.

—¿Cree que esto se acaba?

—No, no...

—¿Está seguro?

—Por supuesto que sí. Lo que ocurre es, sencillamente, que cada vez será más difícil encontrar jugadores de calidad porque al fallar la base, al no contar con gran número de practicantes en condiciones óptimas, escasean los resultados.

PLENA TRANQUILIDAD

Soplan, con todo lo que diga Félix Oraá, malos vientos en San Mamés. La situación de los «leones» inquieta. Los vaivenes blanquirrojos han desencajado los ánimos de muchos.

—¿No hay cierto nerviosismo, señor Oraá, el nerviosismo de los momentos de peligro?

—No. Yo no diría tanto.

—¿Qué diría?

—Diría que estamos tranquilos aunque tengamos algo de preocupación.

—¿Por el futuro?

—Por el presente. Si yo fuera un hincha sin ningún tipo de responsabilidad estaría más sereno que nadie. Al haber ciertas posibilidades de que nuestra situación empeore es cuando me intranquilizo.

—¿Es un fracaso estar donde está el Athletic?

—No, no lo es. La nuestra es, como le he dicho antes, una crisis que atraviesan todos los equipos y aun el fútbol español en general.

—Y los «leones» no dan más que tímidos maullidos...

—Los «leones» siguen siendo lo que fueron. Siguen siendo «leones».

—¿Su porvenir?

—Volver a estar donde han estado casi siempre. Y sobre la base de los chicos de diez o doce años, es con lo que estamos trabajando. En Lezama hay más de doscientos niños con cinco técnicos que les enseñan, día a día, hora a hora. Así hay que empezar. Porque lo absurdo sería tratar de enseñarle a un hombre de veinte años.

—De la cantidad...

—De la cantidad sale la calidad. Y volverán aquellos viejos tiempos. Volverán pronto. Ya lo verán. Lo verán todos. Y recobraremos lo que tuvimos. El Athletic será dentro de poco aquel viejo Athletic que grabó su nombre en oro en el fútbol español.

Esa es su esperanza. Ese es su sueño. Y, ¿por qué no?, el de todos los aficionados del país que vieron en los «leones» el ejemplo de toda una región, el ejemplo deportivo de España.

Este es el viejo San Mamés. Ahí empezó a forjarse la gran historia del club vasco.



La Vuelta Ciclista a España, en fotos

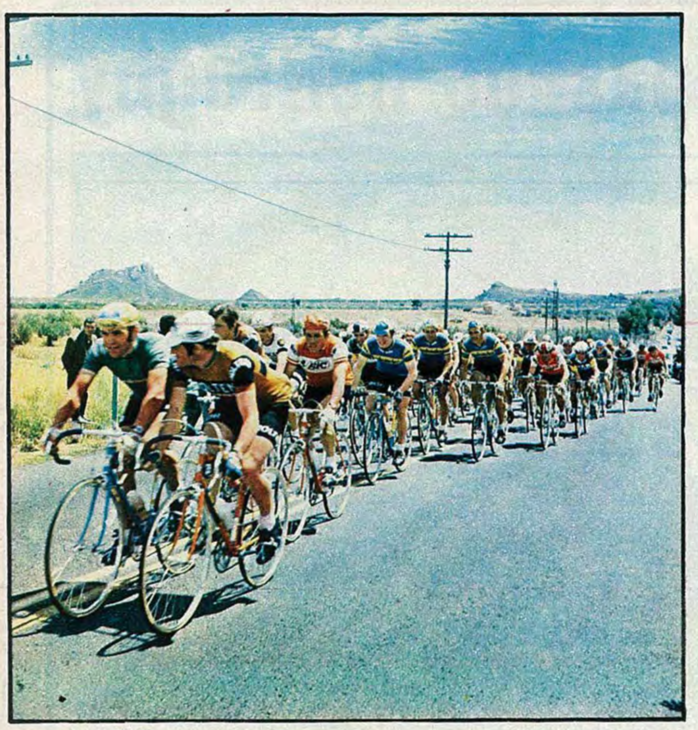
Las dos grandes figuras, Merckx y Ocaña, aunque rivales, sonríen uno ante otro.



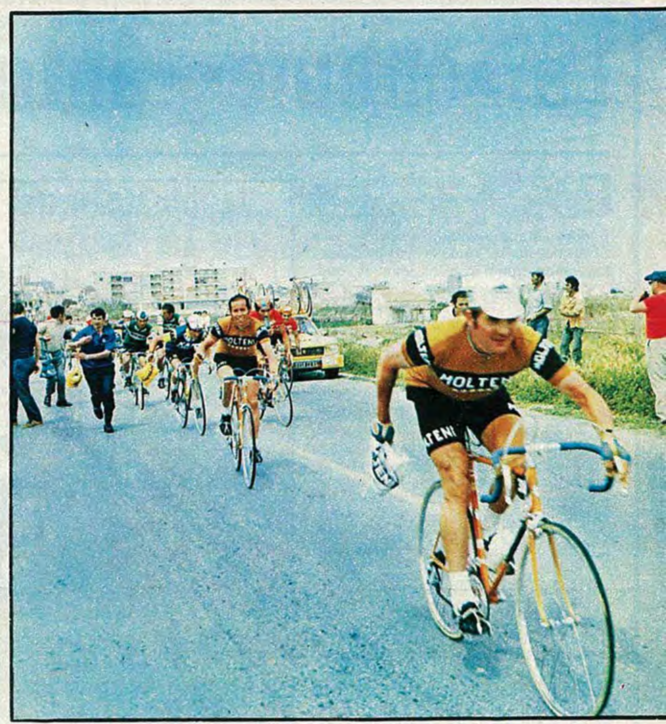
Luis Ocaña disponiéndose a tomar la salida en la prueba contra reloj.



Expectación en la localidad de Calpe ante la salida de los corredores.



La serpiente multicolor rueda sin complicaciones bajo un cielo azul.



Es la hora de reponer energías y los corredores retiran las bolsas de comida.



Merckx fue el primer líder de la Vuelta.



Entrada en el Campo Municipal de Deportes, de Albacete. En cabeza, Willy In't Ven. Pero no sería el vencedor de la etapa, sino Karsten.

La «choulé», antepasado del rugby

EN Tricot, a 100 kilómetros de París, había una manifestación insólita; la calle principal del pueblo estaba invadida por una multitud de gente ruidosa y bulliciosa; los viejos empujan a los jóvenes, que corren a toda velocidad, a veces tropezando con los viejos, que saltan por todas partes; los adultos, en plena posesión de sus fuerzas, hacen una «mélée» empujando y peleando. También hay un grupo de niños que se aproxima para ver qué pasa, pero se retira en seguida: no es sitio para un niño; sus madres les agarran y se quedan junto a ellas mirando el partido con caras inquietas, divertidas o preocupadas, depende de cómo va el juego.

Todas las tiendas han sido cerradas y también hay barricadas, las casas están vacías, todo el pueblo está en la calle...

¿Qué pasa? ¿Una manifestación pública? ¿Ha llegado el circo? ¿Es la lotería nacional o simplemente la guerra civil?

También el alcalde está en la calle; orgullosamente lleva su banda de colores. Todo el pueblo está acostumbrado a este espectáculo; dos o tres veces cada año pasa lo mismo: toda la gente del pueblo sale a las calles para ver a los hombres jugar.



Esta manifestación es la «choulé» o «soulé», la más vieja de las costumbres de Picardía. Los pícaros afirman que es el antepasado del rugby.

La «choulé» es una especie de bota de cuero rellena, en forma de pera, que pesa más o menos unos 800 gramos. Está decorada con varios colores que durante el transcurso del partido desaparecen.

A un lado, los hombres casados, y a otro, los solteros. Este año hay 100 solteros contra 40 hombres casados, pero eso no es grave. Lo importante es combatir, correr, saltar, empujar y, sobre todo, demostrar que son hombres. La partida dura como máximo una hora y media, y todo el mundo puede participar si quiere, pero «por propio riesgo»: no hay reglas precisas; los que se cansan pueden salir a tomar una copa. Para conseguir un gol, uno de los equipos tiene que lanzar la «choulé» por encima del tejado de las casas que hay a cada extremo de la calle; los límites del campo son las casas que ocupan los lados de la calle. No es un deporte con reglas muy estrictas, pero tampoco hay un deporte más caótico y más vigoroso. Está prohibido dar patadas y puñetazos al contrario, pero tampoco se puede controlar todo lo que pasa en el interior de una «mélée» de 20 hombres pegados los unos a los otros.



Algunos años, alguien se rompe una pierna o un brazo; este año un hombre se desmayó sofocado bajo la masa de gente, pero diez minutos más tarde regresó para seguir el partido. Por supuesto, cada año algunas personas salen con las manos o los pies un poco desollados, pero siguen en el juego con buen humor. Lo importante del juego no es ganar o perder, sino divertirse y pasarlo bien.

Este año han ganado los hombres casados y, siguiendo la tradición, después del partido bailan un baile tradicional que se llama el «branle».





CARLOS, UN GOLEADOR RECUPERADO

«NO HABIA JUGADO UN PARTIDO COMPLETO HASTA EL DIA DEL VALENCIA»

«LOS DOS EQUIPOS MADRILEÑOS TIENEN MAS JUEGO QUE LOS CATALANES»

Carlos Ruiz, en un entrenamiento celebrado en la Ciudad Deportiva del Real Madrid.

HASTA la jornada número 28 de Liga, Carlos no había jugado un partido completo. En el encuentro anterior, contra el Coruña, en Riazor, salió, por primera vez en la temporada, en la alineación inicial, pero fue sustituido. Por fin jugó los noventa minutos contra el Valencia. Y fue el autor de los dos goles que dieron la victoria al Athletic de Bilbao.

En la actualidad, Carlos ha vuelto a ocupar el puesto de delantero centro de los «leones» de San Mamés, del que hasta ahora era titular Arieta.

—En La Coruña no me encontraba bien, no sé qué es lo que me pasaba.

Recordamos sus comienzos en la presente temporada.

—Empecé jugando los primeros partidos, pero siempre entrando en los segundos tiempos en sustitución de algún compañero. Marqué un gol al Celta y otro al Gijón, los dos en San Mamés. Después, sufrí una lesión en el Sardinero, en un partido del campeonato de reservas —el 12 de octubre—, y no volví a jugar hasta el 11 de marzo pasado, contra el Barcelona. Salí, también, en el segundo tiempo. Después, volví a salir contra el Zaragoza, sustituyendo a Lasa, y marqué el único gol del partido, que nos dio la victoria. Y, finalmente, salí desde el principio, por primera vez en la Liga, contra el Valencia, y marqué los dos goles.

—¿Temiste perder el puesto cuando salió Viteri?

—¡Hombre, era uno más!, y yo, la verdad, estaba, todavía, lesionado. Pero, sinceramente, siempre se teme. Viteri es un buen jugador.

Carlos, diplomático, no quiere enemistarse con nadie. A nuestra pregunta sobre posibles desavenencias entre los compañeros, o de los jugadores con el entrenador, Pavic, responde:

—Yo, personalmente, estoy contento con Pavic. Desde luego, en todos los equipos hay jugadores que no están contentos con el entrenador. En cuanto a las relaciones de los jugadores entre sí, puedo afirmar que todos nos llevamos bien. Cuando surgen esos rumores sobre presuntas rencillas entre nosotros, la verdad es que nos extrañamos y nos preguntamos: «¿De dónde han podido salir tales bulos?»

HOMBRE-GOL

Carlos Ruiz Herrero, de veinticuatro años, de 1,83 metros de estatura y setenta y cinco kilos de peso, lleva su tercera temporada en el Athletic. Y no puede considerarse como titular, a pesar de que se ha revelado como un hombre-gol. Un jugador de área, que ve el hueco, hábil, oportunista, luchador...

—Yo pasé al primer equipo después de jugar en el Bilbao Atlético y en el Guecho. Esta temporada tuve la desgracia de lesionarme en el Sardinero. Pero, en las dos anteriores, tampoco jugué desde el principio.

Y Carlos recuerda su trayectoria en estos tres años.

—En 1970-71 salí contra el Barcelona, en San Mamés, en los últimos minutos. Después, en el Manzanares sustituí a Aranguren... Y así fui jugando, más o menos, sin que pueda decirse que me gané el puesto... En la siguiente temporada, me lesioné al principio jugando contra el Betis, en el Villamarín. Estuve toda la primera vuelta sin jugar. Salí en el último partido de la primera vuelta, en Sarriá, contra el Español, en el partido en el que debutó Astrain. Ganamos por dos a uno. En la segunda vuelta jugué casi todos los partidos.

—¿Y Arieta?

—El jugaba, entonces, con el «7». Yo salí con el «9».

—¿Cuántos goles marcaste, aproximadamente?

—Unos cinco o seis.

Carlos terminó la temporada, digamos, en forma. Pero llegó Pavic, y en principio contó con Arieta. Sin embargo, Carlos ya demostró sus condiciones de goleador en el Carranza, precisamente en la final contra el Benfica. También, entonces, Carlos salió en los últimos minutos.

SANTILLANA, MÜLLER... Y CRUYFF

Cambiamos de tercio y preguntamos al «goleador del Carranza», como le llamamos a raíz de aquellos dos goles al Benfica:

—¿Quién es, para ti, el mejor delantero centro de España?

—A mí me gusta Santillana.

—¿Por qué?

—Tiene mucha fuerza y entra en el área con fe... Si no se entra con fuerza y con confianza en las posibilidades de uno, se pierden muchos balones.

—¿Y el mejor delantero del mundo?

—Si juzgamos por los goles que marca, Müller; Cruyff es, quizá, más espectacular, pero Müller es más efectivo.

—Ahora, Carlos, una pregunta-tópico: ¿qué defensa es el que mejor te ha marcado?

—Benito e Iglesias —responde sin vacilar.

—¿Cómo ves el «sprint» final de la Liga? ¿Qué equipo ves campeón?

—No sé qué decir. Hay una gran igualdad entre los cuatro candidatos. El Barcelona me gustó en San Mamés, pero tal vez fue porque nosotros jugamos mal aquella tarde. Yo creo que los dos equipos madrileños tienen más juego que los catalanes.

Carlos estudia la carrera de Medicina, lo que le obliga a un esfuerzo considerable para poder compaginar los estudios con el fútbol.

—Por las mañanas voy a clase a las ocho y media. Después, voy a los entrenamientos. Y he tenido clases por la tarde. He perdido algunas, pero creo que voy llevando bien el curso.

Hablamos de los estudios y del fútbol. De lo que ganan los futbolistas.. y de lo que ganan los médicos.

—Mi ilusión sería terminar la carrera, estando en el Athletic.

Pero, antes, la boda. Tres objetivos, a cual más importantes, cada uno en su esfera, que desea alcanzar Carlos Ruiz, el bilbaíno —de Begoña— que ha demostrado sus méritos para ser titular del Athletic en el difícil puesto de ariete.



Aquí vemos a Carlos cuando jugaba en el filial del Athletic; es decir, el Bilbao Atlético, en un encuentro contra el Osasuna.

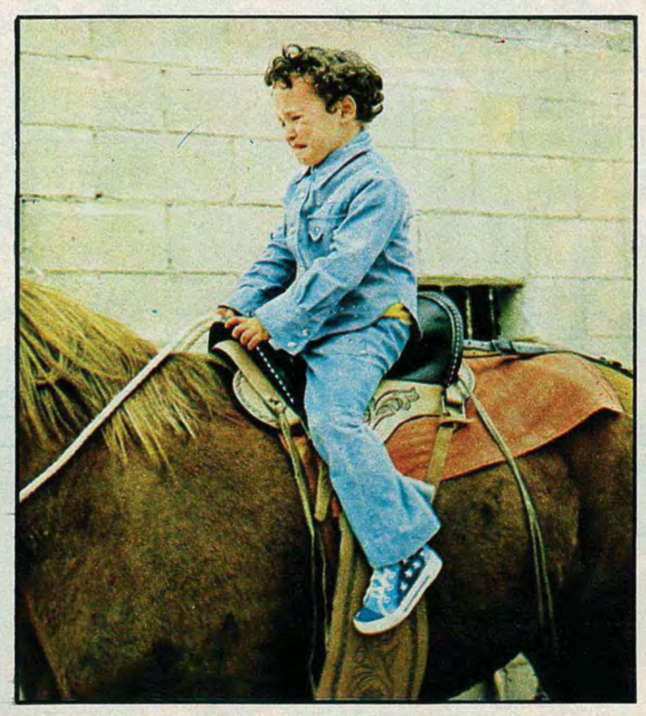
El mejor jugador de Europa, acompañado de su esposa e hijos, se encamina a cumplir los trámites aduaneros.



Durante su estancia en la urbanización Maigmó, Beckenbauer practicó el tenis, uno de sus deportes favoritos al margen del fútbol.

Uno de los camareros del club social de la urbanización alicantina hace entrega a Beckenbauer de un artístico botijo, como recuerdo de su estancia en España.





Stefan Beckenbauer, el benjamín de la familia, no parece encontrarse muy a gusto en la silla de montar. En esta imagen, sus pucheros así lo demuestran.

TODO SOBRE LA ESTANCIA DEL MEJOR JUGADOR DE EUROPA EN ALICANTE

FRANZ BECKENBAUER: «DESDE LUEGO, ME VENGO A ESPAÑA»

Texto y fotos: EDUARDO PRADO, corresponsal en Alemania



En Munich, la familia Beckenbauer sube al aerotaxi reactor. Del frío y la nieve en la capital de Baviera pasaría, en unas horas, al benigno clima alicantino.

ES un grande del fútbol. Actualmente ostenta el título de mejor jugador de Europa. Es muniqués de pura cepa y de muy castiza cuna, puesto que tanto sus padres como sus abuelos nacieron en la capital de Baviera. Es capitán de la selección nacional de Alemania Federal y del Bayern Munich y va camino de convertirse en el jugador más veces internacional del fútbol germano. Uwe Seeler y Paul Janes, con 72 y 71 actuaciones, respectivamente, en el once nacional alemán, figuran todavía en cabeza, pero Franz Beckenbauer, que ronda ya las 70 veces, se pondrá por delante, muy próximamente, de esos otros dos «monstruos» del balompié teutón. La pregunta, sin embargo, es en cuántas veces se quedará el entorchado internacional del Kaiser Franz, porque el propio Beckenbauer anunció, últimamente, en varias ocasiones, su deseo de retirarse relativamente joven de la práctica del fútbol.

Así, pues, Beckenbauer piensa en la retirada. Como muy probable, un año después de que se celebren, en su país, los Campeonatos Mundiales, ya que, además, en junio de 1975, finalizará su contrato con el Bayern Munish. ¿Prorrogaría entonces su contrato con el equipo bávaro? Todo hace suponer que el gran jugador alemán pensará detenidamente la nueva oferta que, con toda seguridad, le hará el Bayern Munich. Porque Beckenbauer, con una situación económica muy holgada, en virtud de lo percibido con el fútbol y también en sus múltiples negocios, ya no le ciega la codicia. Por eso piensa en el adiós definitivo a los terrenos de juego y, sobre todo, en encontrar un lugar de descanso para él, su esposa y sus hijos. Y este lugar ya lo ha encontrado en una urbanización polideportiva a 21 kilómetros de Alicante.

«DE ESPAÑA ME GUSTA TODO»

El director técnico del Bayern Munich, Robert Schwan, copropietario con Beckenbauer de una agencia muniquesa de seguros, suele repetir con mucha frecuencia la siguiente frase: «Tanto a Franz como a mí nos agrada vivir en Italia, pero sentimos un gran cariño por España.» Esta frase, dicha en alemán, es, ciertamente, un juego de palabras: «Wir leben gerne in Italien, aber wir lieben Spanien.» Cuando el manager del Bayern Munich pronuncia esta frase en presencia de Beckenbauer, éste lo más que hace es sonreírse. Es lógico, porque son muchos los intereses comunes que existen entre ambos, dentro y fuera del fútbol. Mientras Beckenbauer continúe dándole al balón, deja que todos sus negocios los supervise el autoritario y astuto director técnico del equipo bávaro. Tal vez más adelante, cuando Beckenbauer haya colgado ya las botas, es más que probable se produzca, si no una ruptura total, si un enfriamiento en las relaciones, puesto que, a la larga, este entendimiento, que ahora parece seguro y firme, no podrá tener una consistencia perenne, debido a que el carácter de Robert Schwan no es precisamente un dechado de virtudes.

Lo que es igualmente cierto, volviendo a la frasecita de marras, es que la familia Beckenbauer tiene costumbre –por lo menos, hasta ahora– de pasar sus vacaciones de verano en la napolitana isla de Ischia. Aquí suelen permanecer unas semanas, antes de que el Bayern Munich inicie los entrenamientos de la nueva temporada. Pero Brigitte Beckenbauer, ella previsora hasta el máximo, no estima que el bullicio y el ambiente mundano de esta isla pueda ser el lugar apropiado para el descanso, sobre todo, de sus hijos, para los que, por ser de corta edad, ha preferido buscarles un sitio más tranquilo, más juvenil y, en suma, más en concordancia con sus pocos años. Y este lugar no es otro que la urbanización Maigmó, situada a unos 620 metros de altitud sobre el mar de la costa alicantina.

Esta idea empezó a cobrar visos de autenticidad en un restaurante español de Munich. Por dos veces, la familia Beckenbauer acudió al restaurante Don Quijote. Con platos típicos de la cocina española y en un ambiente sumamente cordial, Franz Beckenbauer y su esposa nos habían dicho que tenían el proyecto de desplazarse a Alicante en el mes de abril. Faltaba solamente por concretar la fecha de salida. Se barajaron algunas y, al fin, acordaron aprovechar el descanso de la Bundesliga en los días de Pascua. Beckenbauer no quiso demorar más este viaje. «De España me gusta todo. He aprendido a conocer este país, al participar con el Bayern Munich en los torneos veraniegos. Ya es hora de que viaje a España sin necesidad de intervenir en ellos.» Y llegó el viaje.

BECKENBAUER, UN PADRAZO

Viernes Santo, en el aeropuerto de Alicante. La torre de control concedió permiso para que aterrizase un aerotaxi reactor. Una jardinera se aproximó al aparato. De él descendieron Franz Beckenbauer, su esposa, Brigitte, y sus hijos Thomas, Michael y Stefan. Les acompañaban Robert Schwan y su novia, Angelika Engelhardt, y tres periodistas alemanes. La familia Beckenbauer, con ropa de abrigo bajo el brazo, agradeció con una sonrisa complaciente el sol alicantino. Hacía unas horas que al despegar el avión en Munich la temperatura ambiente era de bajo cero, amén de haber padecido los rigores del invierno bávaro en forma de una imponente nevada. Franz Beckenbauer, dándole la mano siempre al benjamín, Stefan, pasó los trámites aduaneros. Nadie se apercibió de la presencia del mejor jugador de Europa. El sol calentaba en el aeropuerto. En un coche tomaron asiento Franz y Brigitte, el pequeño Stefan, Vicente Iniesta Moltó, consejero delegado de la urbanización Maigmó y un servidor de ustedes. En otro auto, Thomas y Michael, los hijos mayores de Beckenbauer, Juan Antonio Iniesta Moltó, abogado de Alicante y copropietario de la urbanización con su hermano Vicente. Igualmente, Robert Schwan y su novia.

Ya en la urbanización, Franz Beckenbauer se preocupó del menú y de que sus hijos, tras la comida, descansaran unas horas. Por ser Viernes Santo, y dado que la familia Beckenbauer es católica, se abstuvieron todos ellos de comer carne en las dos colaciones del día. Por la tarde, el mejor jugador de Europa recibió varias visitas. Entre ellas, la del presidente del Elche, para proponerle al director técnico del Bayern la celebración de un partido amistoso en el campo de Altabix, como premio a la afición ilicitana por el ascenso, que ya se palpa, del equipo a Primera División. La oferta quedó en estudio, pero es casi seguro que el Bayern Munic actuará en la ciudad de la Dama Ibérica a finales de mayo o principios de junio. Asimismo, Beckenbauer atendió con toda amabilidad a los representantes de la prensa alicantina y de su provincia, quedando sumamente complacido de los reportajes de dos periodistas, por su veracidad, gallardía y calidad humana. Nos manifestó su deseo de saludarles personalmente para mostrar su gratitud, cuando el Bayern Munich acuda al campo de Altabix a disputar ese encuentro amistoso con el Elche.

En el primer día de su estancia en Alicante, también hubo lugar para que Beckenbauer nos expresase su satisfacción de encontrarse en tierras españolas: «Después de lo que he visto, creo que esta urbanización polideportiva es ideal para mis hijos. Con toda seguridad puedo decir que mi familia se vendrá a España. Es un sitio estupendo el que hemos encontrado y lo considero mucho más tranquilo que cualquier otro lugar de la costa. Aquí, mis hijos lo tienen todo muy cerca. Empezando por el club social, el restaurante, la piscina, los campos de juego y las amplias zonas verdes. Hasta que no me retire del fútbol, mi esposa y mis hijos vendrán primero, y, después, me reuniré yo con ellos.»

BRIGITTE BECKENBAUER: «ES INAUDITO EL COMPORTAMIENTO DEL PUBLICO ALEMAN CON MI MARIDO»

Nunca habíamos tenido ocasión, como en Alicante lo hicimos, de hablar con la esposa del famoso futbolista alemán. Ella, siempre muy femenina y con una gran simpatía, no se opuso a una interesante conversación que mantuvimos momentos antes de un almuerzo, en el restaurante de la urbanización alicantina.

–¿En su hogar de Munich se habla de fútbol?

–Siempre. Mis hijos también meten baza en el tema.

–¿De qué forma?

–Si el Bayern gana, dicen: «Papi, hoy habéis jugado fenómeno.» Si pierde el Bayern: «Sois unos maletas.» Si mi marido marca un gol: «Has estado estupendo.»

–¿Van sus hijos al fútbol?

–No con mucha frecuencia. Los llevo a partidos de la Bundesliga, en los que el estadio Olímpico de Munich no se llena. Es mucho más fácil controlar a los pequeños cuando el estadio se encuentra semivacío que en partidos de gran compromiso, ya sean de la Bundesliga o de competición oficial europea.

–Y usted, personalmente, ¿cómo juzga la labor de su marido en los terrenos de juego?

–Una cosa sí puedo decirle: es inaudito el comportamiento de cierto público alemán con Franz Beckenbauer. Cuando el Bayern Munich actúa en los campos del norte de Alemania y de la parte de Westfalia y Renania del Norte, el público le abuchea y silba desde el primer minuto hasta el último. Pero este mismo público se olvida muy pronto de Franz y de sus compañeros al jugar con la selección nacional alemana.

–¿No cree usted que esto también ocurre en otros países?

–Puede que sí. No niego que en otros países silben a los jugadores más destacados de algunos equipos, pero lo que ocurre con Franz en Alemania es sencillamente increíble. Hay espectadores que se alegrarían de ver al Bayern Munich en los últimos puestos de la tabla. De manera especial esos cuyos equipos favoritos tienen las manos muy manchadas en el caso de los sobornos.

–¿Qué opina usted de la situación por que atraviesa el Schalke 04?

–Ellos se lo han buscado. Es más; ahora que se habla de una amnistía general para todos los jugadores implicados en este fenomenal escándalo, yo, si en mi mano estuviera, no les levantaría el castigo. Es la única forma de limpiar para siempre el fútbol alemán de clubs.

–¿Está usted molesta entonces con el público germano?

–Pues sí. No lo puedo ocultar. Hay jugadores en Alemania que si han ganado prestigio y popularidad ha sido a base de su propio esfuerzo y sacrificio. Y, desde luego, con una conducta ejemplar. Y no es porque sea mi marido, pero Franz es uno de ellos.

La familia Beckenbauer permaneció unos días en la urbanización Maigmó, de Alicante. Todos aquellos que en estos días tuvieron trato con Brigitte y Franz quedaron encantados por su don de gentes y por su sencillez. Por eso no es de extrañar que se granjeasen la amistad de muchos. Franz Beckenbauer tuvo detalles que no se olvidarán fácilmente. Por ejemplo, el fotografiarse con los camareros del club social de la urbanización, además de firmar infinidad de autógrafos sin un mal gesto. Uno de los camareros entregó a Beckenbauer un artístico botijo como recuerdo de su estancia en Alicante. Por esta ciudad pasó una estrella del fútbol alemán, dejando una estela de modestia y de saber ser señor. Muchos así lo apreciaron, para quienes el deseo de su regreso es ahora, lógicamente, mayor. Es un deseo abierto y unánime con un: ¡Hasta la vuelta, Franz Beckenbauer!

Eduardo PRADO

Beckenbauer dejó buenos amigos en España. Aquí le vemos con don Bernardo Salas, director de un instituto bancario de Alicante.



EN LAS ULTIMAS 4 TEMPORADAS

TRES ENTRENADORES, PROMEDIO EN CADA CLUB DE PRIMERA DIVISION



Müller, entrenador del Castellón, del que se asegura que irá a otro equipo más poderoso en la próxima temporada.

Rafael Iriondo, que fue uno de los cinco grandes de la delantera del Athletic de Bilbao y ahora entrena a la Real Sociedad.



CUANDO la temporada está a punto de finalizar, la Primera División exhibe una marca más que aceptable de bajas de entrenadores. Los clubs, como por arte de magia, parece que se han vuelto prudentes y no echan a los entrenadores aunque las cosas vayan muy torcidas. Hasta ahora nada más que tres clubs, Oviedo, Celta y Burgos, han cambiado de entrenador. Los ovetenses, tras un comienzo irregular, que hizo temer lo peor a los aficionados, dieron la baja a Toba, sustituyéndole por un hombre tan acreditado como es Sabino Barinaga. El cambio tuvo su fruto y el Oviedo ya está fuera de todo peligro. Los otros dos ceses no parecen haber solucionado gran cosa. El Burgos, ya en Segunda prácticamente, dio la baja a Galarraga y en su lugar colocó a Zamora, y el Celta, muy recientemente, sustituyó al argentino Dellacha por Areitio. Los demás «místers» han estado inamovibles.

EL BAILE DE LOS ENTRENADORES

Esta estabilidad del cargo de entrenador viene a constituir toda una novedad. En las cuatro últimas temporadas, desde 1969 a la que actualmente se está disputando, el baile de entrenadores –sólo referido a los clubs que militan en estos momentos en la División de Honor– fue nada menos que de cincuenta y tres, lo que proporciona una media de tres entrenadores, casi, por club, cifra excesivamente alta.

El único equipo que no ha cambiado de entrenador es el Real Madrid, siendo ésta la decimotercera temporada de Miguel Muñoz al frente del equipo merengue. Los otros dos equipos que le siguen son el Atlético de Madrid y el Castellón, que en cuatro temporadas sólo tuvieron dos entrenadores. Los rojiblancos madrileños contaron con Marcel Domingo y posteriormente, con Max Merkel. El modesto Castellón, esta temporada equipo revelación, tuvo a Dauder, y hoy a Müller, entrenador este último con el que ascendió a Primera el equipo levantino. Más lejos, con tres entrenadores, quedaron Barcelona, Granada, Real Sociedad, Valencia, Betis y Gijón.

En el lado opuesto se sitúa el Real Zaragoza, equipo que pone de manifiesto lo insegura que es la profesión de entrenador. Los maños en cuatro temporadas han visto desfilar por el foso a Héctor Rial, José María Martín, Balmanya y José Luis García –estos tres últimos en una sola temporada–, para continuar con Rosendo Hernández, Iriondo y Carriega. En total, siete entrenadores, una plusmarca seguida muy de cerca por el Burgos y el Oviedo. Los castellanos han sido entrenados por Elizaga, Pestaña, Ignacio Eizaguirre, Mariano Moreno, Galarraga y Zamora. Los asturianos contaron con Eguiluz



Miguel Muñoz, el superviviente de tanto baile de entrenadores, tiene un récord de permanencia en el mismo equipo: el Real Madrid, y trece años en el foso.

- **De los 53 técnicos, 17 han sido extranjeros y el resto españoles**
- **El Zaragoza es el que más ha cambiado: siete entrenadores en cuatro años**
- **Le siguen de cerca el Burgos y el Oviedo, ambos con seis**
- **En el extremo opuesto está el Real Madrid, sin cambios**
- **Los únicos que no han sido entrenados por extranjeros: Real Sociedad, Burgos, Oviedo, Real Madrid y Gijón**



Esta es la plantilla del Zaragoza, con su actual entrenador, Carriega. En cuatro temporadas han desfilado por La Romareda siete preparadores. En una sólo, tres nombres estuvieron en el foso: José María Martín, Balmanya y José Luis García.

Casas, Lewa, García-Andoin, Toba y Barinaga.

LOS ESPAÑOLES

Pocos son los equipos que pueden presumir de haber sido dirigidos por entrenadores nacidos en España. Se pueden contar con los dedos de una mano, ya que son cinco, entre los dieciocho equipos que actualmente militan en la Primera División, los que se han servido de entrenadores exclusivamente españoles. Este honor, si así puede llamarse, lo tienen el Oviedo, a pesar de sus continuos cambios; Real Madrid, Real Sociedad (con Elizondo, Segurola e Iriondo); el cuadro burgalés, que también exhibe un buen trasiego de entrenadores, y el Gijón, con Carriega, Barrio y Mariano Moreno.

Los restantes clubs, hasta completar el total de dieciocho, han tenido entrenadores más o menos extranjeros, ya que bajo esta situación pueden considerarse Di Stéfano, Olsen, Rial, Domingo, etc.

El Atlético de Madrid es el único equipo que en estas cuatro temporadas ha sido entrenado sólo por extranjeros. Domingo, incorporado al club en la temporada 1969-70, le fue dada la baja —dicen— por su irascible carácter, dos años más tarde. En su lugar llegó el hombre que actualmente lo dirige: Max Merkel. El Español es de todos los clubs el que más entrenadores extranjeros ha tenido en estos años. Primero fue el chileno Fernando Riera; después, Fernando Daucik, y, por último, el uruguayo Santamaría.

LOS EXTRANJEROS

De los cincuenta y tres entrenadores que han dirigido a los clubs españoles, diecisiete son extranjeros, correspondiendo mayor número de equipos a Marcel Domingo (Atlético de Madrid y Málaga), Olsen (Celta y Coruña) y Rial (Las Palmas y Zaragoza). Pero el entrenador que ha tenido a sus órdenes más equipos en este período —cuatro años— es Iriondo, el que fuera extremo derecho de aquella delantera en la que formaban Venancio, Zarra, Panizo y Gaínza. Iriondo ha preparado al Español, Zaragoza y Real Sociedad.

Entre los entrenadores extranjeros que han dirigido a equipos españoles ha habido auténticos fracasos, como la segunda temporada de permanencia de Ronnie Allen en el Athletic de Bilbao; Buckingham, en el Barcelona y, posteriormente, en el Sevilla, y Dellacha, en el Celta. Entre los grandes triunfadores se puede contar con Santamaría (nacionalizado), Müller y Marcel Domingo.



Marcel Domingo, que llevó al Atlético de Madrid a ser campeón de Liga y ahora prepara a los muchachos del Málaga.



Sabino Barinaga, ex jugador del Madrid, dirige actualmente al Oviedo, al que ha sacado de los lugares peligrosos para el descenso.



José Emilio Santamaría, bajo cuyas órdenes el Español está siendo el equipo revelación de la actual Liga.

Un empresario de jugadores ofrece

3.000.000 DE PESETAS POR TOURIÑO

Por MIRO

- EL OLIMPIAKOS Y UN EQUIPO HOLANDES PRETENDEN AL MADRIDISTA
- A FINALES DE JUNIO FINALIZA SU CONTRATO CON EL CLUB BLANCO
- «OFICIALMENTE, NADA SE; PERO ME DIJERON QUE ERA VERDAD», AFIRMA EL JUGADOR
- «ME GUSTARIA QUEDARME, MAS ESTARIA ENCANTADO DE SER UTIL A OTRO EQUIPO»

LA noticia la conocimos hace algunos días. Un empresario argentino que frecuenta mucho la Península Ibérica sigue los pasos de Juan Carlos Touriño. Y se personó en el club de Chamartín y conversó con el gerente, Antonio Calderón.

Ofreció por Touriño cincuenta mil dólares (tres millones de pesetas) para contratarle, con el fin de traspasarle a un equipo griego.

Pero la respuesta fue «no», después de consultar con la junta directiva.

—Sí; oí hablar algo. En forma confidencial, más de uno me ha dicho que era verdad. Creo que es cierto. Pero oficialmente no sé nada en concreto. Nadie habló conmigo, en el Real Madrid, de este asunto —dice Touriño.

—¿Sabe cuál era el cuadro griego?

—El Olimpiakos...

La confirmación ha sido matemática. Nos habían hablado, también, del Olimpiakos. Sin embargo, después circularon rumores que un club holandés estaba interesado por sus servicios.



Su paso por la selección que dirige Kubala.

—¿Se iría del Real Madrid?

—La verdad es que no quisiera irme. Me gustaría quedarme; mas, si existen probabilidades y el club madrileño no me necesita, me marcharía. ¿Por qué no? Soy un profesional. Y estaría encantado de ser útil a otro equipo.

Tanto la entidad griega como la holandesa eligieron al lateral derecho madridista porque el 30 de junio de 1973 finaliza su contrato —de tres años— que le ligaba al club, como también el de otros compañeros.

—¿No le importaría el idioma?

—Todo es cuestión de adaptación. Hay muchos que no les gusta el trabajo que hacen, pero necesitan comer. Además, en Grecia no estaría solo.

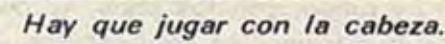
—¿Cómo?

—Allí, en el Olimpiakos, están Poletti, Milton Viera y Alcibar, todos del Río de la Plata. Y en su rival más inmediato, el Panathinaikos, están Nicolau y Verón.

—¿A quién de ellos conoce más?

—Con Poletti me une una gran amistad, pero les conozco a todos en





Hay que jugar con la cabeza.



Anticipación siempre en el cruce

general. A Verón le marqué cuando jugaba en el Quilmes. Es un gran jugador. En la época dorada del Estudiantes de la Plata fue la estrella. El hombre definidor. El de los goles.

—¿Pensó en el futuro?

—Cualquier persona que tiene una familia que mantener siempre piensa en el futuro. Yo soy profesional y no me asusta irme a vivir a Grecia u Holanda.

—¿Conoce usted al empresario?

—Tengo referencias de él, pero personalmente no le conozco.

EL DESMARQUE Y LA MARCA

—En los tres años que lleva en España, ¿nos podría decir qué es lo que padece el fútbol de estas tierras?

—Para hablar de ello habría que hacer comparaciones, y no me gusta. Las comparaciones, además de resultar odiosas, a veces pueden ser mal interpretadas.

—Denos, por lo menos, una pista...

—Creo que le falta jugar sin pelota. Desmarcarse con facilidad en la última zona enemiga. Es importante por dos razones: dificulta la acción de la retaguardia contraria y favorece a su defensa, que puede ejecutar el pase al lugar vacío. Muchos se quedan estáticos después de haber entregado el balón a un compañero.

—Desde los graderíos se percibe que muchos equipos tienen gente en el centro del campo que se dedica a deambular, sin sentido práctico, y se olvida de lo fundamental: el marcaje. ¿No lo cree así?

—Puede que sea otra de las enfermedades. Sin embargo, yo cumplo con la misión que me encomiendan. Obedezco lo que me ordena el entrenador.

—¿Por eso está «semiatado» en la banda?

—Creo que cada jugador debe limitarse a su trabajo en el campo.

—Dicen que demora un poco para realizar los despejes...

—Mire, yo tengo mi estilo de juego y mi forma de ser y actuar. Cuando recibo el balón, quiero devolverlo a un compañero bien situado. No me gusta alejar la pelota sin ton ni son. No sirvo para ello.

—Se le creó fama de «verdugo»...

—Pero todos están muy equivocados. Yo no voy con la «plancha», ni doy patadas. Entro fuerte, porque comprendí que el fútbol español es así de recio. Mi juego es viril, pero nunca mal intencionado. Respeto al rival, y más al hombre, al humano.

FUTBOL MODERNO

—¿El Ajax?...

—El mejor equipo de fútbol moderno.

—Voló la Copa de Europa...

—El conjunto holandés será otra vez campeón. Ya lo verá.

—¿Está rindiendo a tope?

—Por bajo de mis posibilidades. Sé positivamente que puedo volver a ser figura, como lo fui en el Quilmes. Durante tres años he sido calificado por la crítica como el mejor lateral derecho.

—¿Cuánto tiempo se necesita para rendir un ciento por ciento?

—No es cuestión de tiempo. Yo me tengo confianza, mucha confianza, y, en tres o cuatro partidos más, volveré a ser el mismo de antes. Lo que sucede a menudo es que no se puede jugar a nuestro aire, por el adversario.

—¿Cuántos años le quedan en el fútbol?

—Pienso que muchos. Soy aún muy joven y tengo bastante camino por recorrer.

—¿Le gusta el puesto de zaguero central?

—Lo acepto porque debo ser útil a mi equipo. Y si me pusieran de extremo o ariete, también trataría, por todos los medios, de cumplir. Ante todo tengo que defender unos colores. Y esto es lo más importante para un jugador de fútbol.

—¿Se encuentra bien en ese sitio?

—Donde me hallo más cómodo es como lateral.

REAL MADRID

—¿Tiene posibilidades de ganar la Liga el Real Madrid?

—Sobre el papel, quien más posibilidades tiene es el Atlético de Madrid. Sin embargo, pueden ocurrir reveses, y una derrota de uno de los que están en cabeza puede variar el panorama. Dependemos de los errores ajenos, pero... nunca se pierden las esperanzas.

—¿Terminó su ciclo en el club merengue?

—Me figuro que no. He sido titular muchos partidos desde que me contrataron.

—¿Y si la entidad blanca decide traspasarle?

—Se lo digo nuevamente: soy un profesional y me debo, hasta el 30 de junio, al Real Madrid. Después, ya veremos...

Grecia y Holanda, dos países donde hay dos equipos interesados por el lateral madridista Juan Carlos Touriño.

Puede que surjan más novedades... antes o después del 30 de junio y, como Sebastián Fleitas Miranda, el argentino viaje a otro país del Viejo Continente.



Hay que marcar en cada segundo del partido.

Impecable en su salida con la pelota dominada.



MOSAICO DEL FUTBÓL DE LA JOVEN AMERICA

TELCH ES EL UNICO QUE PUEDE «ROMPERLO»

EL RECORD DE ZUBIETA SIGUE AUN VIGENTE

Por CARLOS A. CORREA desde Buenos Aires



Angel Zubieta, técnico del Universidad, de Méjico.

«LORENZO es nombre de origen latino. Significa: coronado de laureles.»

Y Lorenzo, perdón, el San Lorenzo hizo honor a su nombre durante aquella gira por la Península Ibérica en los años cuarenta y siete. Los españoles se deleitaron con los goles de René Pontoni... Del clásico pase corto («cortita y al pie»)... De los magistrales pases de Farro... La velocidad de Silva y la personalidad de Zubieta.

Los muchachos del «Ciclón» dejaron un recuerdo imborrable. Pero también los argentinos estuvieron de enhorabuena, porque aquel año, precisamente, comenzó con muchas noticias gratas.

El magnífico triunfo del Alfard, en la regata a Río de Janeiro; victoria argentina en los sudamericanos de tiro al blanco; triunfos y más triunfos internacionales: del River Plate y Boca Juniors, en Brasil; del Rácing, en Méjico, y... la indiscutible exhibición de los «santos» en España.

Todavía los porteños, y especialmente los hinchas del San Lorenzo, se acuerdan de ese aplastante resultado, en el estadio Metropolitano, de Madrid, frente a la selección española. Un seis a uno que habla por sí mismo, que no necesita comentarios. Y la figura de un fenómeno en un equipo de auténticas figuras: Angel Zubieta. El vasco, que batiría un récord que parecía inalcanzable en nuestro país: trece años consecutivos vistiendo la camiseta azulgrana y 353 actuaciones en los campos argentinos en los torneos oficiales.

El récord sigue aún vigente.

Aunque muchos ya dijeron que Roberto Telch lo había sobrepasado. Lo curioso del caso es que tanto Angel como Roberto debutaron en el cuadro santista un día nueve, y ambos, también, actúan en el centro del campo.

Pero el español, ya con canas y dirigiendo equipos de fútbol, sigue mandando en las estadísticas del club de Almagro.

LA HISTORIA

Es muy larga la historia de Angel Zubieta, que llegó a nuestro país por los años treinta y después de ser el internacional español más joven: debutó en Praga, contra Checoslovaquia, cuando tenía dieciséis años. Se enroló, de inmediato, en el Deportivo Español.

Muchos pretendieron su fichaje. Máxime por su prestancia y su «don» de mando en la zona ancha. Boca Juniors y River Plate, poderosos clubs en aquellos tiempos, conversaron con la entidad hispana afincada en el mismo Buenos Aires. Mas, como siempre sucede, el jugador fue traspasado al que mejor pagó. Se lo llevó el San Lorenzo de Almagro y, en seguida, comenzó a jugar con los titulares. Su fineza, elegancia y sus indudables cualidades han quedado reflejadas en sus muchos partidos que jugó en nuestra Patria.

Debutó un 9 de abril de 1939. Frente al Estudiantes de la Plata. Era la cuarta fecha del Campeonato Metropolitano. Y el San Lorenzo ganó ese día. prevalecía la juventud y, con el tiempo, llegó a ser el cuadro de más cartel de Sudamérica, dejando atrás a los «grandes» del fútbol argentino.

Dejó una escuela durante su estancia, y luego, con los años, se dedicó a enseñar todas las experiencias. Siguió en el fútbol, porque siempre ha sido y será su profesión. Ayer, brillante futbolista; hoy, entrenador.

Actualmente se encuentra en Méjico, dirigiendo al Universidad, de la capital azteca.

Sigue con su récord. Allí, inamovible desde el año 1952. Veintiún años han pasado ya desde que dejó de «romper» —materialmente— la pelota, y se acerca ya un jugador que puede «quebrar» su marca. Todavía no batió su récord, pero se encuentra bastante cerca.

OTRO CENTROCAMPISTA

Roberto Telch, que ya dejó de ser promesa con sus veintiséis años, varias veces seleccionado, debutó jovencísimo —quince años— en el San Lorenzo, en el año 1962, un 9 de septiembre, ante el Ferrocarril Oeste. Se disputaba la decimosexta fecha del Torneo Metropolitano.

Aún sin sobresalir como lo hiciera Zubieta, Telch ha conseguido situarse en el podio de los mejores en el fútbol sudamericano. Sin tener un físico imponente, sigue mandando en la línea central del campo del San Lorenzo, actual bicampeón argentino y candidato, al máximo, para conseguir la Copa Libertadores de América.

Lo más brillante de su trayectoria deportiva ha sido, sin lugar a dudas, su actuación en la Copa de las Naciones, que se celebró en el estadio de Maracaná, Brasil. En ese extraño escenario —para sus ojos de joven principiante— se vistió la camiseta albiceleste de la selección argentina y fue uno de los baluartes de la victoria sobre Portugal, Inglaterra y Brasil. «Secó» al mejor jugador del mundo, Pelé, después de que quedara Mesiano fuera de combate por un codazo del «rei».

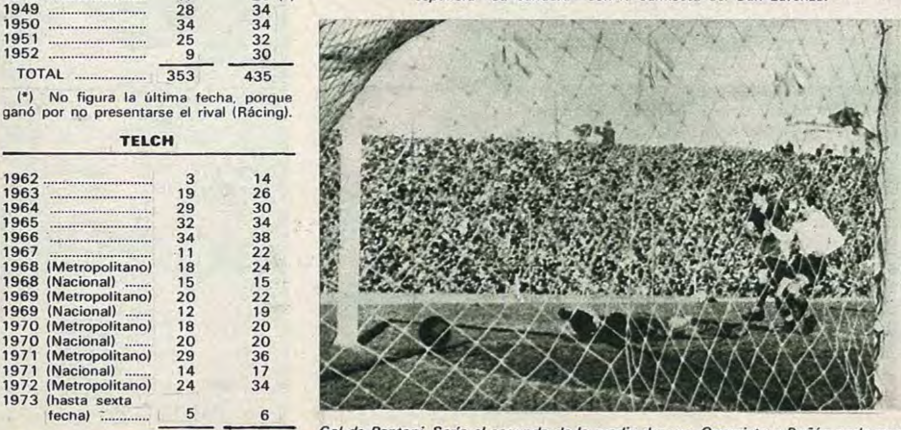
Sus características son muy diferentes a su antecesor. Corre más, marca más, e, incluso, tiene la virtud de irse arriba y conseguir goles de gran factura. Pero carece de la figura del español.

Le faltan veintiocho encuentros, con la casaca azulgrana, para alcanzar el récord de Zubieta. Y puede hacerlo, porque fuelle y ganas tiene para rato. Además, después de tantos años —once— en el equipo es muy difícil que le traspasen.

Roberto Telch seguirá en el San Lorenzo y se acercará, con paso de tortuga, hacia un récord que parecía inalcanzable.



Zubieta, en el estadio Metropolitano, de Madrid (1947), empuñando la bandera española —su bandera— con la camiseta del San Lorenzo.



Gol de Pontoni. Sería el segundo de la media docena. Querejeta y Bañón nada pueden hacer para impedirlo.

ZUBIETA

	Actuaciones	Partidos jugados por el San Lorenzo
1939	27	31
1940	26	34
1941	29	30
1942	29	30
1943	28	30
1944	29	30
1945	20	30
1946	30	30
1947	22	30
1948	17	29 (*)
1949	28	34
1950	34	34
1951	25	32
1952	9	30
TOTAL	353	435

(*) No figura la última fecha, porque ganó por no presentarse el rival (Rácing).

TELCH

1962	3	14
1963	19	26
1964	29	30
1965	32	34
1966	34	38
1967	11	22
1968 (Metropolitano)	18	24
1968 (Nacional)	15	15
1969 (Metropolitano)	20	22
1969 (Nacional)	12	19
1970 (Metropolitano)	18	20
1970 (Nacional)	20	20
1971 (Metropolitano)	29	36
1971 (Nacional)	14	17
1972 (Metropolitano)	24	34
1973 (hasta sexta fecha)	5	6
TOTAL	325	406



SEIS ESTRELLAS DE LA DEFENSA Y LAS TACTICAS DE CIERRE

FACCHETTI: «HOY SE RECURRE DEMASIADO A LAS TACTICAS DEFENSIVAS»

MASOPUST: «UNO PUEDE ELABORAR TODOS LOS PLANES QUE QUIERA, PERO, ¿A DONDE IR SIN LOS FUTBOLISTAS DE POSITIVO TALENTO?»

PERFUMO: «EL FUTBOL ES BONITO CUANDO SE MARCAN GOLES»

POPLUHAR: «UN SISTEMA EN SI MISMO CARECE DE IMPORTANCIA»

RATTIN: «EL FUTBOL DEFENSIVO ES TAN NECESARIO COMO EL OTRO»

SCHNELLINGER: «CUANDO UN DEFENSA NO TIENE TRABAJO, DEBE LANZARSE AL ATAQUE»

Por Pascual Pedro HERNANDEZ

NO cabe duda de que Helenio Herrera convirtio a Giacinto Facchetti en un gran defensa. Es más: lo libró de caer en el olvido como jugador de fútbol. El defensa Facchetti ha sobresalido en el Inter y en la selección italiana, por su habilidad en incorporarse al ataque, a gran velocidad.

¿Qué piensa Facchetti de las tácticas defensivas? El jugador ha dicho: «Desde luego, hoy se reourre demasiado a las tácticas defensivas. Pero hay que tener en cuenta que, actualmente, son muchos los intereses que se ponen en juego. Los entrenadores saben, por ejemplo, que, a menos que hagan un buen papel, perderán sus fichajes. ¿Quién va a querer que le pase eso?»

Una buena defensa siempre es necesaria. «Si los grandes jugadores pueden ser eliminados del campo por obra de futbolistas de segunda fila, que defienden negativamente su portería e intentan obstaculizar toda labor constructiva, entonces hay que pensar que los primeros no son tan grandes cómo se afirma.»

MASOPUST

Josef Masopust fue elegido, en 1962, el mejor futbolista europeo. Ese mismo año de 1962, Masopust quedó subcampeón del mundo con la selección de Checoslovaquia, en Brasil.

Masopust no cree mucho en planteamientos anteriores al partido. «Hay quien no se da cuenta de que las grandes oportunidades se producen en un partido, esporádicamente, y que el secreto del éxito radica en aprovecharlas a tiempo. Resulta imposible planearlas.»

Es individualista. «Creo en el instinto individual.»

A los buenos jugadores los admira sinceramente. «Uno puede elaborar todos los planes que quiera, pero, ¿a dónde ir sin los futbolistas de positivo talento?»

PERFUMO

El argentino Roberto Perfumo subió al estrellato en el Rácing Club. Empezó a jugar como delantero, pero pronto pasó a la posición de defensa central.

Perfumo afirma: «El fútbol es bonito cuando se marcan goles. El fútbol defensivo viene a ser una negación, desde el punto de vista del público.»

Pide Perfumo defensas creadores. ¿Qué piensa Perfumo de esos defensores que se contentan con alejar la pelota, sin dirección controlada, lo más lejos posible? «Esto no es fútbol negativo. No es fútbol, simplemente.»

POPLUHAR

Jan Popluhar fue un sólido pilar en el Slovan Bratislava y en la selección de Checoslovaquia, a partir de 1950.

Popluhar ve en la práctica del fútbol una diversión. Los métodos no deben ahogar la iniciativa individual.

Sobre los sistemas ha dicho Popluhar: «En los últimos años hemos oído hablar de innumerables sistemas. Pero un sistema en sí mismo carece de importancia. El equipo que presenta un nuevo sistema, una táctica inédita, tendrá éxito, al principio, en tanto que sus jugadores practiquen bien aquélla. Los sistemas, sin embargo, jamás podrán ser un sustitutivo de buenos jugadores. Lo malo viene después, cuando todo el mundo adopta el sistema inventado, cuando los equipos contrarios empiezan a formular sus respuestas a aquél. Entonces, hay que cambiar de táctica. Es por lo que en fútbol hay que estar cambiando a cada paso. Es preciso intentar a cada paso algo nuevo. El equipo que se inmoviliza o que se contenta con seguir a los otros, no llegará a destacarse.»

RATTIN

En la Copa del Mundo de 1966, Joe Marcer dijo por televisión del argentino Antonio Rattin: «He aquí a un auténtico jugador de fútbol. Yo lo incluiría entre los hombres de mi equipo, en cuanto se terciara.»

Opina así Rattin del fútbol defensivo: «Desde luego, a nadie le gusta. Naturalmente, a los aficionados les gustaría ver siempre fútbol de ataque. Y a los miembros de los equipos les agradaría, a su vez, jugarlo. Pero no es posible tener a veintidós hombres, divididos en dos bandos de once, entregados a labores ofensivas exclusivamente. La defensa tiene también su mérito, y el fútbol defensivo es tan necesario como el otro.»

En algunos casos, el fútbol defensivo está justificado. «Las victorias significan dinero, fama y todo lo demás. No se puede tirar todo eso por la borda, descuidando la defensa. Un equipo debe procurar siempre entretener a sus seguidores, debe intentar pasar al ataque, pero resulta mejor defender y ganar un partido que atacar y no conseguir la victoria.»

SCHNELLINGER

Karl Heinz Schnellinger, el rubio defensa germano, que pertenece al Milán, ha triunfado, en toda la regla, en Italia, y, cuando ha acudido, en la selección alemana. «Encuentro el fútbol alemán más duro que el italiano; éste es más preciosista y más rápido.»

Ha confesado Schnellinger: «Me gusta atacar. Considero que, cuando un defensa no tiene trabajo, debe lanzarse al ataque.»


Facchetti.


Masopust.


Perfumo.


Schnellinger.

«LENTOS PERO SEGUROS»

CARLOS ALOS: «Vuelo desde los diecisiete años»

● «FORMO PARTE DEL EQUIPO ESPAÑOL DE ACROBACIA AEREA»

● «En julio competiremos contra los pilotos más calificados de once países»

Escribe: RAFAEL J. GAMEZ



Carlos Alós, piloto de aviones en la compañía Iberia, ama el deporte acrobático. Aquí está momentos después de finalizar uno de sus entrenamientos que realiza cuando tiene tiempo para ello.

EL deporte y acrobacia aérea en España nació en el año 1905, siendo nuestro país uno de los cinco integrantes de la Federación Aeronáutica Internacional creada en la misma fecha. Nuestros pioneros aerodeportivos fueron: Vives, Kindelán, Fernández Duró y otros más; figurando entre los forjadores de la aviación deportiva Benito Loigorri, duque de Estremera, el general Gallarza y conde de San Luis. No debemos olvidar al malogrado Aldecoa, que encontró la muerte el día 8 de mayo de 1964 cuando sobre una «Jungmaister» realizaba un doble looping en una competición disputada en el aeródromo de Cuatro Vientos.

Allá por el mes de septiembre de 1964 se disputó sobre el aeródromo de Sondica (Bilbao) el Tercer Campeonato Mundial de Acrobacia Aérea, interviniendo varias naciones que enviaron a sus ases más destacados. Entre ellos, y dirigidos por el maestro José Luis Aresti, estuvieron los pilotos españoles Tomás Castaño, Arrabal, Angel Negron, Ignacio Manuel Quintana y Manuel Ugarte, proclamándose campeón mundial Tomás Castaño, seguido de los checos Ladislaw Bezak y Trebaticky.

Nuestros pilotos acrobáticos intervinieron con cierto éxito en diversas competiciones internacionales, pese a carecer hasta hace escaso tiempo de un material idóneo y ser relativamente joven el equipo nacional, nacido en 1964. Ahora fueron adquiridos aviones con los cuales se permite exhaustivo entrenamiento a nuestros deportistas del aire. Uno de éstos anhela competir y se entrena cuando sus ocupaciones se lo permiten: Carlos Alós, miembro del equipo de acrobacia aérea de España, formado por Gil de Montes, Romero de Avila, Gómez Carretero y Tomás Castaño. Al finalizar su vuelo hemos mantenido una entrevista con este joven piloto, nacido en Barcelona, el mes de septiembre de 1946, identificado con la aviación desde muy corta edad.

—¿Por qué?

—Pues por la sencilla razón de que mi padre, piloto, secretario y presidente después del Aeroclub de Barcelona Sabadell, me llevaba con él a volar desde que contaba seis o siete años de edad. Claro que hasta fines del año 1963 no logré mi licencia para pilotar aviones; tenía diecisiete.

—Pero... identificado con el deporte acrobático, ¿desde cuándo?

—Intervine como amateur por primera vez en 1966. Contaba con unas cien horas de vuelo.

—¿Quién le enseñó el secreto de manejar con destreza una avioneta o avión haciendo piruetas aerodeportivas?

—Mi gran maestro fue el malogrado don Carlos Simó Andréu; claro que luego he tratado de perfeccionar mis conocimientos —y sigo haciéndolo—. Nunca se sabe lo suficiente.

—¿Primera intervención internacional?

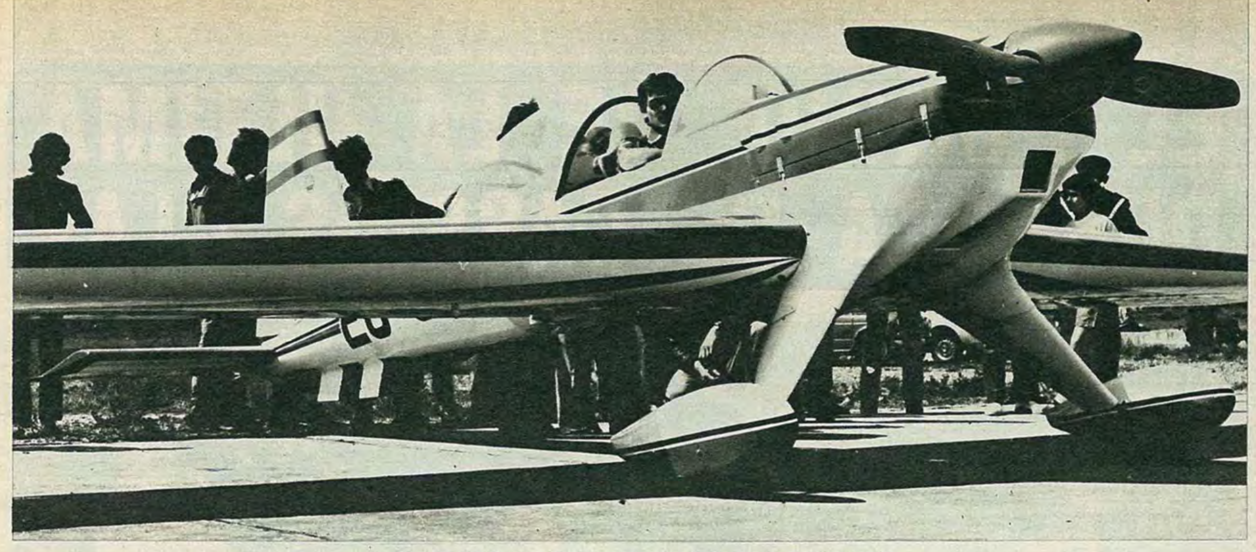
—El director de la selección española me dio la oportunidad de intervenir en el trofeo Léon Biancotto en Dax (Francia) en 1967.

—¿Qué clasificación obtuvo?

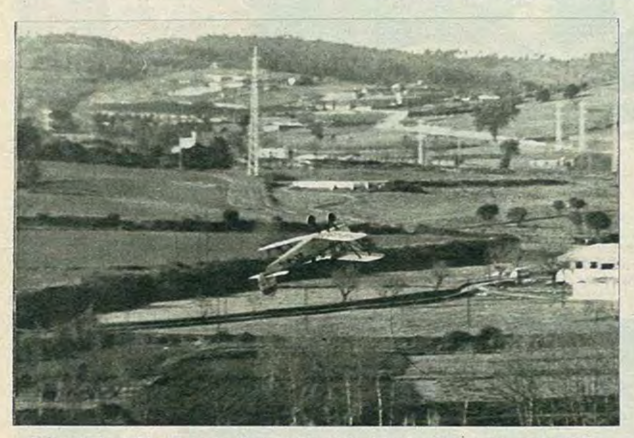
—Logré un sexto puesto entre cerca de una veintena de adversarios. Mi compañero, Ignacio Manuel Quintana, que ya había tomado parte en Bilbao y en Moscú, obtuvo el tercero de la general, pese a intervenir los mejores pilotos de acrobacia de cada nación asistente al certamen.

—Y, ¿desde aquella fecha...?

—En el 68 tomé parte en el campeonato mundial disputado en la Alemania oriental; después, en sendas competiciones continentales celebradas en Dax y en Carcassonne (Francia), también actué en el torneo mundial llevado a cabo en Inglaterra; y el pasado año, en julio, en la Academia General del Aire francesa también fui integrante del equipo acrobá-



La Akrostar MK-II, algo ideal para practicar la acrobacia aérea deportiva.



En vuelo invertido a escasa altura sobre suelo francés durante una competición.



«Sí, empecé muy joven, y amo el deporte acrobático tanto como mi profesión» –dice Carlos Alós.

tico de España que intervino en el torneo mundial aerodeportivo.

–¿Balance o palmarés que cuenta?

–En sendas ocasiones conseguí figurar en el 21 lugar entre 60 adversarios, y el pasado año el vigésimo séptimo puesto, entre idéntico número de pilotos. Anhelo mejorar posiciones, máxime ahora que tenemos material más idóneo y mayor experiencia en torneos continentales y mundiales.

–¿Próximo encuentro internacional?

–Si, como espero, se lleva a cabo la disputa del Trofeo Léon Biancotto de la temporada actual, será en los primeros días de julio sobre escenario aerodeportivo francés.

–¿Países que pueden asistir y más destacados adversarios?

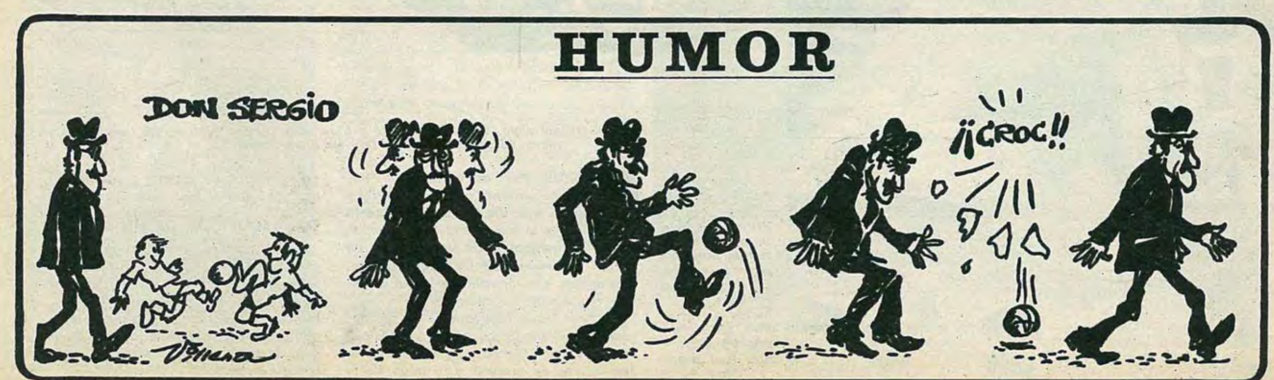
–Generalmente concurren casi siempre alrededor de unos once, aun cuando por la proyección que está tomando este deporte, quizá concurran en esta ocasión muchos países más; los rivales que cuentan con probabilidades mayores son, lógicamente, los veteranos y expertos de Rusia, Suiza, Checoslovaquia e Inglaterra; no obstante, actualmente influirá mucho la máquina, el tipo y calidad de la avioneta o avión con el cual se practica la acrobacia aérea. Y actualmente España cuenta con magnífico material gracias a la Subsecretaría de Aviación Civil y Delegación Nacional de Educación Física y Deportes. Por ello tenemos fundadas esperanzas en mejorar y lograr quedar como merece el deporte aéreo de España; contamos con mis compañeros, magníficamente entrenados y grandes dominadores de la acrobacia.

–Como anécdota, ¿qué componente del equipo es el de mayor edad y cuál más joven?

–El experto y veterano, el campeón, Tomás Castaño; el de menos edad soy yo...

–Suerte a todos y hacer honor a vuestro lema imperante en el distintivo donde aparece un cangrejo con el lema: «Lentos pero seguros»...

HUMOR

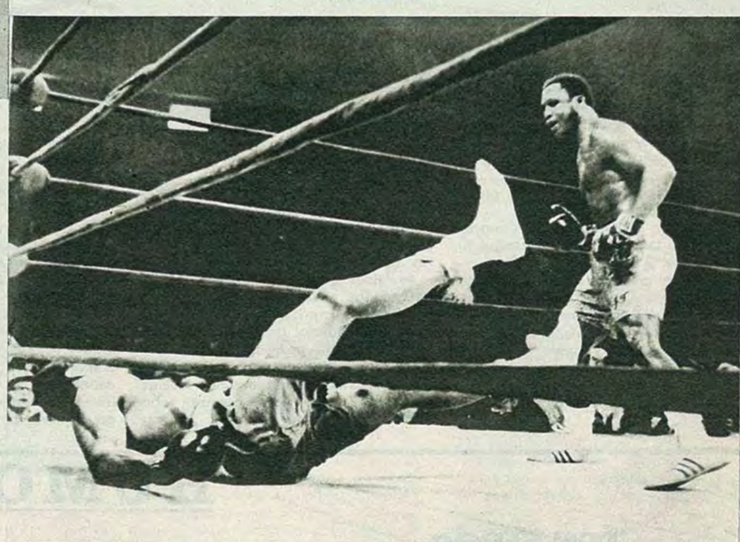


EL PORQUE DE LA ULTIMA DERROTA DE CASSIUS CLAY

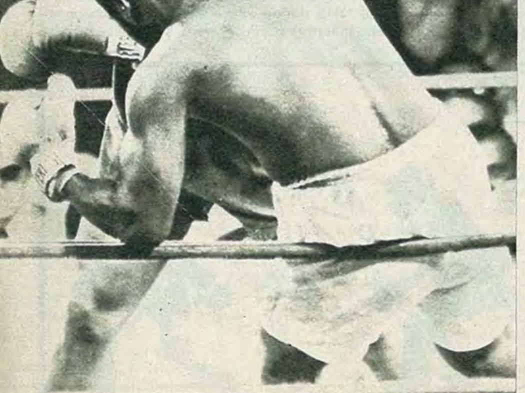
- Su combate con Frazier fue tan brutal que ambos púgiles han quedado disminuidos
- En aquella pelea se cruzaron 1.171 golpes, de ellos 103 «terroríficos»
- Clay recibió 579 y Frazier encajó 592, según demuestra la película del combate
- Los dos boxeadores, que lucharon con odio, se destrozaron físicamente
- En adelante, cualquier derrota estará explicada por el encarnizado combate de hace dos años



Clay y Frazier combatierom tan encarnizadamente que la opinión de los técnicos es que ambos han quedado «tocados» para siempre y no volverán a ser campeones mundiales. En la fotografía, otra de las caídas de Clay.



Lo consideraron el combate del siglo. Y Frazier derrotó a Clay a los puntos después de tumbarle varias veces. El grabado recoge una de estas caídas.



Como la guerra relámpago de los tanques alemanes fue la lucha de Foreman para ceñirse la corona de los pesos pesados, propinando a Frazier una paliza en los dos asaltos que duró la pelea.

CASSIUS Clay, derrotado ante Norton, es un árbol caído, una sombra de lo que fue. Pero ¿cuál fue la causa de que el más grande boxeador de todos los tiempos fuera vencido por un oscuro profesional de las doce cuerdas, que apenas era mencionado en el «ranking» mundial de su categoría?

No hay duda. Mohammed Alí se derrumbó físicamente hace dos años en un cuadrilátero de Nueva York. Su oponente, Joe Frazier, le propinó a lo largo de la pelea quinientos setenta y nueve golpes que mellaron su organismo.

CONSECUENCIA DE UN COMBATE

De otra parte, cuando Frazier perdió su campeonato de los pesos pesados ante George Foreman, el 22 de enero último, en Jamaica, pocos minutos después de terminar el combate, Cassius Clay comentó preocupado delante de unos amigos: «Jamás creí que estuviera dañado hasta ese punto.»

Cuando Foreman batió a Frazier, los miles de críticos y especialistas que contemplaron el combate apenas pudieron reconocer en aquel hombre vacilante que vagaba por el cuadrilátero al formidable púgil temido por todos sus adversarios. Es necesario recordar que las apuestas favorecían al campeón en razón de tres y medio contra uno. Y le bastó a un joven boxeador de veinticuatro años de edad media docena de golpes para abatirlo, con asombrosa facilidad, ante la incredulidad y el asombro de todos los presentes, quienes hubieran encontrado explicación a sus dudas analizando los pensamientos de Alí.

¿Qué pasó, por tanto, en aquella famosa pelea? Los dos púgiles estuvieron hospitalizados durante largo tiempo. Cassius Clay pasó una semana en el sanatorio recuperándose de sus heridas, aunque sus preparadores intentaron minimizar el hecho, comentando que se trataba de «un reposo normal debido al natural cansancio que supone la disputa de un largo combate».

Vamos a intentar averiguar si aquel enfrentamiento fue verdaderamente «normal». Una visualización de la pelea, grabada en película y pasada a cá nara lenta, indica que entre ambos contendientes se cruzaron la asombrosa cantidad de mil ciento setenta y un golpes; de ellos, quinientos setenta y nueve fueron propinados por Frazier, y quinientos noventa y dos, por Alí.

Esto es una observación más o menos ligera que cualquier persona pudo hacer; pero, analizando científicamente su contenido, se pueden sacar más consecuencias. Los golpes tenían especiales características. Existe una máquina electrónica capaz de medir la velocidad de los mismos y, puestos a su análisis, se consiguió saber la velocidad del impacto: ¡doscientos veintitrés kilómetros por hora!

¡Los dos boxeadores estuvieron expuestos, durante cuarenta y cinco minutos, al castigo más tremendo que se recuerda en la historia del boxeo! Las consecuencias se sabrían con el tiempo.

Sin aquel combate terriblemente brutal contra Frazier, Clay no hubiera perdido la pelea contra Norton. Pero Alí no se había repuesto de la gran paliza anterior.

DEMASIADOS GOLPES

Una buena forma de juzgar el combate es pasando a cámara lenta el filme tomado del mismo. En el domicilio de un colega londinense, acompañado de varios especialistas en la materia, yo he visto la película repetidas veces.

En el primer pase nos limitamos a contar los golpes encajados por Frazier; en el segundo, los recibidos por Alí; en el tercero, solamente nos preocupamos de observar los de índole «terrorífica». Los técnicos opinaron que cualquiera de ellos sería capaz de matar a un boxeador del peso pesado de constitución normal. ¡Contamos ciento tres! Alí recibió treinta y ocho y Frazier sesenta y tres.

La pelea fue ganada por Frazier debido a un mal entrenamiento de su rival. Cassius Clay rodó por la lona dos veces. La primera, al cabo del onceavo asalto, y la segunda, en el último. Pero esto es lo de menos para un profesional regularmente entrenado. Lo grave fue que la pelea se disputó con odio, a vida o muerte, y que ambos púgiles pusieron toda la carne en el asador hasta destrozarse mutuamente. Lo peligroso fueron los golpes recibidos con ferocidad y orgullo, y que el cuerpo encaja hasta destrozarse. Estuvieron hospitalizados durante unas semanas, pero lo extraordinario es que no quedaran tullidos para siempre.

Durante los últimos tiempos, Alí se ha hecho visitar por su médico repetidas veces, quejándose de fuertes dolores en las caderas. Es el residuo permanente del castigo recibido en aquella zona. En la película puede contemplarse las veces que Frazier le golpeó en las caderas: veintinueve.

En el último combate celebrado por Frazier contra Foreman, todos los críticos coinciden en señalar que el antiguo campeón no supuso peligro alguno para el aspirante, quien le castigaba con pasmosa facilidad. La duración de la pelea fue de tres minutos. Los cronistas deportivos comentaron la facilidad con que Foreman derribara a Frazier, por primera vez, de un golpe relativamente débil en la mandíbula. ¿Se puede admitir que un impacto de esa naturaleza dañara a un coloso como Frazier? Antes del combate que sostuvo con Alí, le hubiera hecho reír. Foreman, el actual campeón, al lado de estos dos grandes gladiadores, no pasa de ser un triste «paquete».



No es un rostro muy conocido el de Foreman. George de nombre. Aquí le tienen ustedes mostrando el puño con que ganó el título de campeón mundial de los pesos pesados.

VENCIDO ANTES DE SUBIR AL CUADRILATERO

Foreman, con su directo a la mandíbula, no hizo sino verter la gota que rebasara el vaso de su resistencia. En la pelea con Alí, Frazier recibió en el mentón la tremenda cantidad de cuatrocientos ocho «jabs» de izquierda.

Por tanto, si este combate fue particularmente brutal para Frazier, no existe razón alguna en suponer que no lo haya sido también para Cassius Clay. Hay especiales características en la forma de boxear de este último que mantenían las esperanzas de los aficionados. Mientras que Frazier boxea con el torso inclinado y la cabeza hacia delante, siendo por tanto, encajador sin flexibilidad de todos los golpes, Mohammed Alí boxea con el cuerpo derecho, moviéndose de un lado para otro, y su cabeza retrocede a los impactos moviéndose inercialmente.

Decíamos que las esperanzas mantenidas se han venido abajo a raíz de su último combate con un oscuro boxeador, adornado en el actual momento con la gloria de un gigante que estaba vencido de antemano.

Quizá los dos boxeadores más grandes de todos los tiempos son dos muertos en vida para el ejercicio de este deporte. Dos sombras. Y sólo sirven para arropar con sus laureles ídolos con pies de barro.

Sería el actual un magnífico momento para entablar negociaciones relativas a la disputa de una pelea entre Urtain y Cassius Clay. A lo mejor ganaba nuestro compatriota...



Quizá haya sido la sorpresa más grande en el boxeo mundial que Foreman pusiera K. O. en el segundo asalto al campeón Frazier. La inferioridad manifiesta declarada por los jueces se aprecia en la foto.



- Se perdió contra Holanda, pese a marcar dos goles. ¿Quién consiguió los tantos de la selección española?

  A. Iríbar y Reina. □
  B. Valdez y Claramunt. □
  C. Irureta y Aguilar. □
  D. Valdez. □
  E. Gárate y Valdez. □

- Contra Holanda, la selección española sólo había jugado dos partidos más. En Amberes (1920) se ganó 3-1. ¿Qué pasó en Madrid, en 1957?

  A. 1-0. □
  B. 1-1. □
  C. 2-0. □
  D. 0-1. □
  E. 5-1. □

- Se han decidido ya 41 campeonatos de Liga, en Primera División de fútbol. ¿Cuántos equipos han ganado alguna vez el título?

  A. Diez. □
  B. Nueve. □
  C. Ocho. □
  D. Siete. □
  E. Sólo el Barça. □

- De los equipos que vamos a citarle, sólo uno ha sido campeón de Liga. ¿Lo puede señalar?

  A. Zaragoza. □
  B. Español. □
  C. Betis. □
  D. Oviedo. □
  E. Moscardó. □

- Para los valencianistas es una pregunta fácil. ¿Cuántos títulos de Liga cree que ha logrado el Valencia hasta ahora?

  A. Uno. □
  B. Cuatro. □
  C. Ocho. □
  D. Once. □
  E. Con Di Stéfano, cuatro. □

- Hay que remontarse mucho tiempo en el pasado. ¿Usted sabe quién fue el entrenador del Madrid al que sustituyó Muñoz?

  A. Fleitas Solich. □
  B. Carniglia. □
  C. Villalonga. □
  D. Ipiña. □
  E. Adán. □

- El estadio del Manzanares (ahora Vicente Calderón) se inauguró el 1 de octubre de 1966, con un partido matinal de Liga contra el Valencia. ¿Quién logró el primer gol?

  A. Cardona. □
  B. Mendoza. □
  C. Collar. □
  D. Luis. □
  E. Becerra. □

- En la Copa de Europa, el Madrid ha ganado dos finales frente a un mismo equipo. ¿Cuál?

  A. Inter. □
  B. Stade de Reims. □
  C. Eintrach. □
  D. Benfica. □
  E. Ajax. □

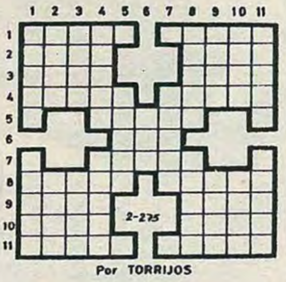
- De los ciclistas que van a continuación, sólo uno ha ganado la Vuelta a España. ¿Le conoce?

  A. Manzaneque. □
  B. Langarica. □
  C. Bahamontes. □
  D. Poblet. □
  E. Merckx. □

- Este año se disputa la XXVIII Vuelta a España. ¿Cuántas veces cree que la ha ganado un español?

  A. 9. □
  B. 12. □
  C. 17. □
  D. 21. □
  E. 28. □

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

DIEZ ERRORES DIEZ





HORIZONTALES. 1: Motociclista español que el 23 de septiembre de 1972 se proclamó campeón del mundo en 50 y 125 c. c., en el circuito de Montjuich, de Barcelona. Situación comprometida. 2: Perteneciente o relativo al ala. Te atreves. 3: Prefijo que significa diez. Hecho pedazos. 4: Instrumento musical usado por los indígenas de Sumatra. Piedras lisas, empleadas para pavimentos. 5: Anteriormente. 6: Entregó. 7: En la práctica del tiro, parte central del blanco. 8: Persona tenida por vil y excluida de las ventajas que disfrutan los demás. Instrumento de labranza. 9: Cielo, firmamento. Nombre vulgar del alcohol etílico. 10: Ida, falta de sentido. Isla que los antiguos consideraban como la tierra más septentrional de Europa. 11: Material muy empleado en la construcción. País africano, campeón olímpico en Munich en 4 por 400 metros lisos.

VERTICALES. 1: Avanzar flotando sobre el agua. Recurre a un tribunal superior contra una sentencia dictada por otro inferior. 2: Municipio de Colombia en la provincia de Obando. Divinidad egipcia que corresponde a Afrodita y Venus. 3: Deidad lunar de los celtíberos que figura en inscripciones votivas de Coria y de Brozas (Cáceres). Ore. 4: Instituto religioso muy austero, fundado en Francia en 1140. Hablarán, manifestarán. 5: País asiático, medalla de bronce en la olimpiada de Munich, en hockey sobre hierba. 6: Pariente (femenino). 7: Mamífero carnicero de la familia de los félidos. 8: Espacios vacíos entre las moléculas de los cuerpos. Zarcillo, pendiente. 9: Costumbres, prácticas. Pez marino comestible de carne muy estimada. 10: Mamífero roedor que habita en las alcantarillas y lugares lóbregos. Célebre pintor español nacido en Figueras en 1904. 11: De naturaleza de hueso. Rueda acanalada, por la cual se pasa una cuerda y que gira alrededor de un eje.

horóscopo del deportista

del 8 al 14 de mayo — **Por MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: El buen aspecto de los astros hará que ella sea bastante aceptable. REFLEJOS: Alcanzarán niveles óptimos en cuanto a la precisión. PELIGROS: Debe cuidarse y evitar exponerse inútilmente. SUERTE: Día favorable, el 12: en su práctica deportiva la tendrá de cara.

LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Ninguna molestia alterará su forma, buen funcionamiento orgánico. REFLEJOS: Generalmente, en deportes no muy competentes jugarán un buen papel. PELIGROS: Atención a la variabilidad del día 11, evite las caídas. SUERTE: No le será aún lo suficientemente favorable.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: No alcanzará el total equilibrio en esta semana o, al menos, le será difícil. REFLEJOS: Sólo serán normales ante cualquiér deporte que realice. PELIGROS: Será protegido en todo momento por los astros. SUERTE: Se le escapará de las manos en bastantes ocasiones.

ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Los dolores por esfuerzo serán la causa de ciertos desequilibrios. REFLEJOS: No podrá contar con mucha precisión por parte de ellos. PELIGROS: La protección de los astros se dejará notar; nada que temer. SUERTE: Volverá a encontrarla lo suficientemente favorable.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Pocos cambios favorables a ella, buen equilibrio orgánico. REFLEJOS: La precisión se mantendrá en esta semana. PELIGROS: Nada de qué temer, ninguno hará su aparición en estos días. SUERTE: Difícilmente la llegará a tener de cara.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Se mantendrá en la misma línea que en días anteriores. REFLEJOS: Puede obtener un buen lugar gracias a la buena precisión de ellos. PELIGROS: De presentarse alguno sería durante el día 8; esté prevenido. SUERTE: Algo más de cara que la semana pasada, podrá con ello beneficiarse.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Cierta tendencia a padecer de cálculos biliares; vigile su estado. REFLEJOS: No jugarán un papel muy acertado; ciertos fallos, que no podrán evitarse. PELIGROS: En este terreno volverá a presentarse la tranquilidad. SUERTE: Los astros se la negarán, no le serán favorables.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Ninguna molestia de importancia en zonas delicadas. Buen estado general. REFLEJOS: Ganarán en precisión en estos días. PELIGROS: La protección de los astros no será adecuada; evite exponerse sin razón. SUERTE: Quedará por ella favorecido durante el día 14.

LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Las alteraciones de circulación sanguínea será algo frecuente. REFLEJOS: En los primeros momentos no alcanzarán la precisión deseada. PELIGROS: No podrá contar con la protección astral; mal día será el 9. SUERTE: Volverá a alcanzarle la influencia positiva de ella.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: No descuide su alimentación; peligro de anemia para estos días. REFLEJOS: Sólo fallarán en algunas ocasiones, no perderán su precisión. PELIGROS: Ninguno pondrá en juego su integridad. SUERTE: Cuente con ella y sobre todo durante el día 12, fecha favorable.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: La total recuperación será difícilmente conseguida en estos días. REFLEJOS: No le conviene depositar en ellos toda su confianza; no muy rápidos. PELIGROS: Semana más bien tranquila en este terreno. SUERTE: Buen día será el 13, en esta fecha la tendrá bastante de cara.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: El aspecto de los astros será bueno y por ello podrá beneficiarse aquí. REFLEJOS: Se mantendrán en la misma línea de buena precisión y rapidez. PELIGROS: Volverán a sucederse, pero no revestirán mucha importancia. SUERTE: Acudirá a su lado sólo en momentos críticos, entonces le dará la cara.





VIKY LUSSON
presenta
¡Super-Gala en Chamartín!

Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU

● *Como ven, Viky Lusson estuvo encargada de presentar la espectacular gala (que, lo decimos saliendo al paso de ciertos rumores, no fue patrocinada por los fabricantes de pañuelos). Lucía un maravilloso y luctuoso vestido llamado «árbitro mono». «Esta tarde estoy llorando más que cuando veo un drama de Doroteo Martí», dijo, mediado el espectáculo. En ese instante cantaba el minifaldero Manolo Escobar, que no quiso faltar al duelo; digo a la gala. «Qué –le preguntaron–, ¿sigues buscando el carro?» «No. Ahora estoy buscando a Planelles, que buena falta le hace al Madrid de mis amores», fue su sorprendente respuesta. Don Mi, al oír el nombre del susodicho Planelles, puso sus ojos como platos y preguntó: «¿Dónde está? ¿Dónde está?» Fue entonces cuando el cortijero Escobar tuvo la ocurrencia de estrenar una canción compuesta exclusivamente para esta gala: «Mi Planelles». Manolito repitió varias veces el estribillo («por si hay sordos», explicó): «¡Dónde estará Planelles! ¡Dónde estará Planelles...!» Luego, preguntóle a don Mi: «¿Te ha gustado la copla?» «¿La copa? ¿Qué copa?», respondió el sufrido «míster» blanco, como ensimismado. Viky lanzó otro «¡Ay, mami!» que fue entusiásticamente coreado.*



● *No podía faltar a la cita el benemérito Raphael. «¿Y tú qué vas a cantarnos, "La Parrala"?», preguntóle don Santi «Nixon», que tenía cara de pocos amigos. «Sabe usted de sobra que yo no soy folklórico» –le aclaró el raphaeliano cantor. «Por cierto, Rapha –cambió de tema "el Pompidou de los Madriles"–, tú que eres tan influyente y conoces tanto mundo, ¿puedes recomendarme un buen fabricante de espinilleras de acero y chalecos de hierro forjado para equipar a mis chicos? Están dándoles tanta cera que más que futbolistas parecen cachos de parquet. ¡El día que yo largue...!» «¡Por Dios, don Santi! –le interrumpió Viky–, ¡deje usted sus "shows" dialécticos para las entrevistas! Aquí hemos venido a presenciar una bonita gala.» Y la gala continuó. Raphael cantó un chotis muy «camp» que a todos gusta: ¡el célebre «Madrid, Madrid, Madrid»! «Me he permitido cambiarle la letra para hacerle más emotivo», advirtió el artista. «Oye, niño –le interrumpió el «presi»–, a ti quién te subvenciona, ¿la Federación?» La gala terminó antes de tiempo, por orden del Ironside «merengue»: «Vámonos a casita –dijo–, no sea que vengan los que yo sé y nos descalabren a ladrillazos. ¡Y como luego el Comité los indulta! ¡El día que yo largue...!»*



● *Varias peñas, peñascos y pedruscos tuvieron la feliz idea de celebrar una super gala en el glorioso feudo bernabeuino. «Como la Fede no deja que compremos futboleros extranjeros, que nos hacen más falta que el agua y el pan –anunció «Richard» Bernabéu–, los beneficios de esta gala los destinaremos a los niños miopes de Cachirulo de Abajo... y a otros miopes, que no son niños, ni de Cachirulo, cuyos nombres silencio para no armar el tiberio.» La gala en cuestión se organizó para «conmemorar» el reciente «lavado» blanquísimo a manos (y detergentes) de esos holandesines del demonio. Ya lo dijo Gracita Morales: «Con buen humor, las penas se tragan mejor.» Hablando de penas... Lola Flores tuvo la feliz ocurrencia de interpretar esa apenada zambra que lleva por título «¡Pena, penita, pena!», que hirió la sensibilidad –últimamente a flor de piel y a flor de botas– de la «troupe» blanca. Zoco, «el capitán Tormento» del conjunto chamartinesco, en nombre de sus «quintos» calificó la pena de «negra y gorda». Viky Lusson lanzó un «¡Ay, mami!» de padre y muy guapa mía. Pirri contaba a Amancio: «A mí me han comprado un estupendo pantalón de pena; digo de pana.»*

HOY NOS RECIBE...

MARQUITOS

(UN SANTANDERINO DE AQUEL FABULOSO REAL MADRID)

El Real Madrid, campeón intercontinental. ¿Qué habría hecho este equipo ante el actual Ajax?



Marquitos ya es jugador del Real Madrid. Los grandes triunfos y los títulos internacionales esperan.

NACIO en Santander el 16 de abril de 1932. Se llama Marcos Alonso Imaz y todos le conocen más por «Marquitos». Es un hombre que adora su tierra y su Rácing, pero tiene atrapado su corazón en Madrid y en el Real. Un día llegó a Chamartín vistiendo los colores del Santander y el público se metió con él, le chillaron desde las gradas y a los pocos meses saltaba al mismo césped, pero ya vistiendo los colores blancos y entonces las lanzas se tornaron cañas y donde antes habían visto brusquedad vieron fortaleza, valentía, virilidad, acometividad, decisión y entrega. El hincha madridista hizo de Marquitos un ídolo y comenzó a admirarle y a quererle. El santanderino por su lado era un profesional íntegro y puso cuanto sabía, además de su corazón, en la defensa de los colores del Madrid.

Hace diez años que dejó Marquitos al Real Madrid. Parece que se acaba de quitar las botas y da la impresión de que aún puede jugar el próximo domingo. Como diría un taurino: «Está para torear.» Sin embargo, Marquitos es tan sólo un «jugador» de grada y de partidos amistosos; se le puede ver en todos los encuentros del Rayo, del Atlético de Madrid y de su Real Madrid; es un gran aficionado y el fútbol no le cansa.

BUEN AFICIONADO

—Cansarte ya sé que no te cansa, pero ¿te aburre el fútbol actual?

—*Yo no me aburro nunca; si fuera así no iría a los campos.*

—Pero no me negarás que el juego ha bajado bastante.

—*Tal vez es que no hemos progresado como otros países, como Bélgica y Holanda, por ejemplo. Nos hemos estancado.*

—¿Volverá alguna vez aquel fútbol del Real Madrid, pentacampeón de Europa en cinco años consecutivos?

—*El fútbol que jugó aquel Real Madrid no volverá jamás. No tiene comparación.*

—¿Ni con el que juega ahora el Ajax?

—*Al actual Ajax le habríamos barrido.*

—¿Cuál es el mejor recuerdo que guardas en el baúl de las alegrías?

—*Son muchos. Tal vez el gol que marqué en la primera final jugada en París. Los partidos frente al Partizán y el Mánchester. Muchas, fueron muchas las alegrías. No hay que olvidar la Copa Intercontinental.*

—¿Y las tristezas?

—*Pocas, pero también hubo. La primera vez que nos eliminaron los árbitros Mr. Ellis y Mr. Life de la Copa de Europa frente al Barcelona. También cuando el Atlético de Madrid nos ganó la Copa del Generalísimo, en 1961.*

LA «SANTIAGUINA»

—Tú, que la oirías muchas veces, dime qué es la «Santiaguina».

—*Don Santiago nos enseñó a ser responsables de lo que íbamos a jugar. A mí me enseñaba a luchar en el campo y me convencía de que no podíamos perder. Nos hablaba con cariño y seriedad. El Madrid sabe luchar siempre a tope y cuando pierde no ocurre nada, porque el jugador está tranquilo en su conciencia.*

—¿Eres madridista?

—*Soy madridista y lo seré siempre; quiero al Real Madrid como el que más lo quiera.*

—El próximo año el Rácing de Santander y el Madrid se enfrentarán en la Primera División. ¿Quién querrás que gane?

—*El Real Madrid. Yo he nacido en Santander y quiero a mi tierra y al Rácing hasta el punto de que sigo con tanto interés las clasificaciones del Santander como las del Madrid. Mi alegría es grande cuando veo que el próximo año el equipo estará jugando frente a los mejores y celebraré su ascenso, y desde ahora mismo felicito a los directivos y a los*

● «DE PEQUEÑO QUERIA PARECERME A ALFONSO APARICIO»

● «KOPA ES EL MEJOR JUGADOR QUE TUVE ENFRENTE. AHORA CREO QUE VALDEZ SERIA EL QUE PEOR IRIA A MI JUEGO»

● «CUANDO LA PROXIMA TEMPORADA SE ENFRENTEN EL SANTANDER Y EL MADRID; QUERRE QUE GANE EL REAL, AUNQUE ESTOY MUY CONTENTO PORQUE ASCENDERA EL RACING»

● «AQUEL EQUIPO PENTACAMPEON DE EUROPA HABRIA BARRIDO AL ACTUAL AJAX»

● «EL JUGADOR LATINO TIENE ALGO QUE NO SE PUEDE ENSEÑAR POR AHI FUERA»

● «MI HIJO MARCOS JUEGA AL FUTBOL DE INTERIOR Y YA ESTA EN LA "CASA BLANCA"»

Por Julián de REOYO



Ruiz, Anzarda, Gento, Reoyo, Ovejero, Marquitos y Molowny durante un entrenamiento en la Ciudad Deportiva del Real Madrid. Argentina va a enfrentarse a España. (Foto J. Gálvez.)

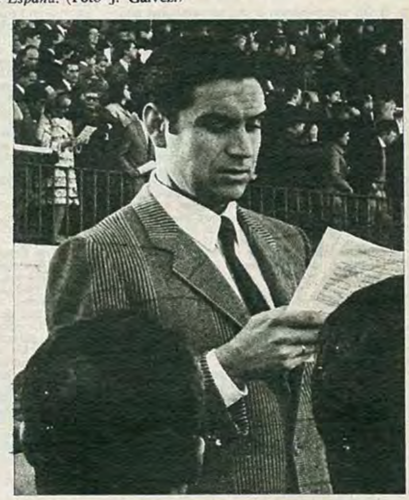




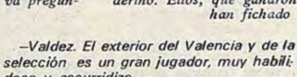
Las gradas y el campo están vacíos y Marquitos entorna los ojos añorando tal vez aquellos tiempos..., aquel gol de la primera final en París, mientras Reoyo le va preguntando. (Foto J. Gálvez.)



El Toluca se refuerza. Atienza, Pachín y Marquitos van a terminar sus días en activo en el simpático equipo santanderino. Ellos, que ganaron millones en el Real Madrid, han fichado como amateurs.



Marcos Alonso en la tribuna de Preferencia, del Hipódromo de la Zarzuela. Las carreras de caballos son una de sus aficiones, ¡cuando no hay fútbol!



jugadores, pero comprende que son nueve años jugando en el Real Madrid, recorriendo el mundo defendiendo sus colores, con penas y alegrías y todo esto te cala tan hondo que sientes al equipo como algo tuyo. Después del Madrid, soy del Rácing, pero te repito que el día que se enfrenten los dos, querré que gane el Real.

SU FAMA DE DURO

—¿Fuiste un defensa duro?

—Fui un defensa que iba por todas y jamás volví la cara.

—¿Cuántas lesiones sufriste?

—Ninguna grave. Nunca fui al quirófano.

—¿Y mandaste a la enfermería a muchos contrarios?

—Que yo recuerde, a ninguno.

—De niño, ¿a quién querías parecerte?

—A Alfonso Aparicio.

—¿Quién es mejor defensa actualmente?

—Benito.

—¿Cuál fue el delantero que te quitó el sueño?

—Yo siempre he dormido muy bien, pero el extremo que más me preocupó y el que peor se me dio fue Kopa.

—¿Quién sería, en la actualidad, el extremo que peor iría a tus condiciones de juego?

—Valdez. El exterior del Valencia y de la selección es un gran jugador, muy habilidoso y escurridizo.

SUS DEPORTES

—¿Qué otros deportes te ha gustado o te gusta practicar?

—La natación, todos los deportes náuticos y he montado muy bien a caballo.

—¿Y como espectador?

—Soy hincha de casi todos los deportes, pero principalmente del rey fútbol.

—¿Qué partido te apasiona más?

—Los encuentros entre el Real Madrid y el Atlético de Madrid.

—Te he visto muchas veces en las veladas de boxeo. ¿Cuál es tu boxeador?

—Urtain.

—¿Y el deportista español de más relieve en la actualidad?

—Angel Nieto. Yo creo que cinco campeonatos del mundo hablan por sí solos.

—¿Cómo no te ha dado por ser entrenador de fútbol, gustándote tanto este deporte?

—No me gusta el trabajo del entrenador. Me agradaría más ser secretario técnico.

—¿Cómo es el jugador español en líneas generales?

—Distinto a todos. Por ahí se hacen atletas y se les enseña a jugar al fútbol como máquinas. Nosotros, los latinos, tenemos una intuición que les volvemos locos a todos. El jugador, desde niño, sabe hacer algo que los demás no aprenderán nunca.

—¿Cuál fue el mejor portero que tuviste a la espalda?

—Juanito Alonso fue un fenómeno. Sobrio, seguro, poco espectacular, pero eficiente. Juanito Alonso ha sido uno de los mejores guardametas de España, aunque también Ignacio Eizaguirre y Antonio Ramallets eran muy buenos.

SUS HIJOS

—¿Cuántos hijos tienes?

—Tres. Merche, de quince años; Marcos, de trece, y César, de nueve.

—¿Qué deporte practican?

—Todos. Merche monta fabulosamente a caballo, patina muy bien y nada como un delfín. También juega al baloncesto en el colegio. Marcos juega al fútbol, ya está dentro de la «Casa Blanca» y patina muy bien sobre hielo. César es aún muy pequeño, pero le gusta todo lo que hace el mayor.

—¿En qué puesto juega Marcos?

—De interior. Le han visto jugar Gento y Pachín y dicen que lo hace bastante bien.

—Y tú, ¿no le has visto jugar?

—Alguna vez, y la verdad es que no las da mal.

—¿Te gustaría que le saliesen al paso muchos Marquitos en su carrera de jugador?

—Sería para él una suerte, porque al menos sabría que no iban a lesionarle; eso sí, tendría que dar la cara.

Empezó jugando en Los Salesianos y terminó haciéndolo en el Toluca; pasó por el Rácing de Santander y por el Real Madrid, en este último equipo fue figura durante nueve años, y, cumpliendo como cumplió, aún no entiendo cómo no se le dio un partido de homenaje. Fue cinco veces internacional, campeón intercontinental y pentacampeón de Europa. Varias veces campeón de Liga y una vez de la Copa del Generalísimo. El en el campo jamás volvió la cara, y fuera de él, nuestras preguntas siempre encontraron contestaciones sinceras. Es serio, muy serio, a veces parece antipático, pero no lo es, al contrario. Retirado del fútbol, tiene una zapatería para niños. Va a todos los partidos y hasta a los entrenamientos. Marquitos junior puede llenar de alegría la vida de aficionado del ex defensa del famoso Real. No le gusta ser entrenador. «Zapatero, a tus zapatos», los domingos al fútbol y, si puedes, a ser secretario técnico.

Aún le estoy viendo salir corriendo al encuentro del delantero contrario con los brazos arqueados. Parecía que se lo iba a comer.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



NOS encontramos a dos jornadas del final —que no de la final, porque este año han sido muchas las finales que se han disputado— de esta Liga 71-72, una de las más competidas que se recuerdan a través de su historia. Una Liga que, especialmente en su último tercio, ha visto —ve, mejor dicho— una rivalidad fuera de serie no sólo en los puestos «coleópteros» (que ello es más de costumbre), sino en la cabeza, en la lucha auténtica por el triunfo. Tras un avance barcelonista y una permanencia al parecer segura en lo alto de la cucaña, dando la impresión de terminar así el torneo, el galgo decayó en su carrera, dejándose desbordar por los podencos perseguidores. Así las cosas, uno de éstos —el blanquirrojo— se ha alzado en líder con firmeza, esperando alcanzar el éxito final. Lo que nos demostraría todo ello la ausencia de un líder auténtico sustituido por una igualdad de fuerzas... de menor categoría. Y así —y por ello— nos podemos explicar algunas cosas inexplicables en nuestro fútbol de hoy...

TRECE AÑOS DESPUES...

Permítasenos insistir en el tema, aunque sea por distinto caminar. Refiriéndonos directamente al Barcelona. Sí, trece años lleva la hinchada azulgrana de espera. Fue en 1960 cuando los colores barcelonistas lograron el último de sus títulos ligueros, el octavo en el palmarés total. Desde entonces, primero en Las Corts y después en el Nou Camp, están esperando el momento de cantar el alirón liguero. Eran entonces los tiempos de Olivella, Segarra y Gensana, atrás, y de Tejada, Kocsis y Luis Suárez, delante... De entonces a nuestros días el «Barsa» fue campeón de Copa en tres ocasiones más, pero ninguna de Liga, su máxima aspiración... al enfrentarse, primero, con el Real Madrid grande... —y con el no tan grande después—, y también con el Atlético. Muchos jugadores grandes vistieron de «blaugrana»; muchos millones —muchísimos— costaron. En varias ocasiones tuvieron el campeonato al alcance de su mano. Pero trece años después, el Barcelona sigue sin título de Liga...

LA HINCHADA BLANQUIRROJA

El Atlético de Madrid está —ya queda dicho anteriormente— a dos pasos de adjudicarse de nuevo —sería el séptimo de su historial— ese título. Con todo merecimiento. Por la actuación directiva, que preside don Vicente Calderón; por el juego de su equipo, que dirige Max Merkel... Pero especialmente por esa extraordinaria hinchada seguidora que ha sabido encauzar en la debida forma Manolo Olalde, el directivo encargado de las peñas blanquirrojas, que, incansables siempre y nunca por ningún concepto desanimadas en lo más mínimo ante resultados desfavorables, mantienen en alza el ánimo blanquirrojo. Siempre han sido dignas del elogio por esa ayuda incondicional a los suyos. Lo mismo en su propio estadio que «de visita»; igual en las victorias que en los momentos —no muchos, ciertamente— desfavorables. Recientemente su actuación ha culminado en algo fuera de serie, en ocasión del partido jugado en el Nou Camp. «Con esta masa de aficionados detrás —nos decía días después un directivo barcelonista—, "no ganar" sería un pecado deportivo...»

¿MAS MADRIDISTAS AL ESPAÑOL?

Ya es sabido que el Real Club Deportivo Español de Barcelona ha sido —y ¿por qué no decir es?— la sorpresa de la temporada actual. Y no menos sabido es que en esta sorpresa ha tenido parte principalísima la actuación del trío ex madridista que puso en sus blancas camisetas las barras verticales azules de los colores del club de Sarriá. Santamaría, como técnico, Borja y De Felipe han sido bazas importantes en el juego de este equipo revelación. (Algún día nos ocuparemos aquí de la transformación de los citados ex jugadores de Chamartín.) Pues bien; parece que estas inyecciones madridistas van a tener —o se quiere que tengan— repetición en el club españolista. La cosa está en que, en ocasión del Barcelona-Atlético, un buen amigo oyó que el binomio Meler-Santamaría (presidente y «míster») tratan de lograr ahora el traspaso de dos madridistas más. Estos, Fermín y González. Claro está que después de «los sucesos» de Sarriá en el último encuentro Español-Madrid, las cosas no parece se encuentran en condiciones de llegar a un arreglo. Sí, «los sucesos» de Santillana y Amancio...

EN EL MADRID SE PIENSA EN FUTURO

Se sigue hablando de la posibilidad de que Miguel Muñoz siga al frente del equipo madridista una temporada más..., para después pasar al cargo de secretario técnico, con Luis Molowny como entrenador. Pero «esto», allá para el ejercicio 73-74. Para este más próximo, insistimos, M. M. seguirá entrenando a las huestes blancas... con ligeras variantes en sus filas y, sobre todo, en sus alineaciones. Kubala, con sus decisiones nacionales, puede que influya en ellas. Adelántemos dos: Aguilar es extremo derecho y... parece llegada la hora de Planelles. Un internacional de nueva cuño, figura indiscutible del Castellón, no puede estar de prestado en un club, por muy amigo que éste sea. La única duda existente en este auténtico «caso Planelles» radica en el sitio a jugar. Si Aguilar es «siete» futuro —con Macanás «once»—, como interiores estarán «unos tales» Amancio y Velázquez; y entonces... ¿en dónde «ponemos» a «ese» Planelles? Menudo lío a la vista...

¿KUBALA AL TARRASA?

Y examinada la situación de la Liga en estos momentos cruciales del campeonato, en cuanto se refiere a sus posiciones de mando en la clasificación, dejemos paso como final de esta semana a la anécdota que ha tenido como protagonista a Kubala, nuestro seleccionador nacional, no en cuanto se refiere con la selección misma, sino directamente con él. El «otro» personaje es —lo fue— el Tarrasa, tercera división catalán, que ha decepcionado a su afición al no lograr ni el título de campeón de grupo ni tampoco el segundo puesto con derecho a promoción. Pero el Tarrasa, que mira hacia el porvenir, quizá con exceso de vista, pensó en Kubala como entrenador de su equipo y aún más en presentarles como tal en uno de sus pasados entrenamientos. Y el estadio municipal resultó pequeño aquel día, el día en que se anunció la presencia de Kubala y después hubo de darse cuenta de que «de lo dicho nada». Todo quedó en un sueño futbolístico...

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?
1: Valdez (D). 2: 5-1 (E). 3: Siete (D). 4: Betis (C). 5: Cuatro (B). 6: Fleitas Solich (A). 7: Luis (D). 8: Stade de Reims (B). 9: Langarica (B). 10: 12 (B).

SOLUCION AL CRUCIGRAMA
HORIZONTALES. 1: Nieto. Apuro. 2: Alar. Osas. 3: Deca. Roto. 4: Asopi. Losas. 5: Antes. 6: Dio. 7: Diana. 8: Paria. Arado. 9: Eter. Etal. 10: Loca. Tule. 11: Arena. Kenia.
VERTICALES. 1: Nadar. Apela. 2: Iles. Ator. 3: Eaco. Rece. 4: Trapa. Dirán. 5: India. 6: Tia. 7: Leona. 8: Poros. Arete. 9: Usos. Atún. 10: Rata. Dalí. 11: Ososo. Polea.

SOLUCION A DIEZ ERRORES, DIEZ
1: Cejas de la señora. 2: Bigote del cazador que habla. 3: Agujero en la punta del cinturón del cazador sorprendido. 4: Bolsillo derecho del mismo señor. 5: Arbol al fondo. 6: Ramaje en el ángulo superior derecho. 7: Hombrera del cazador con bigote. 8: Punto de mira de la escopeta del mismo señor. 9: Gafas del cazador con mala vista. 10: Pájaro en el ángulo superior izquierdo.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kaín)



MICHELS ve las orejas al lobo

—ADELANTE, don Popeye. Esperaba su visita.

—¡Estoy muy malito! ¡Muy malito!

—No será para tanto, hombre. Tranquilícese, y cuénteme su problema. ¿Qué le ocurre ahora?

—¡Que estoy harto de las orejas!

—Si sólo es eso, es usted un hombre afortunado. Póngase un tapón en cada una y ya no oirá lo que le estarán diciendo estos días tras las últimas exhibiciones de su equipo...

—¡No me comprende usted! No me refiero a mis orejas, sino a las de, a las de, a las de...

—¿A las de su generoso jefe, don Agus Montal? ¿Qué les pasa, que están muy coloradas últimamente?

—No, no, tampoco. No me refiero a las orejas de mi benemérito jefe, ese santo varón al que Dios proteja siempre. Me refiero a las orejas de... de... de... ¡Es que me da vergüenza decirlo! A las orejas de... de... Del... del...

—¡Dígalo de una vez, don Popeye! ¡Libérese de esa tortura mental que angustia su «ego»! ¿De qué orejas está harto?

—De... de... ¡De las orejas del lobo! ¡Ay, qué vergüenza más vergonzosa! ¡A mis años, viendo las orejas al lobo! Como cuando leía «Caperucita» siendo un tierno infante.

—Muy curioso su trauma lobístico-orejero-infantil. Así que ve usted las orejas al lobo... ¿Desde cuándo?

—Desde que estoy en el Barcelona, las veo por temporadas. Ultimamente, cada dos por tres.

—¿Y cada uno por dos?

—También.

—¿Y cada siete por nueve?

—Sí, sí también. Desde hace varias semanas veo las orejas al lobo hasta en sueños. Ahora mismo las estoy viendo. ¡Son enormes y asquerosas! ¡Qué orejotas más repugnantes! ¡Y cómo las mueve...! ¡Mírelas, asomadas por encima del armario! ¡Más que orejas parecen abanicos!

—Sosiéguese, don Po. Aqui no hay lobos, ni orejas. Esas trompas de Eustaquio las ve usted en su imaginación. Es un fenómeno hasta cierto punto natural e inevitable en los entrenadores que no pitan.

—Yo no pitaré, pero a mí bien que me pitan...

—¿Lo ve? Todo encaja. Por cierto, ¿qué significan esas bufandas que lleva?

—Son mis últimos cartuchos. Voy a regalárselas a Marcial, Rexach, Martí Filosía y a algún otro... ¡Como son tan fríos, a ver si con ellas se calientan! En un principio pensé equiparles con mantas eléctricas, pero el tesorero dijo que «nones». «¡Bastante dinero gastamos en primas —explicó—! ¡Para mantas ya no queda! Arréglese usted con camisetas de felpa.» Yo llevo cuatro, porque estoy helado...

—Esa caja de vitaminas, ¿para quién es?

—Para mis jugadores de medio tiempo. Si no fuera por el descanso... Terminan de agotarse de ir y venir al vestuario. ¡Como tienen que subir y bajar escaleras! Porque el tesorero ha dicho que de ascensor, nada. Se me ocurrió transportarles en carretillas, pero la idea no cuajó. ¡Ahí están otra vez las orejas! ¡Son grandotas y peludas! ¡Qué horrible pesadilla!

—No veo otra solución que recurrir a mi amigo y socio Manuel Benítez «El Cordobés»... Ya que sus pupilos no le ayudan, él lo hará de mil amores. Dos mantazos, un espadazo y... ¡zas!... ¡le corta las orejas al lobo!

—¡Qué peso me quita usted de encima! ¡Porque entre las dichosas orejas, y las miraditas que me lanza mi jefe, no gano para sustos!

COMO EL MADRID

TAMBIEN PERDIO LA SELECCION

● *Balance favorable del fútbol holandés sobre el español, tanto a nivel de club como de selección nacional. Si el Ajax salió triunfante frente al Madrid en las semifinales de Copa de Europa, el equipo nacional de Holanda acaba de imponerse al de España. En la foto superior vemos al cuadro que dirige Fadrhons, y, debajo, al equipo de Kubala; una selección algo experimental debido en gran parte a las lesiones que sufren actualmente alguno de nuestros más destacados futbolistas. En la foto, de pie y de izquierda a derecha vemos a Reina, Sol, Benito, Violeta, Macías y Claramunt. Agachados: Aguilar, Pirri, Gárate, Irureta y Valdez. Después, en el transcurso del encuentro, entrarían en el equipo hispano García Remón, Planelles y Galán.* (Fotos J. Gálvez,. enviado especial.)

MADRID - AMSTERDAM

IDA Y VUELTA CON LA SELECCION NACIONAL DE FUTBOL

Escribe: **JULIO CESAR IGLESIAS** **Fotos:** **JAVIER GALVEZ** **(Enviados especiales)**

EL avión se ha encabritado bruscamente. La perspectiva cotidiana ha sufrido un cambio rotundo. Ahora no hay que alzar la cabeza para mirar al cielo. Las estrellas no están arriba, sino delante. Cierta opresión llena el alma de hormigueos. El corazón se mueve en un lugar que no es el suyo.

Estamos a punto de invadir el reino de las nubes. Irrespetuosamente. En el primer asiento, un chico de cara familiar ha palidecido. Sus puños se crispan.

Pirri tiene miedo.

El aire, gris y turbulento, se enrarece. Es probable que los hombres hayan querido convertirse en ángeles demasiado pronto. Interesa pensar que estas alas de metal no van a traicionarnos, y creer que en estos minutos de invisibilidad ascendemos en vez de bajar. La niebla de mil inviernos nos rodea.

¿Qué habrá tras ella?

Bailamos una danza anárquica. (Anárquica e infernal.) Algún dios de las tinieblas está soplando a nuestro costado. Juanito Planelles es más tranquilo que un viernes. «Aquel gol que no metí en tal partido de Liga, macho, es más importante que este marcaje del viento. La película, tú, que se titula «Odessa» habrá que verla en Amsterdam. Iremos después de jugar contra esos tíos, Claramunt, ¿no te parece?.»

El rubio Kubala sonríe disimuladamente y habla en voz baja. «Hay que ver lo nervioso que se ha puesto este Pirri. Siempre le pasa igual. Lleva los siete pulmones vacíos y la garganta llena. Conviene que los chicos nuevos pierdan el miedo a la selección, amigo Gerardo García. Fíjate que Uría llegó tratando de usted a los veteranos. Quiero que se acostumbren a este equipo (porque ya tiene más ambiente de familia que de equipo, ¿sabes?).»

Dicen las malas lenguas que Kubala tampoco está muy tranquilo.

Acabó el baile, pero la perspectiva sigue siendo extraña. Las nubes están abajo y tienen rizado su pelo canoso de siempre. El avión se ha despedido de la última dándole un suave cachete con los alerones.

Calma, calma y calma.

Galán, el «novicio» ovetense, está jugando al espacio libre tras desembarazarse del cinturón de seguridad. Los asientos le queman. Benito, ese bromista, asegura que esos elementos holandeses no son unos ogros. «Cruyff es muy bueno, pero se me da bien. ¿Que si me tendrá miedo? No. Sin embargo, algo sí que le afectará descubrir en el campo que, igual que con el Real Madrid, estoy tras él. ¡Menudo pájaro es el Cruyff ése! Las da todas. A pesar de ello, los he conocido mejores.»



Una película en Amsterdam.

Fumemos un pitillo. Planelles hace un gesto, «gracias, no fumo, tú», y guarda la abstinencia de las concentraciones.

París está a nuestros pies, bajo la cortina inmensa y gris. Señores pasajeros, a comer. José Eulogio Gárate baja su mesita y da gusto al diente. Ha perdido la timidez ante la bandeja que ha traído esa azafata tan guapa. Su compañero de localidad, Javier Iruretagoyena («Javo, Iru», para los amigos), tiene un «saque» de Primera División.

Mantiene un constante toma y daca con la ensaladilla rusa.

Señores pasajeros, vamos a aterrizar en Amsterdam. Apaguen sus cigarrillos y...

De nuevo, pregunta colectiva: «¿Qué habrá bajo esa bruma de ahora?»

Un laberinto de canales. Bicicletas; muchas bicicletas. Casas con techo de filo agudo.

Hemos llegado.

¡AMSTERDAM!

Autobús. Rodamos hacia el hotel. García Remón va hombro con hombro junto a Benito y Aguilar. El «petiso» Valdez ríe a carcajadas. Macías echa una ojeada a los alrededores de la pista. Un cuarto de hora más tarde:

—¿Adónde va usted, Galán?

—A dar un paseo con los otros. Kubala nos ha autorizado un paseo de dos horas. Tengo ganas de conocer la ciudad.

—¿Tranquilo o nervioso?

—Tranquilo. Ya me he acostumbrado a la idea de estar aquí con el equipo nacional. Al principio impresiona un poco, pero después te acostumbras.

Reina, alegre y veterano, apremia:

—Vamos, que ha parado un taxi.

El miércoles amanece tenso. Las manos juegan con los florines que aún no



Las palomas de la plaza Dam.

- El miedo de Pirri
- La película que quería ver Planelles
- Benito ha conocido mejores jugadores que Cruyff
- El pisapapeles de Gárate
- Reina, más triste que un velatorio
- Y un poco de humor negro

se gastaron; José Eulogio hace una petición:

—Oye, si salís al centro me compráis un pisapapeles. Tengo mucho interés en llevármelo a Madrid.

—¿Cómo lo quieres?

—¡Hombre!..., que no sea muy grande, pero típico. Lo quiero típico.

Corrillos. «Este es un encuentro para preparar a la selección con vistas a los mundiales», asegura Porta, el vicepresidente de la Federación Española, desde el teléfono de su habitación. El vestíbulo está repleto de periodistas.

A más minutos, más ambiente.

La tarde surge de improviso. Unos vasos de cerveza la ayudan a caer.

—¿Dónde está Kubala?

—Tomando un café con los chicos.

El «míster» habla de su próximo viaje a Yugoslavia.

—Quiero seguir la pista a nuestros rivales de octubre. No podemos dormirnos. Por cierto, los chicos saldrán hacia el Estadio Olímpico a las seis y media.

A las seis y veinticinco un camarero bigotudo empuja un carro cargado de baúles negros. («Ahí va el material»). Angel Mur va a su lado.

Sol ha madrugado. Ya está junto al autobús.

—¿En qué piensa, capitán?

—En que tenemos que echar el kilo.

—¿Qué significa ese brazalete que le ha impuesto Kubala?

—Que de alguna forma, soy responsable ante los compañeros y el árbitro. Lo estreno hoy, así que estoy la mar de satisfecho.

«Uno, dos tres..., dieciséis. Están todos.» Kubala da la orden de partir.

Una bandada de patos corta el aire (en Amsterdam hay más patos que palomas). Cientos de ciclistas fuerzan la pedalada para llegar a tiempo.

A lo lejos, el perfil aserrado del Estadio Olímpico se pone tieso. Curva a la izquierda. Taquillas. Verja. Un vendedor de croquetas de desgañita. Adentro.

La «hinchada» es chiquita pero caliente. Un rumor continuo da un toque inconfundible a estos prolegómenos.

—¿Quién da esas voces?

Parece que un ejército de «forofos» se acerca al estadio. Escuchemos:

—¡Alabí, alabá, alabí bombá!

Cuatro españoles, cuatro, han abandonado la fábrica a toda prisa para apuntarse al partido. Un resabio de tristeza nos encoge.

—Diga una palabra, Benito.

—Victoria.

—¡Ojalá!

El árbitro, el triple silbatazo. La contienda acaba de concluir. Ha sido cara, complicada. Todos vuelven a casa cariacontecidos.

¡Jugadores, al autobús!

Reina está más triste que un velatorio. Callado, ausente, pensativo. Planelles charla a discreción.

—¿No te amuelas? Hemos tenido una suerte perra, tú. Mira que estábamos a punto de empatar con unos tíos como éstos y nos cuelan ese gol «de angustia».

—Sí, pero han apretado lo suyo.

—El encuentro estaba decidido. De repente, el córner, los rechaces, un tiro y... ¡Qué sé yo! El Israel de marras ha rematado con el trasero o con lo que sea. ¡Vamos que...!

El jueves, a mediodía, tomamos el avión de regreso. (Reina, Mur y Pablo Porta marchan directos a Barcelona en otro.) Pirri pide un buen viaje con el gesto. Despegue. Todo marcha bien. Sol duerme «a boca abierta». García Remón, lo mismo digo.

Claramunt se explica.

—Cruyff y Keizer son buenísimos, pero los otros no pasan de normalillos. Parece que corren mucho, porque son muy altos. Su secreto está en que tienen muy ensayadas algunas combinaciones. Después las ponen en práctica hasta que les salen bien.

Irureta responde:

—Sin embargo, avasallan. Lo basan todo en el juego de ataque. (Nosotros hemos salido al terreno con un poco de «psicosis» de inferioridad.) Defensivamente son flojos.

Galán, al quite:

—Yo no he tenido complejos. Perdimos, pero pudimos haber ganado. El Ajax me impresionó mucho, pero éstos no son tan fieros como los pintan. Unos días maravillosos para mí. Me ha encantado Amsterdam. Inolvidable experiencia.

Según los altavoces, volamos sobre Madrid. Algo sucede. Teníamos que haber aterrizado ya. Pirri se echa las manos a la cabeza. Benito hace humor negro:

—Para mí que sólo funciona un motor.

Hasta los presagios palidecen. Churruca menea la cabeza y...

—Estoy muy asustado. Cada vez me dan más miedo los aviones.

Quiere cerrar los ojos «para no verlo», pero no puede. Los bandazos nos descubren fugazmente la tierra (nuestra casa) a través de las ventanillas. Allí se distingue un coche.

Churruca se desalienta:

—¡Quién pudiera estar en él!

Cuando suenan los neumáticos nos damos la mano.

Sin florines pero enteros.



Pirri revisa sus tacos antes del partido.

Benito hace la competencia a las «majorettes».





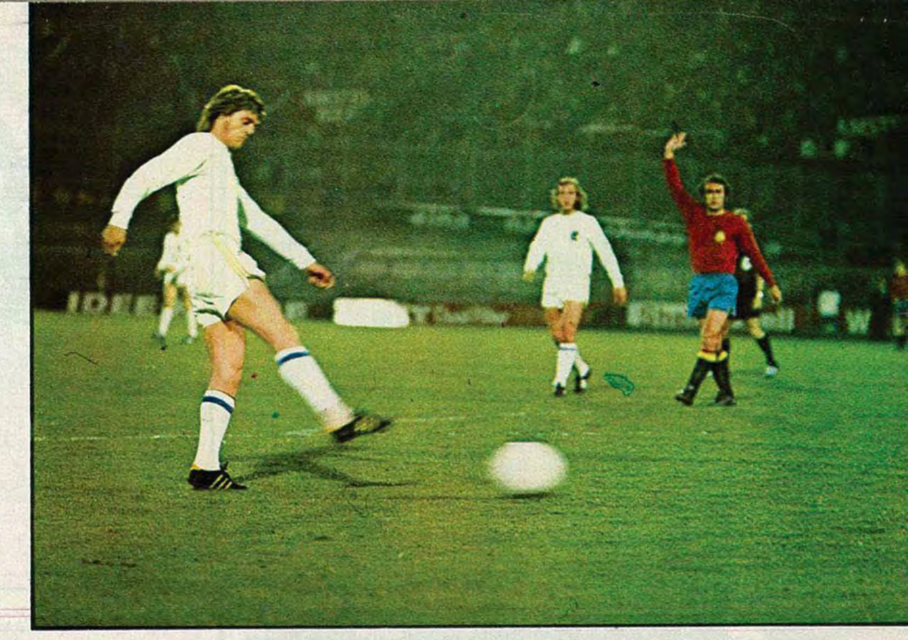
Sol recibe un regalo conmemorativo.

GOLES SON TRIUNFOS

Este fue el gol holandés que inauguró el marcador. Rep ha recibido un pase magistral de Cruyff y empalma un chutazo con la derecha que haría llegar el balón al fondo de la puerta de Reina. Pirri levanta el brazo como queriendo indicar fuera de juego del jugador holandés.

●

Y aquí tenemos el segundo tanto hispano, en tres tiempos. Valdez, por pies, se ha ido tras el balón para rematar hábilmente. En otra foto vemos a Van Beveren, en el suelo y algo perplejo ante el remate del extremo español y, por último, la alegría de los jugadores hispanos, que abrazan al goleador. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

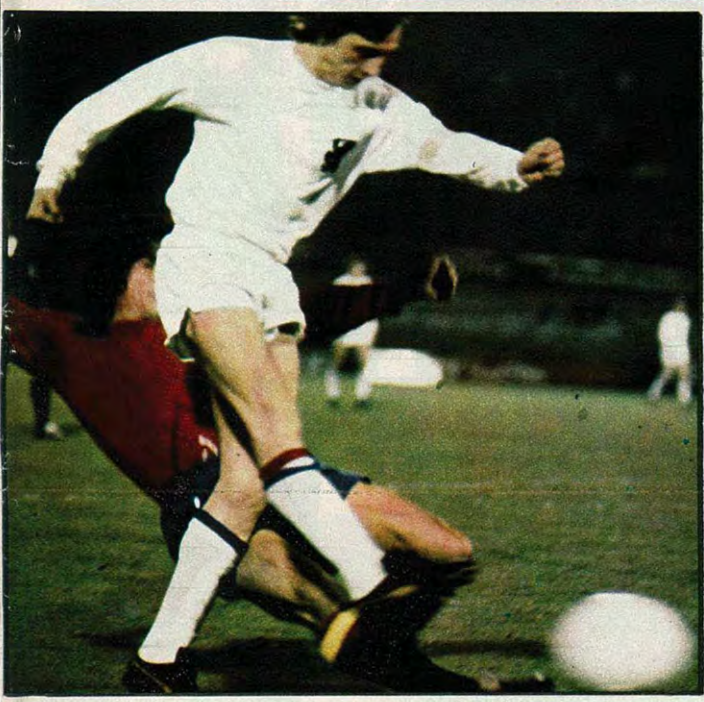








SIN DUDA, LOS HOLANDESES SON MEJORES



En veintiún días se han registrado tres duelos Benito-Cruyff; dos, en el Ajax-Real Madrid, y éste, entre las selecciones de Holanda y España. Dos extraordinarios jugadores a los que vemos en plena acción.



Antes del fallo que supondría el segundo gol holandés, Reina estuvo seguro. Aquí le vemos lanzándose a por un balón protegido por Sol.



Un ataque en tromba de los delanteros holandeses, pero allí estaba la cabeza de Benito para despejar en un gran salto.



Una de las virtudes de nuestros rivales en Amsterdam es que sus artilleros rematan desde cualquier posición. Aquí vemos a Neeskens soltando un espectacular disparo de derecha. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

Carta sin franqueo

SEÑOR DON

Miguel Reina

EN su sentido estricto de escribir —no nos referimos a dar fe, que eso lo hacen los notarios— ya no quedan escribanos. Aquellos pendolistas que casi bordaban la letra inglesa, la bastardilla, la ornamental... Comenzó su agonía al inventarse la máquina de escribir, con aquel acierto de poner juntas la «b» y la «v», para disculpar faltas de ortografía. Luego, las lindas mecanógrafas les dieron la puntilla.

Pero, señor Reina, ya sabe usted que subsiste —con toda su verdad— la frase que afirma que «el mejor escribano echa un borrón». Lo que, por extensión, puede aplicarse a todas las actividades humanas. Al arte. A la profesión. Al oficio. Que el borrón no es sólo tinta, sino, también, error, equivocación, fallo.

Ni un dedo se podría levantar en conciencia si pidiéramos que lo hicieran aquellos que nunca echaron un borrón, como nadie podría tirar la primera piedra por estar libre de todo pecado.

Lo que sucede es que de los borrones de los particulares se entera poca gente, y del de usted, en Amsterdam, señor Reina, se han enterado millones de personas, por mor de la televisión.

Usted, señor Reina, ha sido —y sigue siendo— un buen escribano del balompié y, aunque su fallo quedará para la historia —casi diría que para la crónica negra— del fútbol nacional, no debe crearse un complejo de culpabilidad.

Sí, es cierto, lo hizo usted mal, muy mal. Y quizá por ello se haya perdido en el marcador un partido que, sin ese autogol suyo y el otro borrón de Macías, agrandado por el árbitro al no sancionar mano ni «offside» de Israel, pudo haberse ganado por dos tantos a uno. Pero, ciertamente, usted sabe muy bien que no lo merecimos.

Ya sé, ya sé que Kubala no tiene toda la culpa. Y que en la selección nacional faltaban cuatro hombres, que fueron las grandes ausencias: Iríbar, Gallego, Asensi y Amancio. ¡Claro que con ellos hubiera cambiado todo! Estaban lesionados los tres últimos, e Iríbar aún no se ha recuperado de su larga y grave enfermedad. Naturalmente, cada uno piensa como su conciencia y sus conocimientos le dictan. Pero, señor Reina, ¿no echó usted de menos a Marianín, que es el máximo goleador?

Volviendo a los borrones —y esto no como ese consuelo tonto del mal de muchos—, hubo otros cuatro jugadores que se llenaron de tinta por su inoperancia y sus fallos estrepitosos. Como también hubo, cierto es, tres o cuatro escribanos que lucieron su arte de pendolistas balompédicos. Para mi gusto, Pirri, Valdez y Benito, principalmente.

Y se lo repito, lo suyo no ha sido un delito de lesa patria, sino ese borrón que echa el mejor escribano.

Le saluda afectuosamente

R. de V.



Acudió poco público al estadio. No obstante, antes de iniciarse el encuentro hubo una brillante exhibición a cargo de unas bellas «majorettes» acompañadas por una banda de música.



Los españoles residentes en la localidad alemana de Eisborn acudieron a Amsterdam con una pancarta, para alentar a los hombres de Kubala.



El extremo zurdo Keizer ha disparado con fuerza. La pelota pasa ante Violeta y Rep.

Se rondó el empate



Fue el primer gol español. El centro de Sol ha sido recogido, tras un bote del balón, por Valdez, y el sorprendido Van Beveren no puede hacer nada ante el testarazo del extremo zurdo de nuestra selección.



Valdez, autor de los dos tantos del equipo español. Al extremo valencianista se le dan bien los partidos con la selección.



El barbudo Hulshoff cruza el balón ante Pirri. Fueron dos de los jugadores más destacados en Amsterdam.

La mascota de la banda de música, un hermoso carnero, también estuvo presente en los prolegómenos del partido. (Fotos Javier Gálvez, enviado especial.)



La igualada a un gol se rompía en este momento. Una mala inteligencia entre Reina y Violeta supondría el segundo tanto holandés. Violeta ha reaccionado tardiamente y la pelota rueda mansamente hasta traspasar la linea de puerta.

A LA TERCERA ... LA VENCIDA



Como es sabido, España habría ganado a Holanda en sus dos anteriores confrontaciones futbolísticas. Ahora, a la tercera fue la vencida, favorable a ellos, clàro. La fotografía de J. Gálvez, que, por su belleza plástica, parece un grupo escultórico, muestra un acoso a la portería española, a cargo de Keizer. Saltan también Pirri y Reina, y el balón sería despejado.